

Tesis doctoral en Ciencias Humanas

La organización del espacio como
forma de apropiación e identidad en
los desarrollos espontáneos.
Mérida, Venezuela.

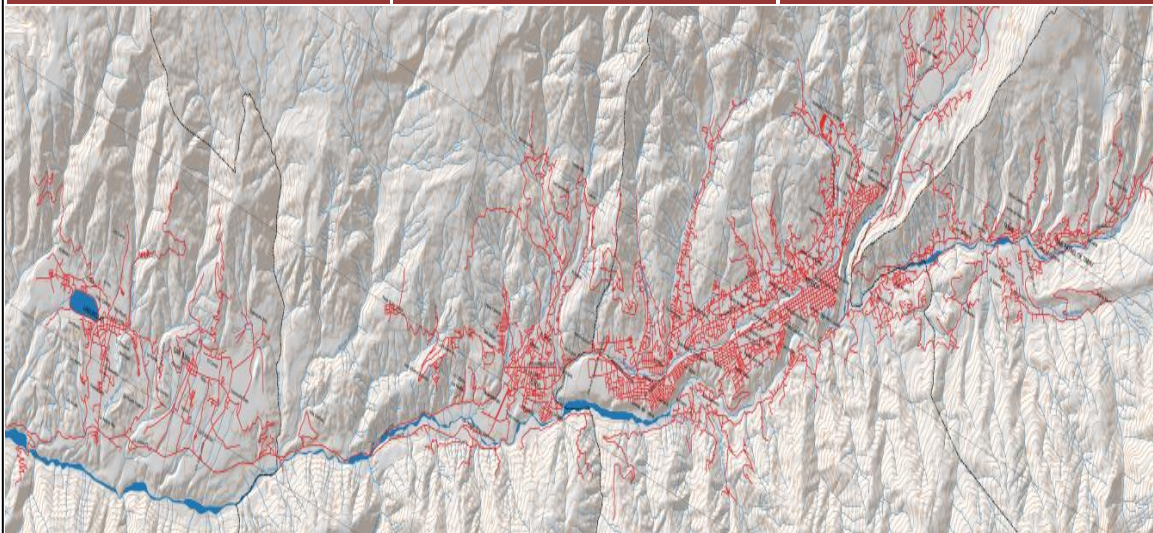
Candidato a Doctor:

M.Sc. Arq. Ramiro Prato Vicuña.

Tutora:

Dra. Arq. Beatriz Ramírez Boscán.

Bdigital.ula.ve



Mérida, Enero de 2017.

C.C.Reconocimiento

Bdigital.ula.ve

Dedicatoria.

Quiero dedicar este trabajo a mi

amada madre Aleida Vicuña de Prato

fuentes de inspiración y ejemplo de valores.

A mis hermanos por apoyarme siempre y darme

la dicha de tener unos sobrinos que me hacen sentir

sencillamente orgulloso.

Gracias por ser parte de mi vida.

C.C.Reconocimiento

Agradecimientos.

A Dios porque sus tiempos son perfectos.

A la tutora Dra. Beatriz Ramírez Boscán por su excelente guía.

A la gran familia de HUMANIC en especial a la Lic. Libia Márquez y a la T.S.U. Mayira Parra por su gran apoyo y dedicación.

A los excelentes profesores: Dra. Luz Pargas, Dr. Jorge Magaña, Dr. Pedro Alzuru y Dr. Oscar Aguilera que me acompañaron en este recorrido.

A la Dra. Iris Rosas y la Dra. Norma Carnevali por sus excelentes disertaciones en el examen de candidatura doctoral.

A la Dra. Esther Rosas, al M.Sc. José J. Quintero, a las Arq. Edna Ramírez y Arq. María Gabriela Rondón por la colaboración prestada.

Y a mis grandes amigos GERALY RAMÍREZ, MALENA ANDRADE, YURIMAY QUINTERO y ANDREAS HANGARTNER cómplices y compañeros de este camino, gracias por la amistad.

Para todos mil gracias.

Índice General

Bdigital.ula.ve



La organización del espacio como forma de apropiación e identidad en los desarrollos espontáneos. Mérida, Venezuela.

Capítulo I	1
I. Introducción general de la tesis doctoral.....	2
I.1. Planteamiento y formulación del problema de investigación.....	4
I.2. Justificación de la investigación.....	14
I.3. Objetivo general.....	17
I.4. Objetivos específicos.....	17
I.5. Metodología de la investigación.....	18
I.5.1. Diseño de la investigación.....	19
I.5.2. Tipo de investigación.....	20
Capítulo II	26
Área Metropolitana de Mérida.	
II.1. Mérida mixtura de tramas.....	27
II.2. Conformación del Área metropolitana de Mérida.....	38

II.3. Ámbito espacial de estudio.....40

Capítulo III.....48

Los desarrollos espontáneos como intersticios de crecimiento de la ciudad.

III.1 Disertaciones sobre los desarrollos espontáneos.....49

III.2 Del Conocimiento Práctico al Desarrollo Espontáneo...una Reflexión...60

III.2.1 Los primeros pasos del hombre y de la técnica constructiva.....61

III.2.2 Los albores de la cultura occidental: La polis griega y la filosofía.....63

III.2.3 El encuentro de las dos Sofías en las ciudades contemporáneas.....66

Capítulo IV.....67

El proceso de apropiación del espacio en los desarrollos espontáneos.

IV.1. La organización del espacio.....68

IV.2. Apropiación del espacio.....102

Capítulo V.....112

La identidad como elemento clave del crecimiento de los desarrollos espontáneos.

V.1. El concepto de Identidad.....	113
V.2. Construyendo una identidad.....	118
VI. Resultados o Conclusiones.....	128
VII. Epílogo: la interdisciplinariedad y proyecto urbanístico, una nueva mirada a la ciudad.....	137
VIII. Bibliografía.....	144
IX. Anexos.....	157

Índice de Figuras

Figura 1. Diseño de la Investigación. Fuente: Hurtado de Barrera 2000.....	19
Figura 2. Etapas de crecimiento. Fuente: M. Briceño y L. Gómez (2015). Taller de diseño arquitectónico 70. FADULA- ULA.....	28
Figura 3. Ubicación Relativa del Barrio Pueblo Nuevo y Simón Bolívar.....	41
Figura 4. Ubicación Relativa del Barrio Santo Domingo.....	42
Figura 5. Ubicación Relativa del Arenal.....	43
Figura 6. Ubicación Relativa del Barrio el Escondido-El Palmo.....	44
Figura 7. Ubicación Relativa del Barrio el Corozo.....	45
Figura 8. Ubicación Relativa del Barrio Los Caracoles.....	46

Índice general

Figura	9.	Ubicación	Relativa	del	Barrio	
Mocoyón.....						47
Figura 10. Esquema de la apropiación del espacio Fuente: Vidal y Pol (2005).....						105
Figura 11: Esquema de la organización del espacio. Fuente: Elaboración propia. (2016).....						132
Figura 12: Esquema del proceso de la identidad. Fuente: Elaboración propia. (2017).....						135
Figura 13: Esquema de la construcción de la identidad. Fuente: Elaboración propia. (2017).....						136

Índice de Tablas

Tabla 1. Áreas Marginales de la ciudad de Mérida en 1970. Fuente: Banco Obrero, División de Equipamiento de Barrios, Mérida, 1970.....	30
Tabla 2: Respuestas a la entrevista sobre la noción de Espacio. Fuente: elaboración propia (2016).....	80
Tabla 3: Conceptos básicos para planificación del paisaje. Fuente: Ahern (2005).....	88
Tabla 4: categoría de análisis. Fuente: Elaboración propia (2016).....	94
Tabla 5: Respuestas a la entrevista sobre Apropiación del Espacio. Fuente: Elaboración propia (2016).....	109
Tabla 6: Identidades y Atributos. Fuente: Elaboración propia.....	122
Tabla 7: identidad individual. Fuente: Elaboración propia. (2014).....	123
Tabla 8: Identidad Regional. Fuente: Elaboración propia. (2014).....	124
Tabla 9: Identidad Colectiva. Fuente: Elaboración propia. (2014).....	125

Índice de Gráficos

Grafico 1. ¿Le gusta su barrio? Fuente: Elaboración propia 2016.....	56
Grafico 2: Distribución de los tipos de Identidades. Elaborado con los datos obtenidos de las encuestas realizadas a los desarrollos espontáneos del Área Metropolitana de Mérida. Fuente: Elaboración propia (2016).....	122

Bdigital.ula.ve

Índice de Mapas

Mapa 1. Crecimiento y estructura interna de la ciudad de Mérida 1952. Fuente: Carlos Amaya. Escuela de Geografía- ULA.....	29
Mapa 2. Áreas Marginales de la ciudad de Mérida en 1970. Fuente: Banco Obrero, División de Equipamiento de Barrios, Mérida, 1970.....	29
Mapa 3. Crecimiento y estructura interna de la ciudad de Mérida 1960. Fuente: Carlos Amaya. Escuela de Geografía- ULA.....	33
Mapa 4. Crecimiento y estructura interna de la ciudad de Mérida 1979. Fuente: Carlos Amaya. Escuela de Geografía-ULA.....	36
Mapa 5. Área Metropolitana de Mérida Fuente: Proyección Universal Transversal Mercator Datum REGVEN zona 19. Hoja de Cartografía nacional.....	39

Índice de Fichas Técnicas

Ficha 1: Análisis urbano barrio Pueblo Nuevo y simón Bolívar. Fuente: Elaboración propia (2016).....	95
Ficha 2: Análisis urbano barrio Santo Domingo. Fuente: Elaboración propia (2016).....	96
Ficha 3: Análisis urbano barrio El Paramito. Fuente: Elaboración propia (2016).....	97
Ficha 4: Análisis urbano barrio El Palmo. Fuente: Elaboración propia (2016).....	98
Ficha 5: Análisis urbano barrio El Corozo. Fuente: Elaboración propia (2016).....	99
Ficha 6: Análisis urbano barrio Los Caracoles. Fuente: Elaboración propia (2016).....	100
Ficha 7: Análisis urbano barrio Mocoyón. Fuente: Elaboración propia (2016).....	101

REPÚBLICA BOLIVARIA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIENCIAS HUMANAS

**La organización del espacio como forma de apropiación e identidad en
los desarrollos espontáneos. Mérida, Venezuela.**

Autor: M.Sc. Arq. Ramiro Prato Vicuña.

Tutora: Dra. Arq. Beatriz Ramírez Boscán.

Mes, año: Enero, 2017.

Resumen.

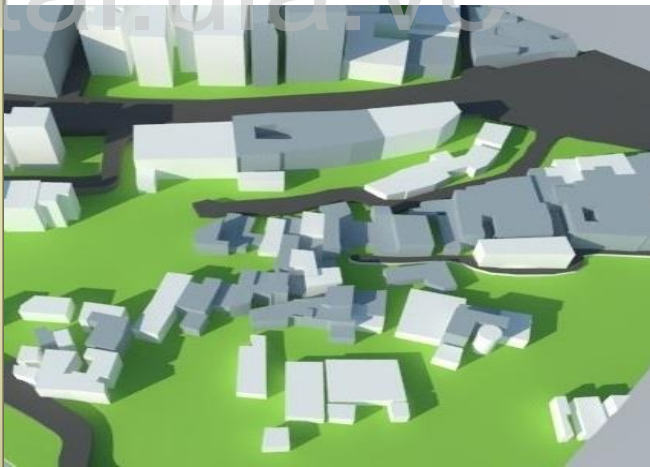
Esta investigación tiene como objetivo general constatar la organización del espacio como forma de apropiación e identidad en los desarrollos espontáneos del área metropolitana de Mérida. Se pretende teorizar sobre esta problemática por medio de la dimensión y complejidad humanística, para desarrollar enfoques multidisciplinarios hasta encontrar respuestas satisfactorias y nuevos interrogantes. Los desarrollos espontáneos son intersticios de crecimiento de la ciudad y no fragmentaciones de la misma, su autogestión y autoconstrucción son un conocimiento práctico transmitido de generación a generación, que le dan su riqueza humana y singularidad. La organización del espacio es el resultado de la construcción social de lugar, ocupado y apropiado por una comunidad influenciada por agentes políticos, económicos, sociales y globalizadores, convirtiéndolos en una forma histórico-cultural combinada con un escenario de sociabilidad y de lucha de gran significación, por solventar sus necesidades básicas.

Palabras clave: Organización del espacio, desarrollos espontáneos, apropiación, identidad.

Capítulo I

Introducción general de la tesis doctoral.

Bdigital.ula.ve



Capítulo I.

I. Introducción general de la tesis doctoral.

Una de las siluetas características de la ciudad latinoamericana contemporánea lo compone el urbanismo informal, a grandes rasgos definido como: cordones marginales, espacios periféricos o desarrollos espontáneos. Convirtiéndose en un fenómeno de ámbito social atravesado por dimensiones que conjugan aspectos políticos, sociales, económicos y urbanos.

Los desarrollos espontáneos más que una fracción o división física de la ciudad, son una formación histórica-cultural combinada con un escenario de sociabilidad y de lucha por la vida. Sin embargo, este panorama no nos permite inferir mucho sobre las identidades que se tejen y se destejen en el ámbito de los mismos.

La esencia de esta problemática lo expresa Guitián (1993) como, que la sociedad ejerce una violencia simbólica contra estos pobladores urbanos al negarle el reconocimiento de su condición ciudadana. El barrio constituido en comunidad lucha por asentarse y consolidarse en el sitio y por obtener reconocimiento de la autoridad urbana. La producción de su espacio habitable se convierte en la producción de su patrimonio y su capital, con lo

que pretenden respaldar su aspiración a convertirse en ciudadanos, en habitantes de la ciudad. (p.30)

Esta investigación pretende teorizar sobre esta problemática por medio de la dimensión y complejidad humanística, accediendo a nuevos instrumentos y tecnología científicos para desarrollar enfoques multidisciplinares hasta encontrar respuestas satisfactorias y nuevos interrogantes.

En este primer capítulo esbozaremos el planteamiento y formulación del problema de investigación, para orientar la hipótesis y las teorías pertinentes. Seguidamente la justificación de la investigación, el objetivo general y los objetivos específicos, para dar paso a la metodología de la investigación que dirigirá la planeación de la forma como se va a proceder a la realización de la investigación, para ello es necesario desarrollar los siguientes tópicos: diseño de la investigación, tipo de investigación, técnicas de recolección de datos, procesamiento y análisis de los datos, los cuales son de interés para la investigación.

El capítulo II identificará el proceso histórico-evolutivo de la organización del espacio del área metropolitana de Mérida comprendida por la mixtura de tramas que la conforman y origina el ámbito espacial de estudio.

Seguidamente en el capítulo III entenderemos los desarrollos espontáneos como intersticios de crecimiento de la ciudad y no fragmentaciones de la misma. Confrontando distintas acepciones de los barrios para explicar su origen y su autogestión como un conocimiento práctico transmitido de generación a generación, que le dan su riqueza humana y singularidad.

En el capítulo IV entenderemos el proceso de organización y apropiación del espacio en los desarrollos espontáneos.

Posteriormente el capítulo V deduciremos la identidad como elemento clave del crecimiento de los desarrollos espontáneos. Y para finalizar los resultados o conclusiones de esta investigación y las recomendaciones enfocadas hacia la interdisciplinariedad y proyecto urbanístico como una nueva mirada a la ciudad.

I.1. Planteamiento y formulación del problema de investigación.

En las décadas del 1950 a 1980 prevaleció en casi toda América Latina una visión muy negativa del fenómeno urbano: las ciudades principales como: Caracas, Bogotá y Ciudad de México, demasiado densas en relación a la población nacional, eran percibidas como organismos

parasitarios que bloqueaban el desarrollo y constituían lugares con múltiples problemas. Según Negrón (2008), para encarar el problema se planteó frenar las migraciones de población del campo a las ciudades, lo cual se materializó en políticas de limitación de las inversiones para la producción de bienes urbanos, sobre todo, de tierras urbanizadas y viviendas accesibles a los sectores de menores ingresos, espacio público y transporte colectivo. Pero ello no bastó para contener los movimientos migratorios: entre 1950 y 1990 la población total de América Latina se multiplicó por 2.8, pero la urbana se quintuplicó, alcanzando un 70% de la población total, similar a los registros de Europa y América del Norte.

López (2014) señala que las ciudades latinoamericanas se diferencian de las europeas por su crecimiento desbordado y sus enormes desigualdades, y sus principales problemas comunes son los que conocemos: la inseguridad, el congestionamiento y la falta de acceso a los servicios públicos. Recientemente los temas ambientales y de salud pública también se han convertido en asunto de atención. (p. 13-15)

Debido a las políticas urbanas aplicadas y a la masificación, los nuevos habitantes se ubicaron en los bordes de las ciudades, generando el fenómeno llamado urbanismo informal o desarrollos espontáneos, convirtiéndose éste, en uno de los rasgos característicos de la ciudad latinoamericana contemporánea, extrapolándose a la ciudad venezolana y por ende a nuestro caso estudio, el área metropolitana de Mérida. Por otro

lado, el excesivo y mal uso de los recursos naturales, el deterioro ambiental, la contaminación ambiental, la insuficiencia de servicios y equipamientos urbanos, el congestionamiento vial, las bajas condiciones de higiene y salubridad, así como la inseguridad personal y social, la deficiencia y pobreza en la calidad estética y visual del espacio urbano, la inexistencia y mala organización de la forma urbana; generan el desarraigo y el escaso sentido de pertenencia de los pobladores, además de constituirse en la problemática que forja el deterioro de la calidad de vida urbana. Generando un orden sin Estado donde algunos autores lo denominan la desreglamentación.

Alzuru (2011) La edad de la desreglamentación (1979-1989) es un desarrollo de la edad de la comunicación: hace a la acción ineficaz, se nutre de traumas y milagros y en el fondo tiene que ver con el advenimiento del tercer espíritu del capitalismo. El capitalismo por un lado acoge las instancias estéticas y trata de satisfacerlas, por el otro, deconstruye el mundo del trabajo y de las categorías socioprofesionales como se habían constituido desde el s. XIX: autonomía, autocontrol, flexibilidad, creatividad se incrementan a todos los niveles y los asalariados tienen la impresión de participar en un plano de igualdad, el gerente creativo se presenta como heredero del artista creativo. El capitalismo recupera incluso la consigna de autenticidad y hace suya la crítica de la masificación, reivindica procesos menos frustrantes y más articulados, gran oferta de productos,

personalización, ecoproductos, turismo de aventura, museos, arte, industria cultural, *New Age*, étnico, flexibilización de las pertenencias sociales

Por otra parte Maffesoli (2004) la autonomía es la esencia de la sociedad secreta y se aproxima a la anarquía. Baste con recordar, a este respecto, que la anarquía es ante todo la búsqueda de un "orden sin Estado". Esto es, de cierta manera, lo que se perfila en la arquitectónica que vemos operar en el interior de los microgrupos (tribalismo) y entre los distintos grupos que ocupan el espacio urbano de nuestras megalópolis (masa). A modo de conclusión, se puede afirmar que el "desarreglo", o tal vez sería mejor decir la desreglamentación, introducido por el tribalismo y la masificación, así como el secreto y el clientelismo inducidos por este proceso, todo ello no ha de considerarse ni como algo completamente nuevo, ni tampoco de manera puramente negativa.

Koolhaas (2000) plantea que la gran ciudad se ha convertido en el lugar estratégico de todo tipo de operaciones –políticas, económicas, culturales, subjetivas-, uno de los nodos donde tanto los favorecidos como los excluidos formulan nuevas reivindicaciones y donde estas se constituyen y encuentran su expresión concreta. (p. 113)

En Venezuela, al igual que en casi todos los países de América Latina, los barrios se originaron en un contexto de emigración del medio rural al medio urbano. Ontiveros (1999) señala que además del proceso de

movilización y desplazamiento algo que caracterizó este fenómeno fue la localización y concentración de la población en pocas ciudades, así encontramos que en nuestro caso específico, la ocupación del territorio se limita hacia la zona norte del país, específicamente en la costera, dejándose en un franco deterioro poblacional el sur y los asentamientos campesinos. (p.21) Esta desigualdad territorial se produce a partir de la distribución de la renta petrolera en pocas ciudades y de los procesos de modernización propios de la realidad venezolana. (p.22)

Este flujo migratorio, excluido en su lugar de origen de los beneficios de la modernización social y atraído a la ciudad por su anhelo de participar en ellos, se constituyó en los llamados marginados de la urbe, generalmente subempleados, vinieron a robustecer el sector informal de la economía, dando testimonio de la restringida capacidad de absorción de mano de obra del sector industrializado y constatando un modelo de desarrollo cuyas características más llamativas son un mercado interno débil y una notoria división social entre lo que Alain Touraine llama “los privilegiados y los excluidos” (Maier, 1992).

Estos excluidos rompen el orden de dos maneras. La primera al invadir los terrenos que serán el asentamiento de los desarrollos que por lo general son propiedad de terceros, y la segunda relacionada con el fraccionamiento ilegal del suelo al transgredir las normas de planificación urbana, al ubicarse en zonas de alto riesgo y sin ningún tipo de servicios.

Signados por la carencia y la anarquía, estos espacios son identificados por la pobreza y la marginalidad generando una cultura de la violencia. Sin embargo estos desarrollos han desempeñado un rol urbano, al seguir el proceso de urbanización de la ciudad latinoamericana y contribuir con el crecimiento urbano por medio de la auto-gestión y auto-construcción.

La esencia de esta problemática lo expresa Guitián (1993) como, que la sociedad ejerce una violencia simbólica contra estos pobladores urbanos al negarle el reconocimiento de su condición ciudadana. El barrio constituido en comunidad lucha por asentarse y consolidarse en el sitio y por obtener reconocimiento de la autoridad urbana. La producción de su espacio habitable se convierte en la producción de su patrimonio y su capital, con lo que pretenden respaldar su aspiración a convertirse en ciudadanos, en habitantes de la ciudad. (p.30)

Se trata aquí de una realidad que es particularmente evidente en las grandes ciudades, pero que, como toda evidencia, merece ser recordada. El grupo, para su seguridad, moldea su entorno natural y social, y al mismo tiempo obliga, *de facto*, a otros grupos a constituirse como tales. En este sentido, la delimitación territorial (lo recuerdo: territorio físico y territorio simbólico) es estructuralmente fundadora de múltiples socialidades. Junto a la reproducción directa, existe una reproducción indirecta que no depende de la voluntad de los protagonistas sociales, sino de ese efecto de estructura que es el binomio "atracción-repulsión": la existencia de un grupo fundado

sobre un fuerte sentimiento de pertenencia exige que, para la supervivencia de todos y cada uno, se creen otros grupos a partir de una exigencia de la misma naturaleza (Maffesoli 2004).

Ontiveros (1999) señala que la ciudad produce imaginarios que se traducen en signos y símbolos. La ciudad de hoy, es el escenario de las luchas de clases, de las contradicciones y crisis del y por el poder. Pero la ciudad densa y diversa, no solo muestra las significaciones reductoras de una clase, la dominante, sino también el escenario de una lucha por mostrar, por hacer y expresar por parte de la clase dominada. Si bien, existe la supremacía e imposición de los sectores hegemónicos, se evidencia una presencia-topo, pero emergente de los sectores dominados. (p. 24)

La ciudad de Mérida no escapa a todo lo anteriormente descrito, en los años 50 surgieron los primeros barrios marginales por la llegada de población empobrecida proveniente de áreas rurales vecinas, según Amaya (2013) estos pobladores fueron atraídos por la nueva imagen socioeconómica que presentaban las ciudades venezolanas para ese entonces, así como por la escasa productividad del campo, se vieron desplazados del mercado urbano de la tierra y la vivienda e invadieron en la mayoría de los casos las áreas menos susceptibles de ser desalojados.

Hay personas de los barrios estudiados que tienen un gran sentido de pertenencia y se agrupan según sea su conveniencia, y definen su barrio como:

- *Peligroso, violento e inseguro.*
- *Mafioso.*
- *Lamentablemente lo defino como un sitio peligroso porque la delincuencia es cada vez más degenerada y se torna incontrolable.*
- *Sector regular.*
- *Tranquilo y bueno.*

Estos desarrollos caracterizados por ser asediados por pandillas, mafias o por lo que Maffesoli denomina tribus que tratan, como pueden, de conjuntarse, de entenderse, de arreglárselas.

El punto nodal filosófico del tribalismo se encuentra en la saturación del sujeto, la subjetividad de la masa. Hay que tenerlo muy presente en la mente, ya que son todavía insospechadas sus consecuencias sociales. LO que hace que cada uno de nosotros participe en una especie de preindividualidad. El mundo y el individuo, a partir de entonces, ya no pueden ser pensados a partir de la *reductio ad unum*¹ cuyo esquema fue diseñado por Comte, y constituye la base de los diversos sistemas sociológicos que le sucedieron. Hay que volver al mecanismo de *participación* mágica: con los

¹ Reducción a la unidad u homogeneización de la vida social.

otros (tribalismo), con el mundo (magia), con la naturaleza (ecología). En cada uno de esos casos, ya no se trata de encerrarse en la fortaleza de su mente, en su identidad (sexual, ideológica, profesional) intangible sino, todo lo contrario, de la pérdida de sí mismo, del gasto y otros mecanismos de pérdida que ponen en relieve la apertura, el dinamismo, la alteridad, la sed del infinito (Maffesoli 2004).

Cassián expresa que la idea de tribalismo de Maffesoli es determinante de la cultura, apostando por una comprensión de la sociedad en base a una fragmentaria gama de microcomunidades articuladas en torno a sentimientos y experiencias conjuntas que descansarían sobre una particular forma de socialidad. La postmodernidad presenta una nueva organización social que da lugar a las tribus y la masa y ya no al individuo y la sociedad.

El proceso tribal ha llegado a contaminar el conjunto de las instituciones sociales. Y es en función de gustos sexuales, de solidaridades de pensamiento, de relaciones amistosas, de preferencias filosóficas o religiosas que van a instalarse las redes de influencias, los compadrazgos y otras formas de ayuda mutua de las que ya se ha hablado, que constituyen el tejido social. De esta manera los pobladores del barrio se agrupan para defender su espacio.

Según Bolívar (1995) el barrio es un espacio donde se presenta de manera latente la crisis explosiva de un sistema que no ha satisfecho las

aspiraciones y necesidades de las grandes mayorías. (p.88) Por ende construyen su espacio y a su vez se comportan como los hacedores silenciosos de la ciudad.

López (2014) plantea que las ciudades al igual que las personas construyen su identidad a partir de las memorias y estas se alojan en las historias, cuentos, sonidos, música, imágenes, edificaciones, gastronomía; todo esto construye el patrimonio cultural que conforma esa memoria colectiva. (p. 47)

Todos estos planteamientos descritos anteriormente nos llevan a diseñar una hipótesis con el objetivo de explicar las tentativas al problema de estudio planteado:

Serán los pobladores de los desarrollos espontáneos que viéndose en la necesidad de organizar y construir su espacio expresan un saber, una herencia cultural y un imaginario dirigido a solventar sus problemas con el mínimo recurso monetario originando apropiación e identificación.

En este punto, Hernández Sampieri et al (1998) sostienen que una vez establecidas las hipótesis, es indispensable establecer y definir, para la mejor comprensión de los datos de la investigación y constatar la hipótesis

planteada, los términos o variables que se están tomando en cuenta, propósito que se alcanza y se explica, por medio de una técnica cualitativa².

I.2. Justificación de la investigación.

A mediados del siglo XX, las ciudades latinoamericanas han crecido como resultado del desarrollo económico, tecnológico, político y social, siendo la característica principal el aumento de la población y su concentración en determinadas urbes, acelerando el espacio construido y reduciendo el espacio natural.

La ciudad venezolana evidencia un deterioro en su configuración morfológica, Briceño (2016) afirma que las diferentes tramas urbanas producto de su propia evolución, muestran señales de ruptura, fragmentación y segregación espacial, no solo sobre espacios históricos, sino sobre áreas de nuevos desarrollos y sobre desarrollos espontáneos o áreas subintegradas.

Amaya (2001) expresa que a partir de 1980 la morfología de las ciudades venezolanas se caracteriza por ser dispersa, desordenada, fragmentada e irregular tanto en su plano como en lo social, acentuando la desigualdad y segregación espacial. Los bordes dados por sus fases e interfaces son de difícil lectura, las interacciones funcionales, sociales,

² Para desarrollar la información cualitativa se han considerado la opinión de expertos por medio de entrevistas esbozadas para tal fin.

culturales y económicas propias de cada unidad espacial, afectan negativamente el carácter del paisaje urbano.

Las tendencias de investigación urbana se limitan a entender los procesos de crecimiento de las ciudades vistos desde los enfoques: económico, social, político, transporte, ambiental, vivienda y servicios, entre otros; los cuales muestran cómo funcionan y cómo se encuentran organizadas.

La motivación de esta investigación nace por el estudio de la trama orgánica o laberíntica características de las ciudades góticas que se dan en los desarrollos espontáneos, estos espacios autogestionado originan una segregación urbana que se expresa en las desigualdades sociales y espaciales. Siendo este un territorio vulnerado por los controles y conflictos, esta dinámica convierte el espacio geográfico en muchos casos en dominio de pandillas o lo que Maffesoli denomina tribalismo. La violencia e inseguridad afectan la trama urbana, convirtiendo muchos espacios como veredas, escaleras y espacios residuales inhabitables para los pobladores de los barrios, afectando la convivencia en los barrios.

Una visión interdisciplinaria por medio de un sistema abierto que tome de las diferentes ciencias (la antropología, la sociología, la psicología, la historia, los estudios culturales, entre otros) sus preceptos teóricos, ayudaría

a comprender este sistema urbano y daría a estos ciudadanos el derecho de habitar con calidad de vida.

Se pretende establecer una nueva mirada a los desarrollos espontáneos que construya fundamentos teóricos y permitan insertar a sus pobladores en la dinámica de desarrollo formal y social de la ciudad. Se coincide también con la idea de Janches y Rohm (2012) que la problemática de los asentamientos informales es el asunto más urgente del urbanismo y no puede ser aislado de otras inquietudes de la ciudad contemporánea. (p. 87)

Dice Morín (2001) el ser humano es también singular y múltiple a la vez. Ya hemos dicho que todo ser humano, como sucede con el punto de un holograma, lleva el cosmos en sí. Debemos ver también que todo ser, inclusive el más encerrado en la más banal de las vidas, constituye en sí mismo un cosmos. Lleva en sí sus multiplicidades internas, sus personalidades virtuales, una infinidad de personajes quiméricos, una poliexistencia en lo real y lo imaginario, el sueño y la vigilia, la obediencia y la transgresión, lo ostentoso y lo secreto, hormigueos larvarios en sus cavernas y abismos insondables: cada uno de nosotros alberga galaxias de sueños y de fantasmas, impulsos insatisfechos de deseos y amores, abismos de desgracias, inmensidades de helada indiferencia, abrazos de astro en llamas, arrebatos de odios, extravíos débiles, destellos de lucidez y tormentas dementes. (p.70)

Cada ser humano expresa la esencia de su historia personal y colectiva, ofreciendo su interpretación de la vida, de los acontecimientos, de lo que la historia colectiva también nos quiere transmitir.

I.3. Objetivo general.

- Constatar la organización del espacio como forma de apropiación e identidad en los desarrollos espontáneos del área metropolitana de Mérida.

I.4. Objetivos específicos.

- Identificar el proceso histórico-evolutivo de la organización del espacio en el área metropolitana de Mérida.
- Describir los planteamientos teóricos inherentes al crecimiento de los desarrollos espontáneos.
- Interpretar el proceso de apropiación del espacio en los desarrollos espontáneos, en el área metropolitana de Mérida.
- Explicar la identidad como elemento clave del crecimiento de los desarrollos espontáneos.
- Argumentar la organización del espacio a través de la apropiación e identidad en los desarrollos espontáneos del área metropolitana de Mérida.

I.5. Metodología de la investigación.

Para analizar la organización espacial como forma de apropiación e identidad en los desarrollos espontáneos de la ciudad de Mérida, edo. Mérida se planteó una metodología que permita responder a las interrogantes que se generaron en el planteamiento del problema, al igual que los fundamentos teóricos y los aspectos que se quieran probar; este marco metodológico tuvo que ver con la planeación de la forma como se procedió a realizar la investigación, para ello fue necesario desarrollar los siguientes tópicos: Diseño de la Investigación, Tipo de Investigación, Técnicas de Recolección de Datos, Procesamiento y Análisis de los Datos, los cuales son de interés para la investigación.

Es importante señalar que la forma como hemos definido la investigación la basaremos en el modelo epistémico la Mayéutica, en la cual Albornoz (2009) expresa que Sócrates entendió la mayéutica como el arte de asistir al parto de los espíritus. Consiste en conducir al interlocutor a buscar la verdad en sí mismo, en inducir de los hechos y acontecimientos vulgares, la esencia, el concepto universal, la definición de la cosa en cuestión. La mayéutica parte del supuesto de que cada quien lleva consigo el conocimiento, por lo que se requiere que se le ayude a recordar, o provoque por medio de interrogaciones. (p. 123)

Delius (2005) afirma que Sócrates se presenta en primera instancia como un ignorante necesitado de instrucción, para que el interlocutor entable

la conversación sin recelo alguno. Mediante preguntas intencionadas, el filósofo consigue inducir al interlocutor a dirigir una mirada crítica sobre el tema de conversación. Para Sócrates esta discusión posee sentido incluso si solo ha servido para poner de manifiesto los problemas y avanzar en su solución. (p. 9).

I.5.1. Diseño de la investigación.

Partiendo del siguiente esquema:

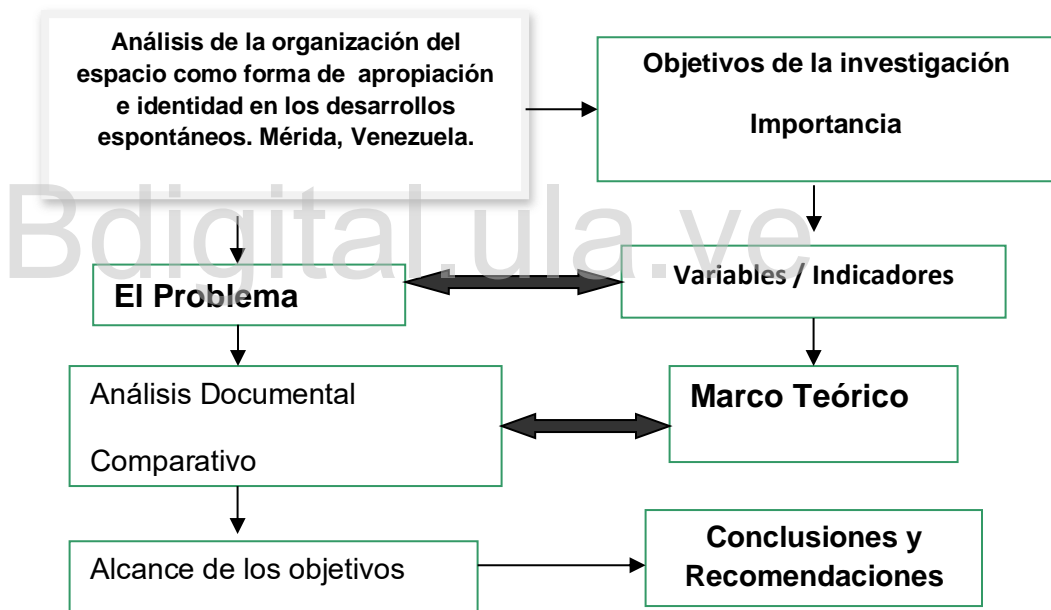


Figura 1. Diseño de la Investigación.
Fuente: Hurtado de Barrera 2000.

El diseño de la investigación se fundamentó según el criterio de Hurtado de Barrera (2000) como: "Conjunto de decisiones, pasos, esquema y actividades a realizar en el curso de una investigación" (p.149). El mismo autor plantea que el diseño de la investigación comprende cuatro

dimensiones. Se utilizan en la presente investigación: a) Dimensión Teórica; b) Dimensión Táctica; c) Dimensión Sumarial y d) Dimensión Analítica.

I.5.2. Tipo de investigación

El tipo de investigación es la documental cualitativa³ la cual se estructuró por medio de un eje teórico-interpretativo de la realidad del caso de estudio. Las características especiales que asumió la investigación son de la modalidad documental, la misma obliga a la formulación del problema con características específicas referida a los estudios sobre los desarrollos espontáneos. En este sentido necesariamente para el desarrollo de la tesis doctoral se abordó e incorporó nuevas metodologías alternativas de las ciencias sociales, como puede ser el caso de los análisis del discurso desde la perspectiva documental y cualitativa de expertos en el área de investigación.

Los argumentos metodológicos mediante los cuales se construyeron los fundamentos teóricos de esta investigación, se basaron en el método documental con un diseño bibliográfico el cual según Hernández et al (1998) se define como: “Los estudios que se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación que implica un

³ Se entiende como el estudio de problemas con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo, principalmente, en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos. La originalidad del estudio se refleja en el enfoque, criterios, conceptualizaciones, reflexiones, conclusiones, recomendaciones y, en general, en el pensamiento del autor (Manual UPEL).

análisis doctrinal y especulativo de documentos ya impresos u otro tipo de instrumentos ya escritos.” (p. 59)

Además, las investigaciones documentales con diseño bibliográfico se definen por la orientación que el investigador desarrolla en el transcurso de su trabajo y, generalmente, describe situaciones e historias. Esto se resume en exponer y decir cómo se manifiesta un determinado fenómeno y, a su vez, los estudios documentales buscan delimitar las características fundamentales de personas, comunidades, grupos, instituciones o cualquier otro aspecto que sea sometido a un diagnóstico científico.⁴

En este orden de ideas, se dice que el desarrollo sistemático de la investigación con diseño bibliográfico desarrolla, a partir de instrumentos ya editados, especulaciones e interpretaciones que pueden servir de base o pilar para realizar un análisis crítico de especial interés para el investigador que esté interesado en determinada materia.

Asimismo, se hace necesario destacar que una investigación documental requiere de conocimiento referido al área que se investiga para formular interrogantes e hipótesis que inician una expectativa de investigación. En consecuencia, el análisis varía en sus niveles, pueden ser

⁴ Se puede destacar, en este punto, la investigación descriptiva que se encuentra relacionada a la documental. Según Arias (1999) la investigación descriptiva: “Consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno o grupo con el fin de establecer sus estructura o comportamiento” (p. 46).

profundos o superficiales, pero con base en la medición de los alcances y consecuencias del fenómeno bajo estudio.

Como ya se asomó, con respecto al diseño de investigación, los parámetros adoptados para responder al problema planteado remiten a la investigación bibliográfica que “es la que se basa en la obtención y análisis de datos provenientes de materiales impresos u otros tipos de documentos.” (Arias, 1999, p. 47)

De igual manera, estas condiciones permiten ubicar el problema de investigación dentro de un determinado marco teórico. Quizá, este diseño se preste para una lectura lenta y compleja de las fuentes o de partes de ellas, con el fin de tomar aquellos datos que sirvieron de argumento válido para el desarrollo y demostración de las ideas enunciadas en el esquema de trabajo dentro de la metodología cualitativa.

La metodología cualitativa “trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones” (Martínez 2011, p.136), entonces proponemos lo siguiente:

- 1.- Una revisión de los autores relacionados con los desarrollos espontáneos, la organización espacial, identidad y apropiación, por medio del análisis de contenido, para interpretarlos, comprenderlos y así identificar y categorizar variables.

Definiendo análisis de contenido como una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados, u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documentos, videos, el denominador común de todos estos materiales es su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimientos de diversos aspectos y fenómenos de la vida social (Andréu, consultado en la web <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>).

2.- Un análisis de contenido a las diferentes encuestas realizadas a los informantes, entendidos como actores sociales, individual o colectivamente y que aportan información de interés.

Para esta investigación se seleccionó la encuesta como técnica de recolección de datos, la cual permitió captar datos de interés para el estudio de manera rápida y muy eficaz. Además, nos dio la posibilidad de llegar a un grupo amplio de personas en un tiempo reducido y recoger diferentes tipos de datos sobre el mismo hecho con un solo instrumento. De allí que García (1993) define la encuesta como una técnica que requiere de un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación a través de los cuales se obtiene y analiza un grupo de datos provenientes de una muestra

representativa de un universo más amplio, para explorar, describir, predecir o explicar una serie de características.

En esta dirección, Aravena, Kimelman, Micheli, Torrealba y Zuñiga (2006), sostienen que la encuesta es a su vez una estrategia de investigación basada en las declaraciones verbales de una población concreta, la cual es consultada con el fin de conocer determinadas circunstancias políticas, sociales o económicas, o el “estado de opinión” sobre un tema en particular.

Ahora bien, en el caso específico del presente estudio, la encuesta que se utilizó fue diseñada con dos partes, la primera busca obtener información personal del encuestado, con la finalidad de analizarlos y la segunda parte está conformada por 9 preguntas abiertas, con las que se buscó precisamente conocer como lo dice el citado autor el estado de opinión o la percepción que el encuestado sobre los cuatro grandes constructos de este estudio, espacio, apropiación, cultura e identidad.

Se trata de una encuesta que busca examinar un fenómeno de estudio para caracterizarlo, en este caso específico, describir cada uno de los constructos desde la perspectiva de los encuestados y pasarlos por el tamiz de la experiencia del investigador en este tema en específico.

Es de hacer notar que la información arrojada por la encuesta nos dejó estar al tanto de algunas opiniones y valoraciones subjetivas que los encuestados tienen sobre el espacio, la apropiación, la cultura y la identidad.

Bdigital.ula.ve

Capítulo II

Área Metropolitana de Mérida.



Capítulo II

Área Metropolitana de Mérida.

II.1. Mérida del corazón a la mixtura de tramas.

Mérida fue fundada el 9 de octubre de 1558 en la meseta La Guazábara hoy el centro poblado San Juan de Lagunillas, pero en 1561 fue refundada en su actual sitio con el nombre de Santiago de Los Caballeros de Mérida. Su origen marcado bajo el modelo urbanístico implantado por los españoles, donde el centro o corazón⁵ de la ciudad era la plaza mayor y la trama se distribuía en forma de damero o retícula, en la cual su evolución estuvo determinada por los accidentes topográficos.

El crecimiento de la ciudad está dividido por Amaya (2011) en las siguientes etapas: (Ver figura 2)

- Ruptura y prolongación del modelo de ciudad colonial (1930-1960).
- Aceleración de la dispersión: estiramiento, fragmentación y disfuncionalidades (1960-1983).
- Desarrollo de la urbe difusa: sobre-extensión (a partir de 1983).

⁵ Parcerisa y Rubert (2000) el corazón de la ciudad debe ser el centro de unas relaciones humanas mucho más extensas: conservación, discusión, *shopping*, piropeo, *flâneur* y el inefable *dolce far niente* en su más puro significado: la expresión natural de la contemplación y el ocio para la apacible satisfacción del cuerpo y del espíritu. (p. 135)

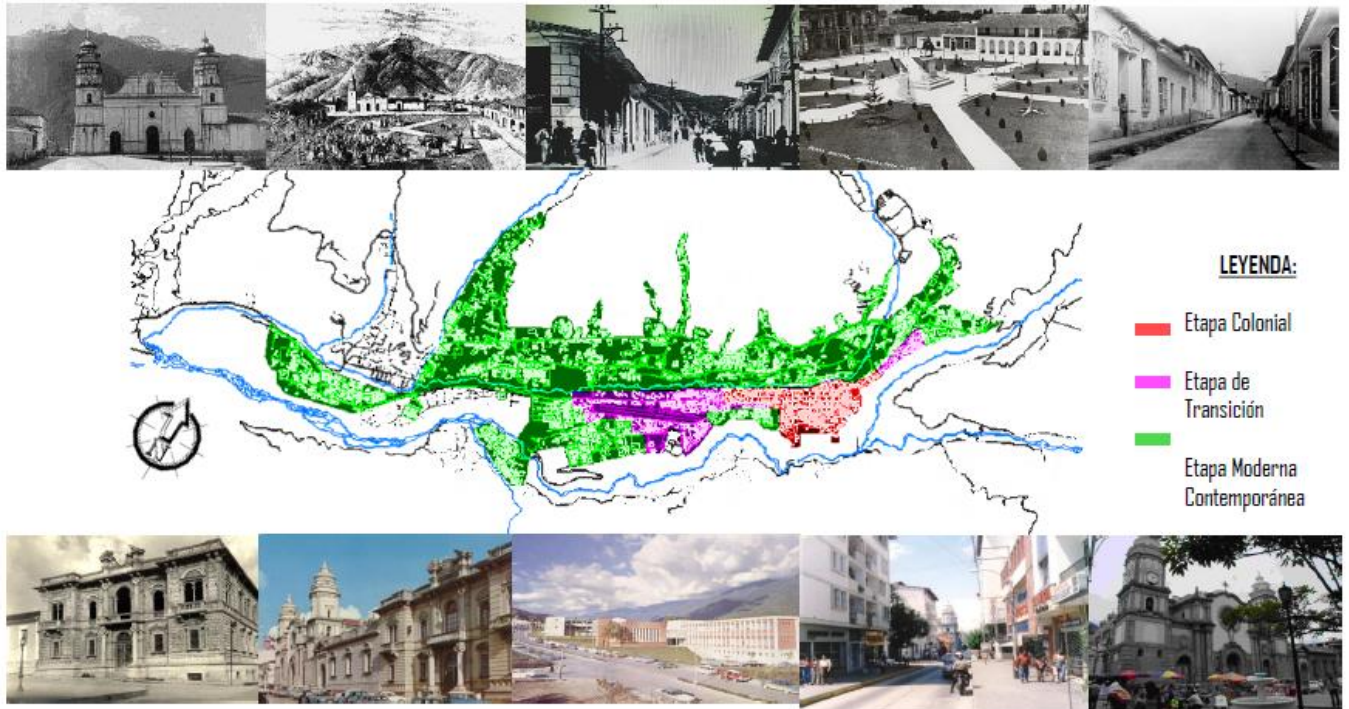
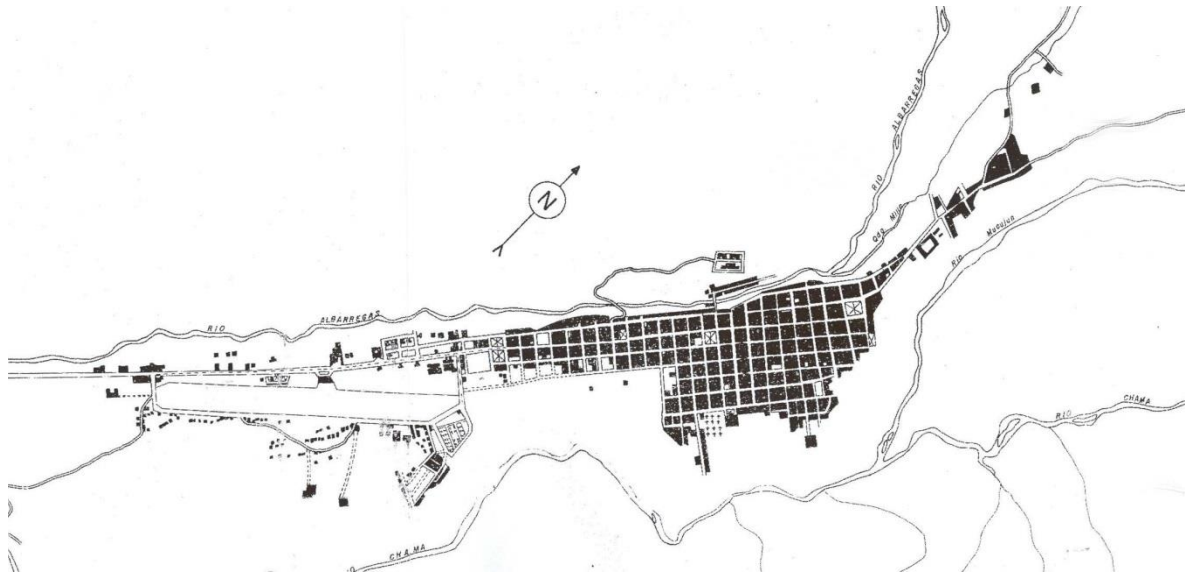


Figura 2. Etapas de crecimiento.

Fuente: M. Briceño y L. Gómez (2015). Taller de diseño arquitectónico 70. FADULA-ULA.

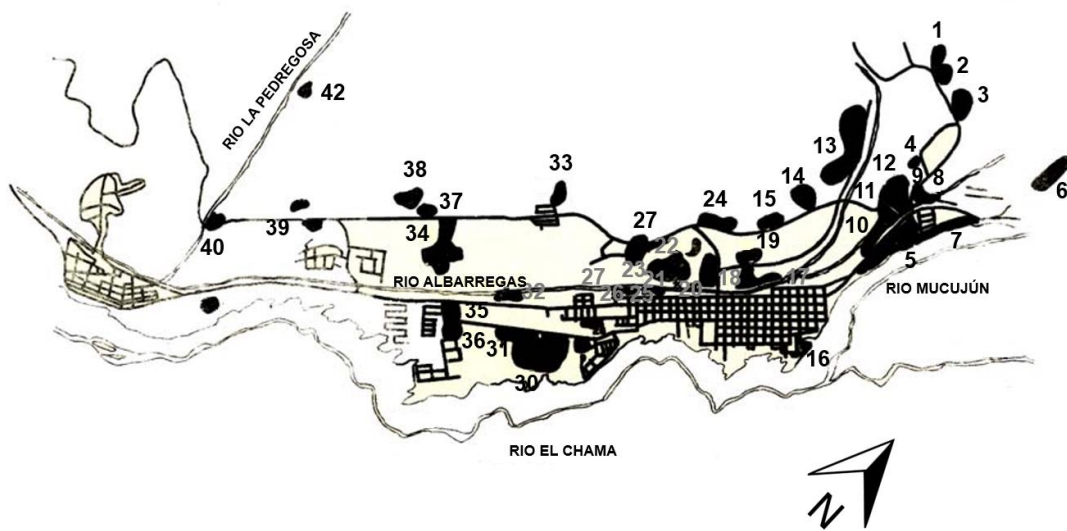
La investigación se centrará en el periodo histórico situado a partir de 1950 y en el marco referencial histórico espacial descrito anteriormente del autor Amaya donde empieza la dispersión y fragmentación de la trama urbana (Ver mapa 1), también comienzan a fundarse los barrios en muchas áreas de la ciudad (Ver tabla 1), además se acelera la construcción de edificios de apartamentos y centros comerciales en el casco central y la periferia de la ciudad. El automóvil se convirtió en el medio de movilidad más importante, la cual contribuyó a la dispersión y la mixtura de la trama urbana. (Ver mapa 2)



Mapa 1. Crecimiento y estructura interna de la ciudad de Mérida 1952

Fuente: Carlos Amaya. Escuela de Geografía-ULA

Bdigital.ula.ve



Mapa 2. Áreas Marginales de la ciudad de Mérida en 1970.

Fuente: Banco Obrero, División de Equipamiento de Barrios, Mérida, 1970

Áreas Marginales de la ciudad de Mérida en 1970.

Nº	Barrio	Población (habitantes)	Nº de Viviendas	Año de Fundación
1	San Pedro	550	67	1962
2	Unión	250	40	1965
4	La Providencia	180	30	1961
5	El Amparo	570	96	1953
6	La Vuelta de Lola	540	90	1953
7	La Hoyada de Milla	1.800	90	1953
8	Andrés Eloy Blanco	1.500	250	1962
9	Miranda	120	22	1968
11	La Milagrosa	800	100	1963
12	Cristo Rey	245	35	1961
13	Santa Ana	1.160	145	1959
14	Santa Anita	490	60	1965
16	Cuesta de Belén	70	12	1965
17	Simón Bolívar	456	Sin datos	1962
18	Pueblo Nuevo	1.600	200	1945
20	Santo Domingo	420	60	1963
21	San José de las Flores	756	108	1957
23	Sucre	700	100	1962
25	Vegas del Hospital	180	30	1948
26	Vegas de Glorias Patrias	100	17	1963
27	El Llanito	1.200	200	1950
28	23 de Enero (Gonzalo Picón)	800	112	1959
30	Campo de Oro	5.600	800	1950
35	Pie del Llano	2.450	350	1950
37	Bella Vista	240	30	1962
38	San Isidro o Lomas del Emperador	140	20	1964
TOTALES APROXIMADOS		22.917 (suma no coincide)	3.054 (no coincide, suma de 3.064)	

Sin Datos y con su número en lista: 3. "5 de Julio", 10. Los Molinos; 15 "1° de Mayo", 19. San Juan Bautista; 22. El Campito; 24 San José de las Flores Alto; 29. San José Obrero; 31. Los Infiernitos; 32. Lomas de San José; 34. Santa Bárbara; 36. Santa Juana; 39. Intersección; 40. La Pedregosa; 41. Central; 42. Nueva Bolivia.

Tabla 1. Áreas Marginales de la ciudad de Mérida en 1970.

Fuente: Banco Obrero, División de Equipamiento de Barrios, Mérida, 1970

Aguilera (1996) afirma que para ese periodo Mérida era una ciudad secundaria, de tamaño intermedio, fuertemente dependiente de la inversión estatal, vía funcionamiento de la Universidad de Los Andes (ULA) y de las inversiones del gobierno nacional, regional y local; con un flujo migratorio campesino local permanente desde la tercera década del siglo XX, la historia de su crecimiento y expansión esta centralmente condicionada por factores comunes al crecimiento urbano de las ciudades venezolanas.

- Ruptura y prolongación del modelo de ciudad colonial (1930-1960).

Las Leyes de Indias, fijó las reglas de propiedad y organización geométrica del suelo, sobre este orden se incorporó el modelo de la ciudad jardín en su intento de vuelta a una poética organicista, la modernidad aportó sobre fragmentos coincidentes y divergentes, la ilusión de socialización.

Esta fragmentación del modelo colonial al igual que en otras ciudades venezolanas se dio por la ruptura del modelo agroproductor por medio de la actividad petrolera, convirtiendo el desarrollo en un modelo rentista petrolero.

Según Amaya (2011) la ruptura del modelo colonial ocurre en fases, a partir de la tercera década del siglo XX, coincidiendo con el modelo petrolero inicial, acentuándose, sin embargo, las transformaciones, con el inicio del periodo petrolero industrial, o propiamente rentista, a partir de la segunda mitad del mencionado siglo. (p.112)

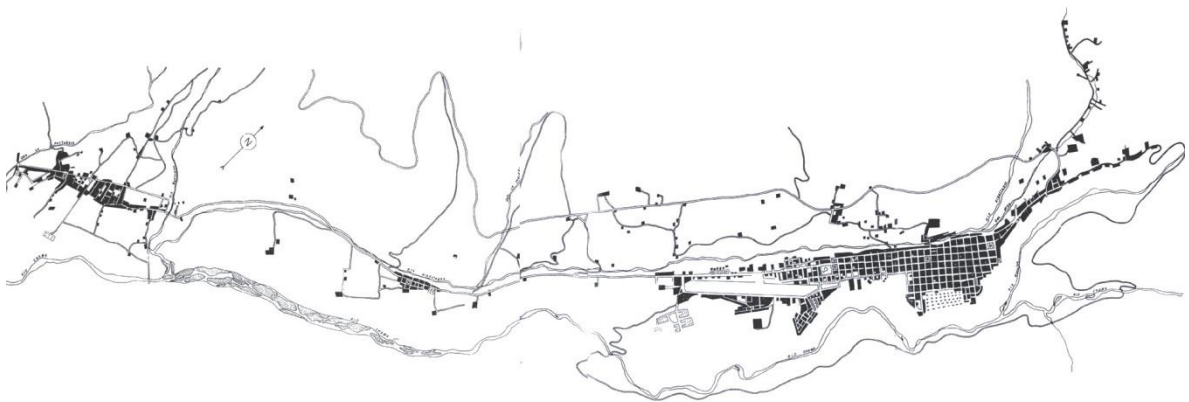
A partir del año 30 hasta finales del año 50 del siglo XX comienza la transición de la ciudad colonial hacia las características de la ciudad moderna. La trama compacta y reticulada se expandió discontinuamente con la tipología del urbanismo norteamericano. Con la aparición del automóvil, Mérida dejó de ser una ciudad peatonal, permitiendo la separación del sitio de trabajo con el de residencia.

Este periodo Amaya (2011) lo asocia con la primera modernidad, que para algunos constituye una fase muy importante en la formación de las ciudades venezolanas, pues más que contribuir a una ruptura del modelo de ciudad colonial, permitió, además de romper la monotonía de la trama cuadrículada, adentrarse en nuevas realidades urbanísticas asociadas con un nuevo paradigma técnico y tecnológico, cuyo principal motor fue la llegada del automóvil haciendo necesario la construcción de nuevas redes técnicas (avenidas). (p. 113)

Lo expresa Prato (2012) que esta modernidad define el urbanismo desde un punto de vista funcional y la ciudad como un instrumento de trabajo. Orden y linealidad, análisis funcional y formas rígidas proceden de esa argumentación. Sin embargo la configuración urbana procede de formas de la geometría pura, que no solo se derivan lógicamente de la función sino que también aparecen colmadas de significados.

- Aceleración de la dispersión: estiramiento, fragmentación y disfuncionalidades (1960-1983).

Amaya (2011) señala que Mérida transformó su función regional pasando de ser un lugar central de rango medio a una función diversificada, con el desarrollo de actividades de alcance metropolitano: casi todo el estado Mérida. La expansión se debió a varios factores internos de crecimiento, siendo el rápido crecimiento demográfico uno de ellos. Este vertiginoso crecimiento hizo necesario una mayor expansión física que en el periodo anterior, pues el casco central y las áreas de prolongación de la ciudad, que surgieron en aquel periodo, se vieron imposibilitados de absorber los nuevos incrementos de población. Esta nueva expansión, en consecuencia, ocurrió hacia las áreas suburbanas y centros poblados vecinos, originando además un proceso de coalescencia urbana con La Parroquia (La Punta) y Ejido: un conurbado de unos 30 kilómetros de disposición lineal. (p.121) (Ver mapa 3)



Mapa 3. Crecimiento y estructura interna de la ciudad de Mérida 1960

Fuente: Carlos Amaya. Escuela de Geografía-ULA

Esta dinámica generó la expansión horizontal y vertical dando como resultado el surgimiento de nuevos barrios en diferentes áreas de la ciudad. Los diferentes estratos sociales comenzaron a ocupar en forma muy variada los sitios urbanos.

En la década de los sesenta el crecimiento de los barrios fue muy acelerado. Específicamente Amaya (2011) señala que la localización de estos barrios fue notoriamente periférica o suburbana, surgieron barrios pobres incluso en las cercanías del núcleo central, orientando su localización, en muchos casos, a una fuerza relacionada con la accesibilidad, lo cual permitió una movilización hacia fuentes de trabajo informal: barrios Santo domingo, Pueblo Nuevo y Simón Bolívar. Otros barrios pobres surgieron cerca de ejes viales, como el caso del barrio La Milagrosa (prolongación de la avenida Los Próceres) y el barrio Andrés Eloy Blanco (proximidades de la avenida Universidad). (p. 124)

Estos barrios surgieron espontáneamente, donde predominan volumetrías irregulares e inconexas con la red vial principal, contribuyeron a la fragmentación y discontinuidad de la trama urbana. A esto se suma también que la mayoría de las urbanizaciones aunque construidas bajo ciertas normas urbanas establecidas al otorgarles permisología no se originaron a partir de un plan urbano.

Otros factores importantes que contribuyeron a esta discontinuidad fueron:

- ✓ La construcción de las arterias viales como Los Próceres y Las Américas para conectar la otra banda.
- ✓ La falta de conexión lateral con la otra banda.
- ✓ El surgimiento de centros comerciales en las avenidas de rápida circulación.

Y un factor interno de expansión suburbana de relevancia en el crecimiento de la ciudad expresado por Amaya (2011) es el crecimiento de la Universidad de Los Andes en forma de núcleos que contribuyó a la concentración de población principalmente estudiantil en el núcleo central de la ciudad, por ser éste el área más equidistante y más accesible a todas las dependencias universitarias, a través de un efecto o fuerza de accesibilidad. (p. 126)

Las actividades industriales, comerciales y de servicios se ubicaron en las afueras originando un proceso de desconcentración, sin embargo estas actividades no se localizaron en la periferia por un plan urbanístico sino de forma espontánea. Todo lo anteriormente mencionado modificó la trama urbana de la ciudad originando una mixtura de tramas de formas variadas entre lo orgánico, lineal, irregular, cuadrículadas y reticuladas. (Ver mapa 4)



Mapa 4. Crecimiento y estructura interna de la ciudad de Mérida 1979

Fuente: Carlos Amaya. Escuela de Geografía-ULA

- Desarrollo de la urbe difusa: sobre-extensión (a partir de 1983).

Para este punto Amaya (2011) señala que los cambios ocurridos en Mérida a partir de la década del ochenta del siglo XX son atribuidos en gran medida a factores externos, relacionado con la inserción de Venezuela en un nuevo modelo de desarrollo, asociado a un nuevo paradigma productivo, más desvinculado de la renta petrolera: promoción de exportación no petroleras. Al mismo tiempo, relacionado con los cambios ocurridos en Venezuela, a partir del proceso de reforma del Estado, que dio luz a la descentralización administrativa. (p. 129)

En contraposición a lo que ocurrió con la llegada del presidente Hugo Chávez en 1999, en la cual comenzó un proceso de recentralización de las políticas públicas, intentando reconducir la mayoría de los programas urbanísticos.

La escasez de tierras urbanizables en la ciudad de Mérida, originó la construcción de nuevos desarrollos en las periferias de Mérida principalmente en los municipios aledaños (Campo Elías, Santos Marquina y Sucre), originando una formación lineal con características metropolitanas.

Amaya (2011) explica que esta unidad urbana, la cual extiende unos 50 kilómetros, entre San Rafael de Tabay y lagunillas en forma sobreextendida, ha ocurrido sin un plan urbanístico preconcebido, es posible destacar dos hechos, que, por lo menos, intentan dar, indirectamente, cohesión morfológica y funcional a este complejo metropolitano. Uno de ellos es la construcción del sistema de transporte trolebús Ejido-Mérida y el segundo es la propuesta vial –perimetral- que pretende articular el transporte desde Ejido hasta Tabay. (p. 132)

Esta expansión urbana ha provocado cambios de usos en tierras que eran destinadas a cultivos para usos urbanos, lo cual ha contribuido al deterioro ambiental, y densificaciones en las principales vías con el fin de maximizar la renta del suelo provocando el crecimiento vertical en algunos sectores.

En otro orden de ideas Amaya (2011) expresa que este desarrollo más allá de los límites que se van configurando en los distintos periodos, ha dado origen, en definitiva, a la formación de un complejo urbano (para algunos un área metropolitana), de forma lineal, que incluye las áreas urbanas y

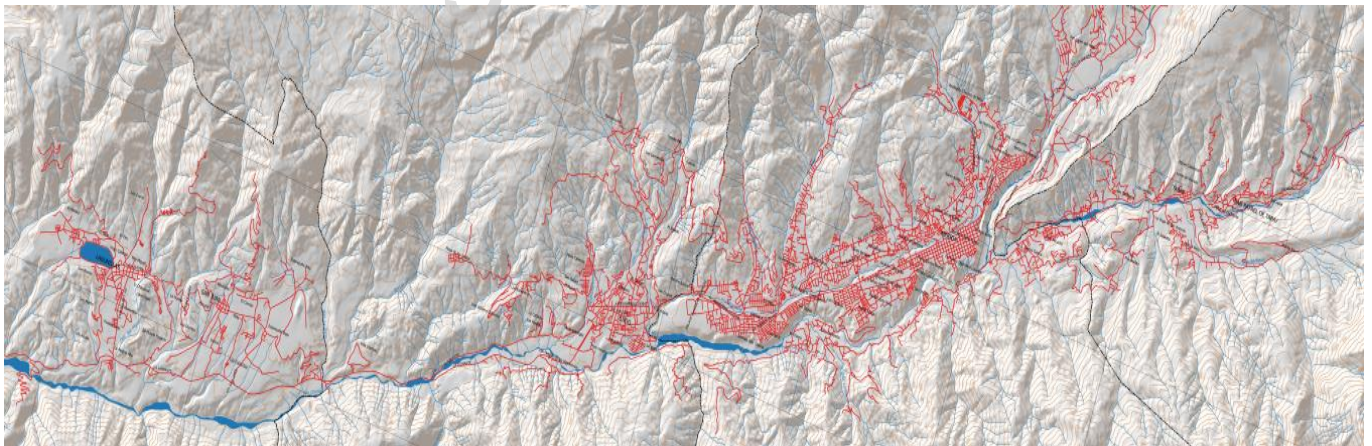
urbanizadas de Tabay, Mérida, Ejido, San Juan y Lagunillas. Este complejo, de forma difusa, sobreextendida y fragmentada, está siendo alimentado, principalmente, por el crecimiento demográfico de los centros urbanos anteriormente mencionados, excepto Mérida, el corazón del área metropolitana, que a partir de las últimas décadas del siglo XX, ha disminuido sus tasas de crecimiento (demográfica y vegetativa). (p. 134)

II.2. Conformación del Área Metropolitana de Mérida.

El área metropolitana de Mérida comprende los espacios urbanizados de Mérida, Tabay, Ejido, San Juan de Lagunillas y Lagunillas; generada también por el avance desmesurado de la frontera urbana en áreas periurbanas. Para lo cual Amaya (2013) expresa que estos espacios se articulan en lo funcional y morfológico considerando a su vez, que cada uno de ellos constituye un espacio urbano propio, diferenciado por su altitud, relieve y condiciones climáticas. (p. 13)

Estos espacios dispuestos en una mixtura de tramas se organizan bajo componentes (lenguaje visual) urbanos, arquitectónicos, sociales, culturales y políticos, que le dan su identidad y que a su vez comparten flujos cambiantes que se superponen en la trama.

Hasta los momentos señala Amaya (2013), que, persiste una identidad urbana en cada una de las ciudades que componen el área metropolitana, aunque la tendencia funcional y morfológica es a la consolidación de una *aglomeración urbana*⁶, con una disposición lineal. Dentro de esta aglomeración, el papel principal, lo tiene la ciudad de Mérida. El peso de su tamaño demográfico, el cumulo de funciones y su pasado histórico lo refuerzan. (p. 337) Tabay con ese lenguaje arquitectónico de tradición colonial se mantiene como centro de bienes y servicios para los centros poblados aledaños, mientras que Ejido continua con su funcionamiento de ciudad satélite y San Juan de Lagunillas y Lagunillas en la cual su componente básico es su relieve plano y la abundancia de terrenos su funcionalidad se desarrolla para la expansión urbana. (Ver mapa 5)



Mapa 5. Área Metropolitana de Mérida

Fuente: Proyección Universal Transversal Mercator Datum REGVEN zona 19. Hoja de Cartografía nacional.

⁶ Forma de ocupación del suelo en la que una ciudad principal, afectada por un rápido crecimiento, genera la aparición en su entorno de una corona metropolitana o corona de núcleos de población funcionalmente dependientes, pero sin ningún alcance jurídico o administrativo. (Grupo ADUAR, 2000. 20)

II.3. **Ámbito espacial de estudio.**

La investigación pretende ser una contribución al realce de los desarrollos espontáneos escogidos en el Área Metropolitana de Mérida, estos son: Pueblo Nuevo y Simón Bolívar, Santo Domingo, El Arenal, Escondido-El Palmo, El Corozo, Los Caracoles y Mocoyón. Los criterios de selección fueron los siguientes:

- Adyacencia a centros urbanos.
- Tipología rural.
- Accesibilidad para la realización del estudio.

Barrio Pueblo Nuevo y Simón Bolívar

Se encuentran emplazados en las riberas del Río Albarregas, del lado suroeste del casco central de la ciudad conectándose con la trama fundacional, se conoce como una de las primeras expansiones dadas a partir de los años 50 en la ciudad de Mérida, periodo en que la ciudad se extendió más allá de sus límites tradicionales, donde el plano reticulado perdió continuidad y el crecimiento compacto, característico del planeamiento español, decayó ante el surgimiento del crecimiento disperso, más característico del planeamiento norteamericano. Sus orígenes etimológicos “Pueblo Nuevo” obedecen a que este territorio no pertenecía a la ciudad tradicional por lo que el emplazamiento sugiere la creación de un nuevo

pueblo o el Pueblo Nuevo en las adyacencias del centro fundacional. (Ver figura 3)

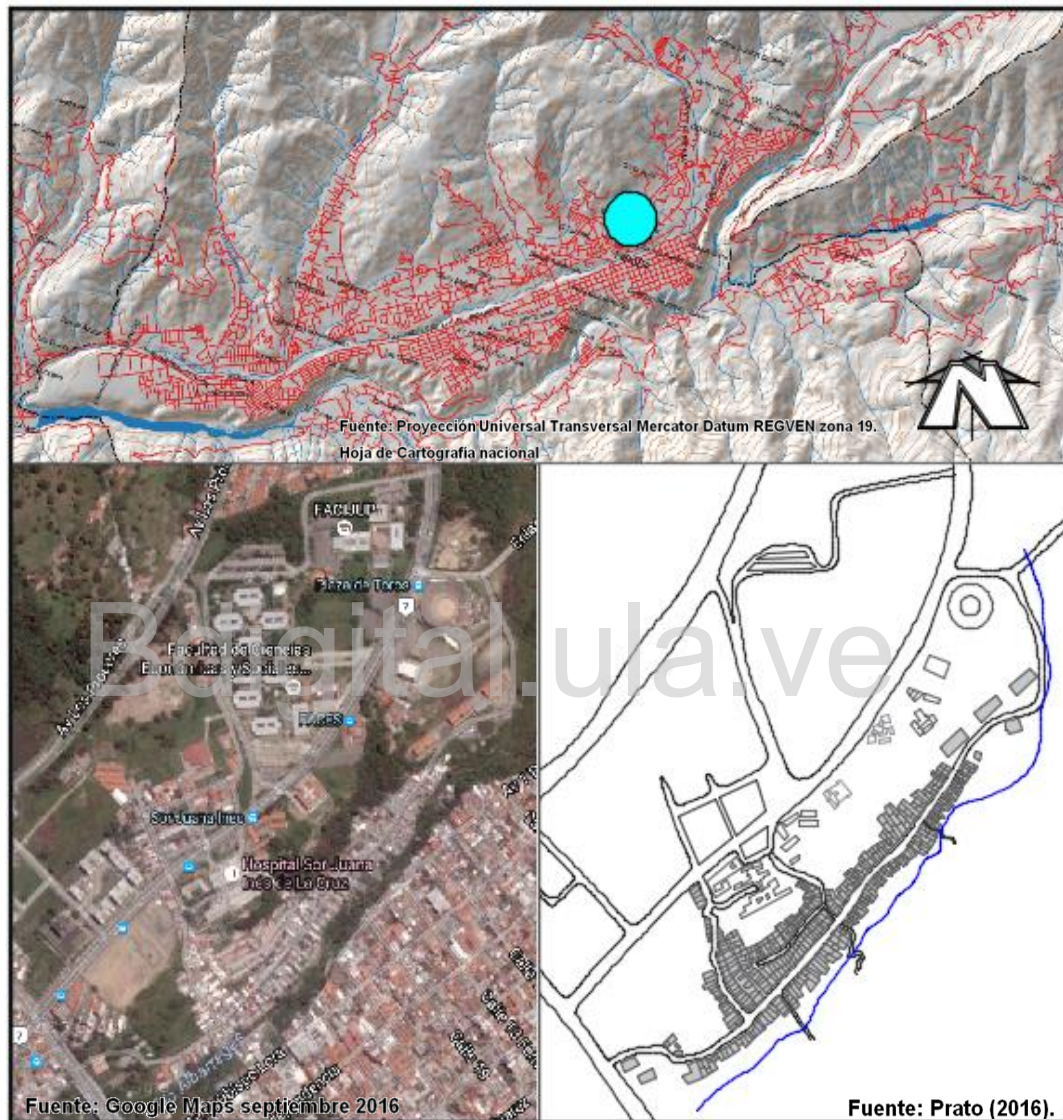


Figura 3. Ubicación Relativa del Barrio Pueblo Nuevo y Simón Bolívar.

Barrio Santo Domingo

Ubicado en la ciudad de Mérida, en la parroquia Antonio Spinetti Dini del municipio Libertador, fue fundado en 1.902 y sus bases se iniciaron sobre un cementerio. Localizado adyacente al centro de la ciudad de Mérida y a la

avenida Las Américas una de las avenidas principales de la misma. (Ver figura 4)

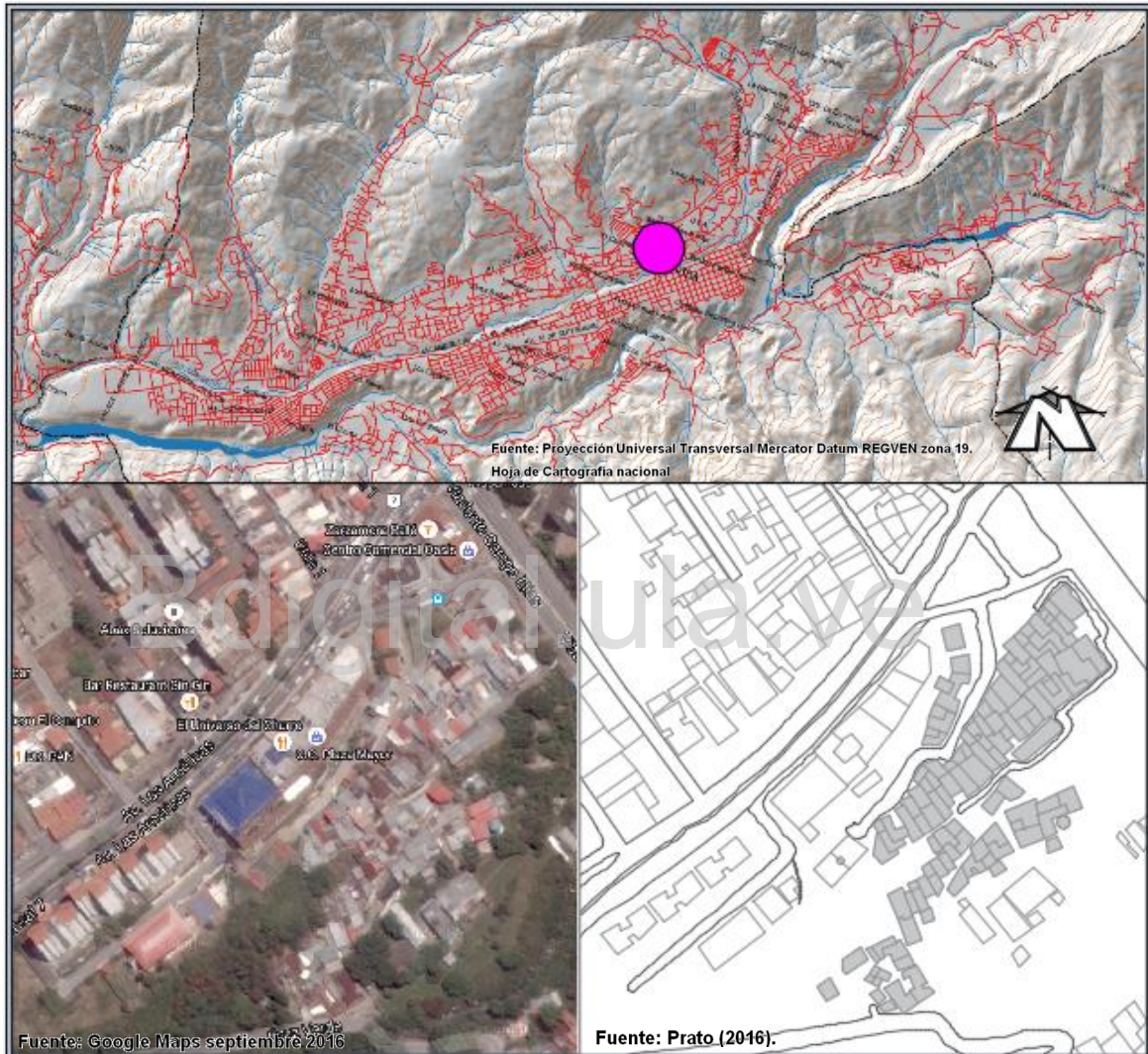


Figura 4. Ubicación Relativa del Barrio Santo Domingo.

Barrio El Paramito

Localizado en el sector El Paramito del Arenal, dentro del municipio Libertador, parroquia Arias de la ciudad de Mérida. Adyacente a un

urbanismo de interés social, en un área rural la cual está creciendo de manera vertiginosa. (Ver figura 5)

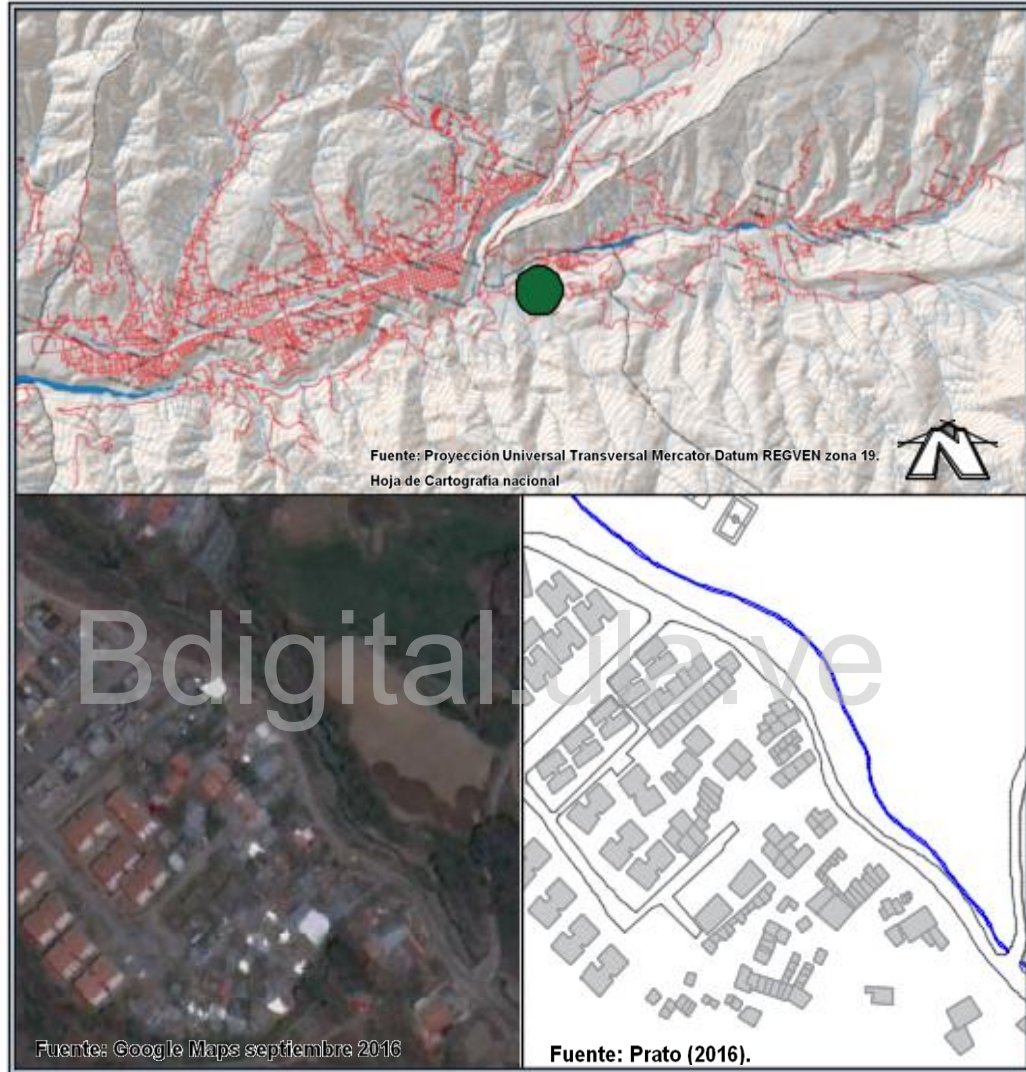


Figura 5. Ubicación Relativa del Barrio El Paramito.

Barrio Escondido-El Palmo

Ubicado al norte de la ciudad de Ejido, siendo esta la capital del municipio. El sector forma parte de la Parroquia Matriz y ésta constituye una de las 7 parroquias que conforman el municipio Campo Elías y se implanta en la zona central del Estado Mérida. El barrio ha intentado un crecimiento

con tendencia a la cuadrícula formado por su adyacencia al centro fundacional de la ciudad de Ejido, lo cual genera un muro urbano claramente perceptible y desarrolla con ello, cerramientos completos; sin embargo, estos cerramientos en algunos lugares y dada la espontaneidad del crecimiento, no permite observar una relación proporcional entre la calle como espacio servidor y las viviendas como espacios servidos. (Ver figura 6)

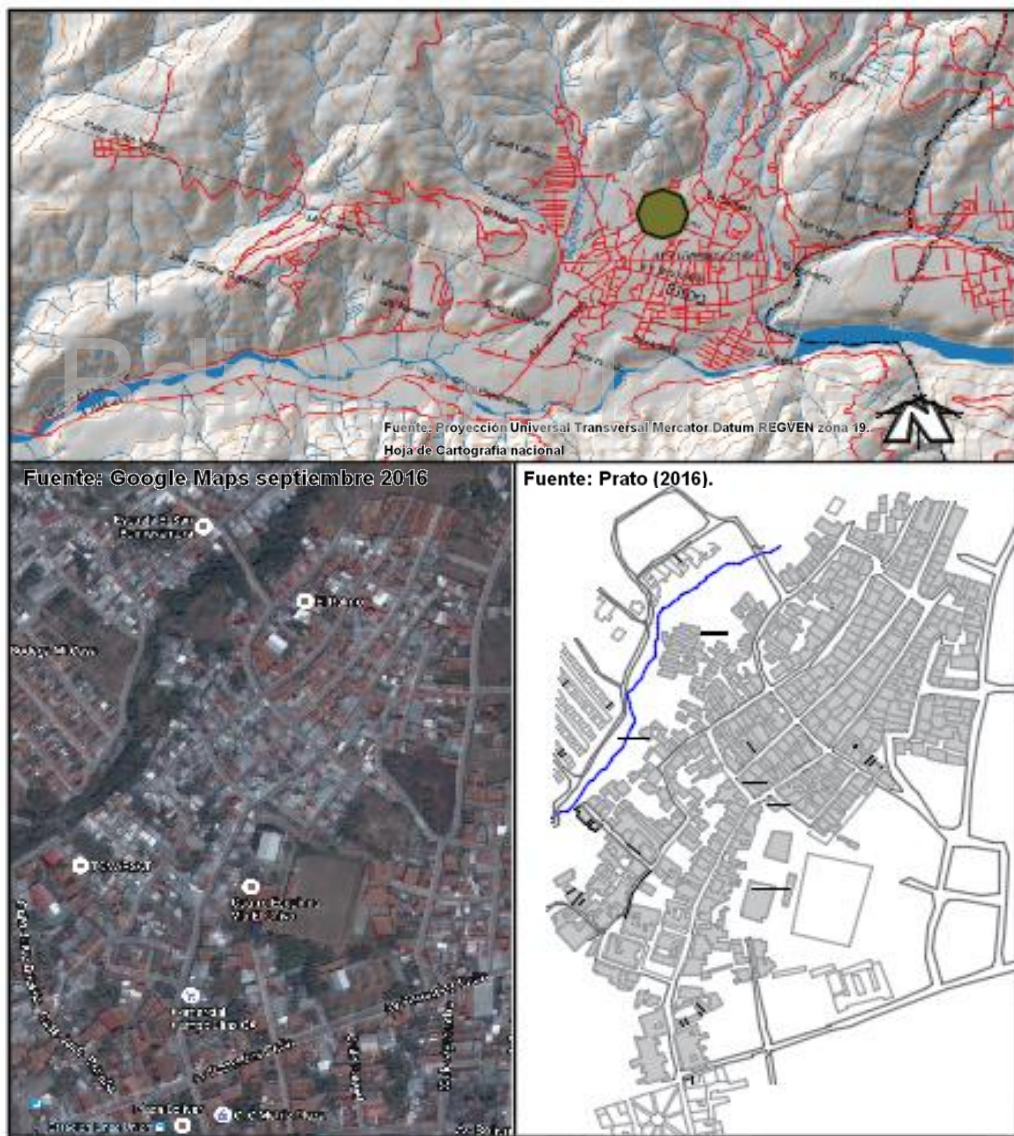


Figura 6. Ubicación Relativa del Barrio Escondido-El Palmo.

Barrio El Corozo

Se encuentra ubicado al norte de la población de San Juan de Lagunillas en el municipio Sucre del Estado Mérida, sobre el área del pie de monte en las filas montañosas de la sierra de la Culata y las formaciones cuaternarias que caracterizan la zona. El sector presenta características rurales (edificaciones dispersas y áreas para cultivo). (Ver figura 7)

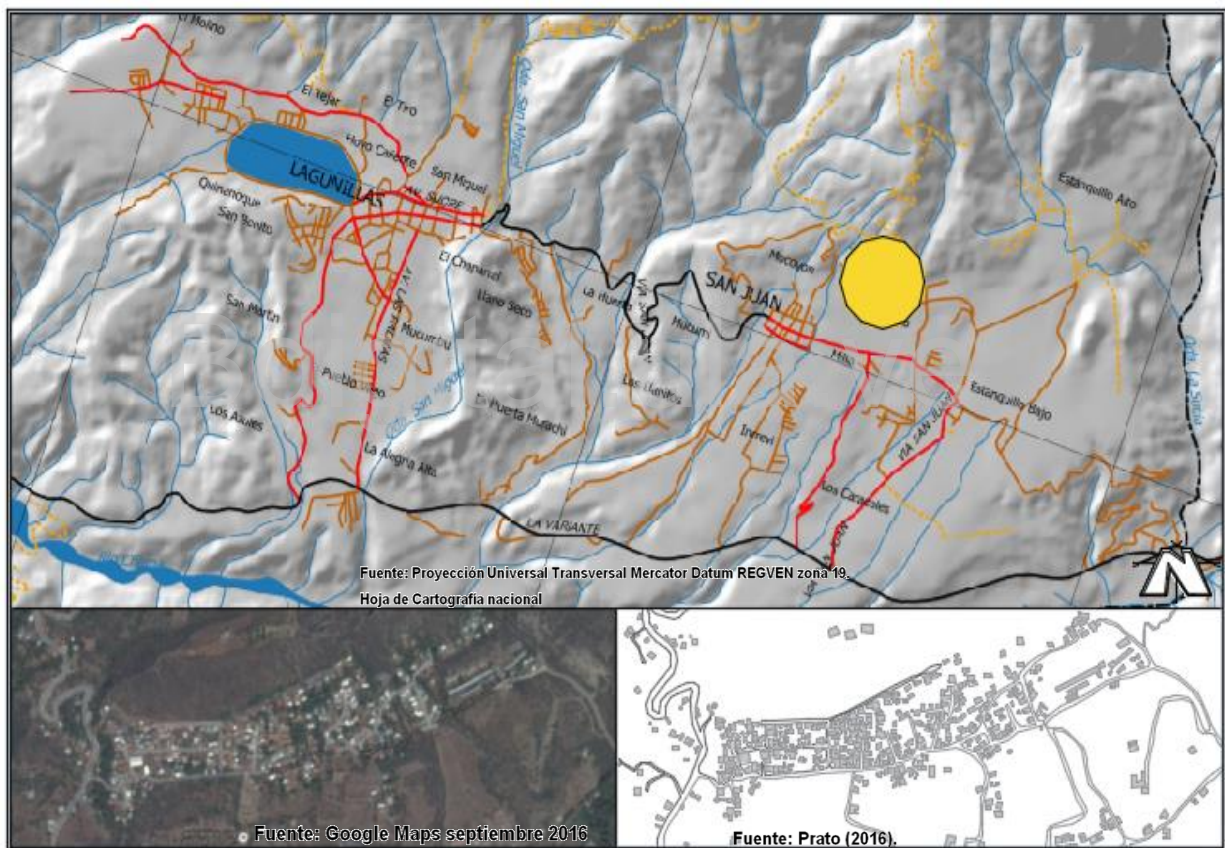


Figura 7. Ubicación Relativa del Barrio el Corozo.

Barrio Los Caracoles

Emplazado en el sector Los Caracoles fundado en el año 1.556 perteneciente al poblado San Juan de Lagunillas, municipio Sucre del Estado Mérida, debe su nombre a una especie de caracol existente en el área, habitado también por poblaciones indígenas denominadas Mucumies y Xamuen; las cuales fueron desplazadas a zonas aledañas por el colonialismo español. (Ver figura 8)

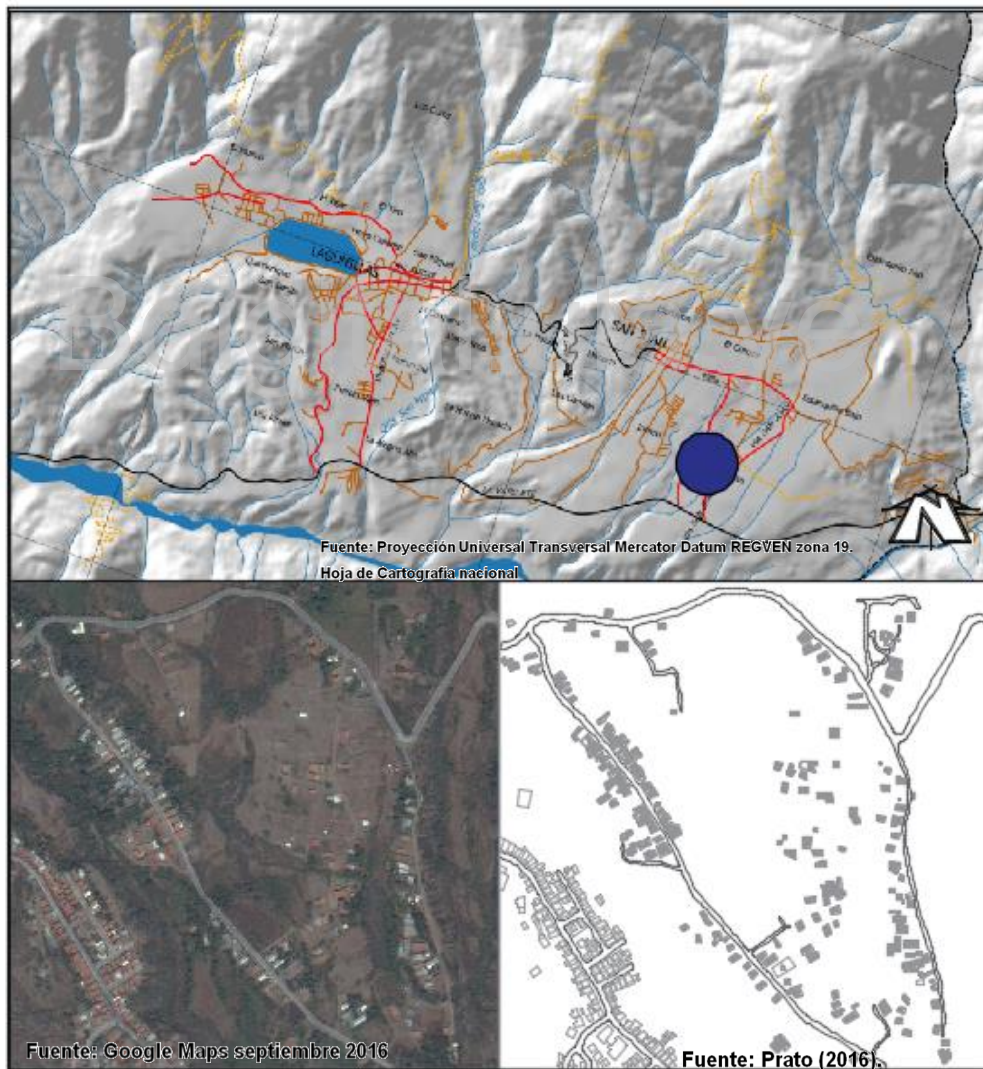


Figura 8. Ubicación Relativa del Barrio Los Caracoles.

Barrio Mocoyón

Con características netamente rurales se encuentra localizado en el poblado de San Juan de Lagunillas, al noroeste de la parroquia San Juan en el municipio Sucre del Estado Mérida. Su nombre se origina por una aldea indígena que habitaba en la zona que era llamada Mucuymanos y Mucunes.

(Ver figura 9)

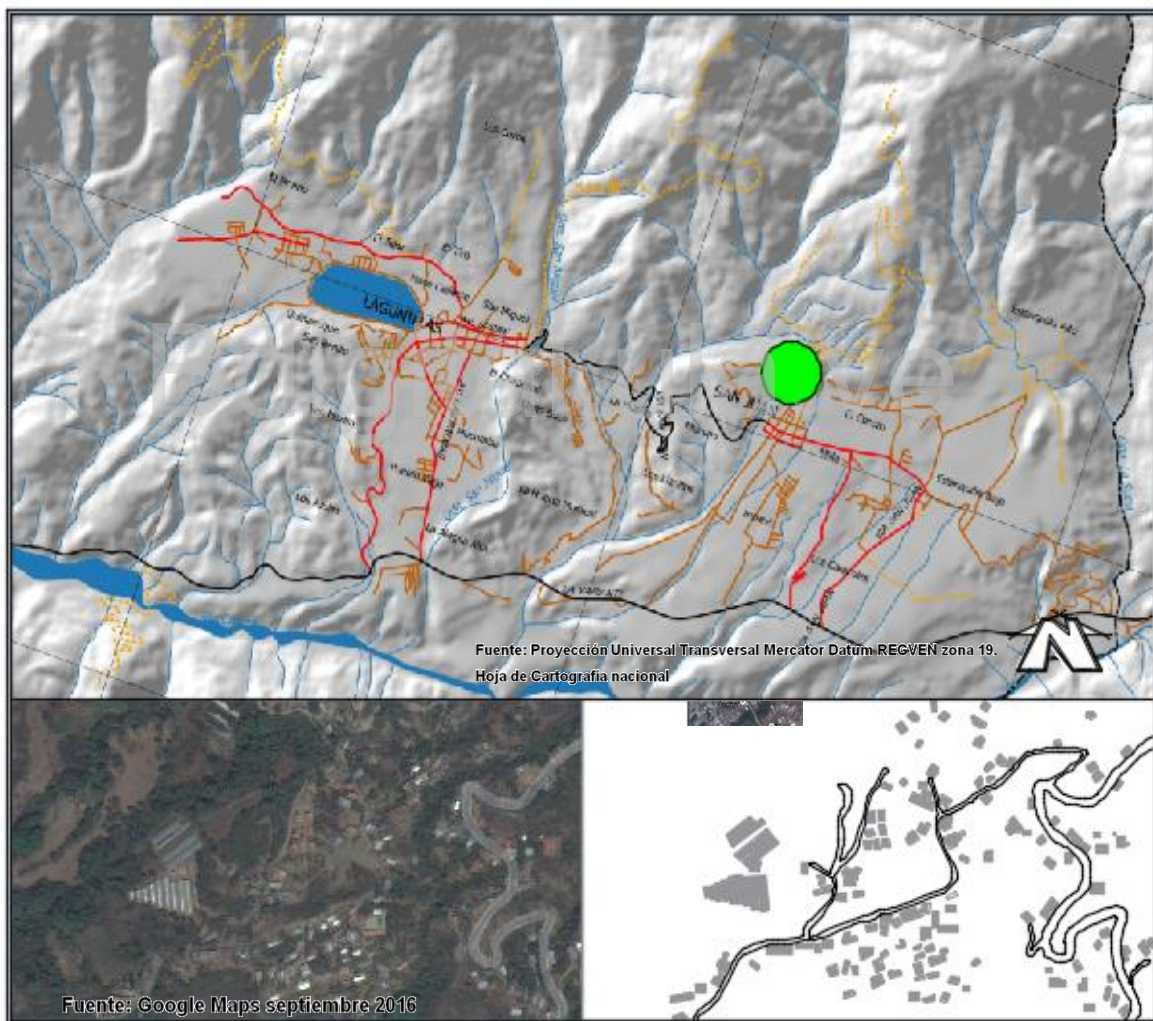


Figura 9. Ubicación Relativa del Barrio Mocoyón.

Capítulo III

Los desarrollos espontáneos como intersticios de crecimiento de la ciudad.

Capítulo III

Los desarrollos espontáneos como intersticios de crecimiento de la ciudad.

III.1 Disertaciones sobre los desarrollos espontáneos.

Los pobres con sus tiempos y lugares, sin voluntad y sin darse cuenta han hecho proezas inexplicables en los intersticios de la ciudad, esos espacios que algunos autores denominan la ciudad fragmentada, y que son los momentos sin ocupar en la expansión física de la ciudad, y fueron tomados porque quisieron vivir, pertenecer e identificarse. Construyeron su vivienda o rancho en Venezuela, chabola en México, favela en Brasil, villa en Argentina y un guasmo en Ecuador, estructurando el desarrollo espontáneo, el barrio o los asentamientos irregulares. Su espacio público y la vivienda son autoproducido y autogestionado, Ontiveros (1999) considera que el espacio urbano no solamente hace alusión a los lugares públicos, sino también a la manera particular de apropiación de los espacios más cotidianos al individuo y a la colectividad. (p. 25) O sea refiere a las prácticas cotidianas de las relaciones vecinales conformando una red de sociabilidad en el entorno residencial.

Según García (2010) los asentamientos informales están marcados por síntomas asociados, concatenados, que guardan relación con las

prácticas empleadas en su formación y producción. Dan cuenta de esta situación los nombres con los que se ha acostumbrado distinguirles. Así se les llama espontáneos porque están cargados de espontaneidad, referida ésta a la ausencia de un orden, pues surgen producto de la necesidad de vivienda sin responder a técnicas y a mecanismo convencionales. Marginales, porque han emergido por la falta de participación de sus pobladores, en funciones y en valores relacionados con desarrollo. Ilegales, irregulares, clandestinos o no controlados porque se han originado transgrediendo normas, en diferentes órdenes. Informales, por ser fruto de actividades propias del sector informal. Auto-producidos o auto-construidos, porque su existencia y permanencia es debida, primordialmente, a las acciones ejercidas por sus pobladores. Sub-normales o sub-urbanos, por las condiciones de hábitat infrahumano que les caracteriza. (p.13)

Estos sectores nos muestran toda la complejidad del devenir de la ciudad, sus alcances y limitaciones, expresa Ontiveros (1999) que sus creadores, sin premeditación, revolucionaron la manera de hacer ciudad, adecuada a las urgencias y a la falta de capitales de las miles de familias que requerían de un hogar urbano, las cuales no tenían terreno ni el dinero para comprarlo y hacer en él una construcción que llenara la necesidad social de una vivienda. En consecuencia ocuparon terrenos en su mayoría baldíos, pero en general no apropiados para construir en ellos, bien fuera por ser inundables o por estar en terrenos de fuertes pendientes (cerros que

rodeaban la pequeña ciudad de principios de siglo, donde ningún urbanizador se atrevía a construir), y lo hicieron para tener el derecho a vivir en la ciudad. (p. 28)

Trigo (2004) entiende por barrio al territorio autoconstruido por sus pobladores, con muchas viviendas precarias, sin propiedad legalizada del suelo y que carece de servicios básicos normalizados (es decir a la altura de la ciudad contigua) y cuyas familias no alcanzan estructuralmente a cubrir sus necesidades básicas. (p. 33)

Mientras que Ferrarotti (1983) afirma que el barrio como grupo primario nos puede dar cuenta del sentido societario de los habitantes. Refiriéndose a las concepciones de familia, religión, creencias populares, la música, los espacios vitales, la solidaridad, el trabajo, la identidad, organización comunitaria, entre otros, abordándose en el ámbito espacial de los desarrollos espontáneos.

El grupo ADUAR lo conceptualiza como parte del núcleo urbano relativamente homogéneo, con límites más o menos imprecisos que constituye una unidad básica en la percepción de la vida urbana. Los barrios pueden estar habitados por grupos sociales con características afine y son un escalón intermedio entre la ciudad y el individuo. Los barrios reflejan fácilmente las características y modos de vida de sus pobladores y

proporciona a sus vecinos identidad y puntos de referencia dentro de la población. (p. 46)

Avendaño (1998) establece que el barrio, desde una visión arquitectónica de la ciudad, se ha definido como unidad de la forma urbana que estructura a la urbe, y que presenta una caracterización (paisajística, social y funcional) diferenciable dentro de su entorno. (p. 51)

Aldo Rossi (1982) en la *Arquitectura de la Ciudad* lo definió como un momento, un sector, de la forma de la ciudad, íntimamente vinculado a su evolución y naturaleza, constituidos por partes y a su imagen. De estas partes tenemos una experiencia concreta. Para la morfología social, el barrio es una unidad morfológica y estructural; está caracterizado por cierto paisaje urbano, cierto contenido social y una función propia; de donde un cambio de uno de estos elementos es suficiente para fijar el límite del barrio. También hay que tener en cuenta aquí que el análisis del barrio como hecho social fundado en la segregación de clases o de razas y en la función económica, o en todo caso en el rango social, corresponde indudablemente al mismo proceso de formación de la metrópoli urbana moderna, y es ello tan cierto para la antigua Roma como para las grandes ciudades de hoy. (p. 118)

Para Muñoz (1994), el barrio es el lugar que privilegia la comunicación vecinal espontánea, entendida ésta como las relaciones comunicativas,

expresivas, de intercambio cultural, entre personas o grupos en el interior de un mismo espacio.

Entonces para Marcano (2000), los barrios de ranchos son, pues, los puntos del trayecto de vida y maneras de superar sus condiciones socioeconómicas. Vienen de todos lados, son viajeros aun en el barrio por su manera de especialización, por la manera de estar en el espacio, de relacionarse con el espacio. (p. 45)

Para complementar estas disertaciones se realizaron dos preguntas en la encuesta:

1.- Le gusta su Barrio: SI NO ¿Porque?

2.- ¿Cómo definiría su barrio?

De un total de 139 encuestas 134 respondieron que “Si” les gustaba su barrio, agrupándose en 25 ítems para analizar: (Ver gráfico 1)

1.- *Tranquilo y cómodo.*

2.- *Tranquilidad, alegre, paraduras.*

3.- *Siento identidad, me identifico con él.*

4.- *Tenemos armonía.*

5.- *Tranquilo y solidario, en un momento de emergencia todos se abocan a la necesidad del otro.*

6.- *Por el compartir con la gente y recuerdo de mi niñez.*

7.- *Por la cercanía al centro de Mérida.*

8.- *Porque aquí vivo.*

9.- *Porque nací y me crie aquí.*

10.- *Gozo de beneficios de la comunidad.*

11.- *Hay buen ambiente, lugar respetable y sano.*

12.- *Buenos vecinos.*

13.- *Porque tengo mi vivienda.*

14.- *Muy bonito.*

15.- *Porque soy feliz aquí.*

16.- *Porque me toca vivir aquí.*

17.- *Es una zona sana, campestre y fresco.*

18.- *Porque he vivido desde hace mucho tiempo.*

19.- *Porque tengo todas las comodidades que necesito.*

20.- *Hay mucho que hacer.*

21.- *Bueno son muy humildes las personas.*

22.- *Nunca he tenido problemas.*

23.- *Mucha tradición.*

24.- *Aquí hacen reuniones para niños, esas cositas en diciembre.*

25.- *Porque construí mi casa.*

De un total de 139 encuestas 5 respondieron que "No" les gustaba su barrio, agrupándose en 6 ítems para el estudio:

1.- *La gente pelea mucho, me quiero ir para otro lado así sea para el infierno.*

2.- *Normal.*

3.- *Es decente.*

4.- *Por todo.*

5.- *Muy inseguro.*

6.- *Hay muchos expendios de licor, y muchos niños sin cuidado.*

¿Le gusta su barrio?

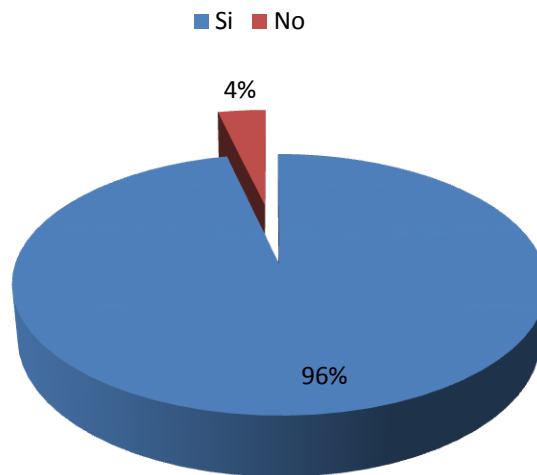


Grafico 1. ¿Le gusta su barrio?
Fuente: Elaboración propia 2016

El 96% de los encuestados les gusta el barrio donde habita, ya sea por ser tranquilo, porque nació allí, por la accesibilidad a su trabajo, porque se identifica con el barrio y celebran tradiciones y porque construyó su casa, todas estas respuestas se acercan a las disertaciones descritas.

Con respecto a la pregunta: ¿Cómo definiría su barrio? las 139 respuestas se agruparon en 38 ítems:

- 1.- *Comunidad tranquila, estable, no hay problemas ni malandros.*
- 2.- *Tranquilo lleno de actividades religiosas.*
- 3.- *Peligroso.*
- 4.- *Sector desorganizado a nivel urbanístico y buenos vecinos.*

- 5.- *Es un lugar no muy agradable para habitar por su inseguridad.*
- 6.- *Populoso, con diferente carácter de personas, áreas tranquilas, otras alteradas, se necesita un cambio de cultura.*
- 7.- *Vivable con todos sus inconvenientes y problemas, pero bien.*
- 8.- *Organizado.*
- 9.- *Es bueno.*
- 10.- *Social.*
- 11.- *Comunidad paciente.*
- 12.- *El mejor.*
- 13.- *Tranquilo, todos somos conocidos y existe unión en la comunidad.*
- 14.- *Es un paraíso.*
- 15.- *Un lugar muy acogedor.*
- 16.- *Lugar bonito amplio y céntrico.*
- 17.- *Es calidad y digno de vivir.*
- 18.- *En proyecto, en crecimiento.*
- 19.- *Malo, la gente le amarga la vida.*

20.- *Sano hasta los momentos, hay personas de afuera que vienen a dañarlo no son los mismos de la comunidad.*

21.- *Hay respeto autoridad, sin problemas.*

22.- *Regular.*

23.- *Barrio tranquilo pero desordenado.*

24.- *Depende de las circunstancias a veces tranquilo y otro muy agitado.*

25.- *Jovial cada uno en su mundo tranquilo.*

26.- *Se está realizando gestión social en salud, deporte y gracias al consejo comunal y las misiones.*

27.- *Es una comunidad tranquila, pero solo la parte baja, la parte alta es más insegura.*

28.- *Zona olvidada por los gobiernos.*

29.- *Bien, con cosas que a uno no le gustan pero hay que ser tolerantes.*

30.- *Sector accesible a comercios y servicios.*

31.- *Una comunidad unida, que comparte ideas, que hay talento para exportar.*

32.- *Solidario y religioso, la comunidad son pasivos en la participación.*

33.- *Poca unión, no colaboran.*

34.- La gente es muy cretina y chismosa pendiente de lo que uno hace.

35.- Tranquilo, se pone música para divertirse y viene gente de afuera a pasar vacaciones.

36.- Alegre y alborotado.

37.- Desde el punto de vista social es muy asequible, desde el punto de vista paisajístico es muy hermoso.

38.- Se está poblando mucho.

Hemos visto que las definiciones del término barrio son muy variadas, y contrastándolas con las respuestas de las encuestas, en la mayoría coinciden en atributos generales como: identidad, convivencia, seguridad, densidad demográfica, solidaridad, organización comunitaria entre otros.

Podríamos decir que el barrio es un lugar donde cada uno sabe lo que está haciendo el otro, donde el carácter del individuo ha tomado forma de la sociedad, Muñoz (1994) dice que desde la vida cotidiana el hombre particular vive preeminentemente lo social y, a su vez, la vida cotidiana es reproducción del sistema social (económico, jurídico, cultural, simbólico) concreto en que vive.

En el barrio es donde se manifiestan todas las necesidades básicas no resueltas, olvidados por todas las gestiones de gobierno y más por la gestión

municipal que es la gestión directa en la relación del individuo con el territorio.

Ontiveros (1999), expresa que el hábitat producido por los sectores populares, pudiéramos indicar, responde a una expresión creativa, participativa de sus hacedores (p. 29) El espacio del desarrollo espontáneo como producto colectivo antropológicamente hablando, es el intento de construir una trama comunitaria. (p. 30) Bolívar (1989) resalta que la gran fuerza que motoriza la creación de los desarrollos espontáneos descansa en los propios habitantes, la producción y reproducción de estos territorios se deben a la concurrencia de diversos agentes sociales. Basados en la necesidad de dar respuestas a sus carencias por medio del conocimiento empírico para producir su espacio vital que a su vez repercute en la conformación espacial de la ciudad.

III.2 Del Conocimiento Práctico al Desarrollo Espontáneo.....una Reflexión.

En el escenario de la ciudad latinoamericana la exclusión social ha generado los desarrollos espontáneos, áreas signadas por la precariedad, que no están inmersos dentro de las políticas de estado, y surgen por el continuo accionar de sus pobladores, ante la imposibilidad de acceder al mercado formal de la vivienda.

Todo se traduce a la satisfacción de una necesidad, tener un lugar donde vivir. Estamos en condiciones de asegurar, conforme a datos recientes de la CEPAL, que en Latinoamérica, cuatro de cada cinco de las construcciones que se ejecutan en este momento, no cuentan con la participación de ningún tipo de técnico titulado.

Debido a las políticas de contención urbana, los nuevos habitantes se ubicaron en las afueras de las ciudades, generando el fenómeno llamado urbanismo informal o desarrollos espontáneos, convirtiéndose éste, en uno de los rasgos característicos de la ciudad latinoamericana contemporánea, extrapolándose a la ciudad venezolana y por ende al área metropolitana de Mérida. Por otro lado, factores como el excesivo mal uso de los recursos naturales, aunados al deterioro ambiental, la contaminación ambiental, la insuficiencia de servicios y equipamientos urbanos, el congestionamiento vial, las bajas condiciones de higiene y salubridad, así como la inseguridad personal y social, la deficiencia y pobreza en la calidad estética y visual del espacio urbano, y la mala organización de la forma urbana; generan desarraigo y escaso sentido de pertenencia de los pobladores, además de constituirse en la problemática que más deteriora la calidad de vida urbana.

III.2.1 Los primeros pasos del hombre y de la técnica constructiva.

Estos desarrollos para la sobrevivencia tienen un paralelo (o un correlato) con las actividades de los primeros homínidos, donde al descubrir el fuego se crearon alrededor de él las primeras comunidades de humanos y

construyeron techumbres con follaje, otros excavaron cuevas. Al observar unos las chozas de otros y al ir aportando diversas ideas, fruto de sus reflexiones, cada vez construían mejores espacios para protegerse de las inclemencias del tiempo.

Los humanos poseedores de una enorme capacidad natural imitativa que ensaya con facilidad, lograron construir cada día con más gusto y sensatez. Este conocimiento práctico fue transmitido de generación en generación cada día afinándose y aseverándose o retractándose, pero siempre perfeccionándose. Hasta el presente se sigue todavía construyendo con los materiales (piedra, paja, madera entre otros) que este conocimiento práctico nos dejó. Es de esta manera que nacen las primeras técnicas constructivas, con el pasar del tiempo se decantan en habilidades manuales que llegan a convertirse en destrezas artesanales magníficas, magistrales y pasan a ser heredados por el ser humano.

Con la práctica diaria los hombres primitivos lograron conseguir unos métodos más apropiados para la construcción, usando su talento, astucia y gracias a la actividad cotidiana, consiguieron una buena técnica, potenciando su habilidad en las obras, consiguiendo que, quienes fueran más diligentes y constantes, profesaran ser artesanos, incrementando la calidad de vida y a su vez originando los primeros asentamientos.

III.2.2 Los albores de la cultura occidental: La polis griega y la filosofía.

Rastrear el nacimiento de la ciudad es conjeturar los extensos procesos históricos de acumulaciones y transformaciones que la originaron. Salas (2002) expresa que de los primeros tiempos han quedado innumerables marcas que sirven para elaborar conjeturas sobre esa existencia lejana del hombre y permiten imaginar cómo se fueron creando las condiciones que acompañaron el nacimiento de la cultura urbana: comunicación, tecnología, organización, arte y espiritualidad.

Para los griegos la ciudad o “*polis*” tenía doble significado, Salas (2002) lo formula como organización de grupos de hombres y como recinto o asentamiento físico y territorial de esa organización. La formación de la ciudad como organización era un proceso lento de concertación entre los patriarcas de diferentes grupos de familia; la fundación y construcción del recinto era una acción expedita que dependía en general de la voluntad y la necesidad de dominio y supervivencia de dichos grupo.

Guerra (2013) establece que en la ciudad latinoamericana subyace también una infraestructura de carácter patriarcal, ya presente en el modelo clásico de la *civitas* riega dividida entre un espacio público, al que pertenecían los hombres, y el espacio de la casa, asignado a las mujeres. Las figuras de Hestia y Hermes simbolizaban estas delimitaciones de carácter genérico. Hestia era la diosa que residía en el centro de la casa,

donde cuidaba del fuego y resguardaba la inmutabilidad y permanencia. Por estar en el centro del espacio doméstico ella era el símbolo de lo interior, lo cerrado y lo fijo, mientras Hermes representaba el eterno viajero y mensajero, a aquel que señalaba lo exterior, la apertura y la movilidad desde la puerta de una casa, a lo largo de los caminos o a la entrada de la ciudad. Hestia y Hermes son, en muchos sentidos, el eje básico de una organización política que alcanzó su caracterización física en la disposición arquitectónica de la ciudad, en cuyo centro se levantaba el ágora o foro donde, entre hombres, se debatían los problemas cívicos a viva voz. (p. 19-20)

Al evolucionar el pensamiento el hombre griego amplió el sentido de organización y descubrió que la justicia y las leyes eran producto de su propia reflexión y actuación; entonces los principios rectores de la ciudad adquirieron valor público y colectivo, la dialéctica platónica pretendía conjugar belleza, orden, justicia y bien.

Vitrubio en los Diez libros de arquitectura⁷, redescubierto en el Renacimiento, habla del diseño de la ciudad, que una vez terminadas las murallas perimetrales, en su interior haremos la distribución de su superficie, plazas y callejuelas en dirección hacia los cuatro puntos cardinales. Esta distribución se trazará correctamente, en el supuesto de que los vientos no afecten de modo perjudicial a las callejuelas, pues si son fríos ocasionan

⁷ La primera edición de esta obra fue realizada en Roma en 1486 con el título *De Architectura*. En 1521 apareció la traducción italiana, y sus reglamentos primordiales en castellano se esbozan en 1526 en el libro de Diego de Sagredo titulado *Medidas del romano*.

daños; si son cálidos, provocan verdaderas alteraciones, y si son vientos húmedos, causan serios inconvenientes. Por ello, parece que debe evitarse y anularse este posible fastidio, con el fin de que no suceda lo que suele pasar en muchas ciudades. En la isla de Lesbos se encuentra la ciudad de Mitilene, magníficamente construida con gran belleza, pero ubicada de un modo muy imprudente. Por ello, los habitantes de esta ciudad caen enfermos cuando sopla el viento del sur; si sopla el viento del noroeste o de poniente, empiezan a toser, pero cuando sopla el viento del norte recuperan su buen estado de salud, mas no pueden permanecer ni en las callejuelas ni en las plazas, ya que el frío es muy intenso.

Los griegos tienen dos concepciones de la palabra “Sofía” la de los primeros filósofos (presocráticos, Platón, Heráclito entre otros), Delius (2005) la establece como la base de todo conocimiento es la contemplación empírica de la multiplicidad de las cosas, que le conduce a la convicción de que la totalidad del mundo consiste en opuestos, y la de Aristóteles la racionalización del conocimiento aplicado a la ciencia que enraíza con la noción de ciencia contemporánea.

La palabra Sofía la podemos ubicar dentro de varios significados, uno de ellos es la de Jaroszyuski (2005) que la explica como el conocimiento práctico necesario para llevar a cabo un trabajo artesanal y el conocimiento magistral. De todas maneras, no es el conocimiento teórico ni la famosa sabiduría que caracterizaba a los viejos sabios. Homero habla del

conocimiento práctico magistral. Y parece que la palabra griega tenía básicamente este matiz en los textos posteriores de la mayoría de los autores griegos.

III.2.3 El encuentro de las dos Sofías en las ciudades contemporáneas.

Vemos como este conocimiento ha ido evolucionando y tecnificando hasta llegar a la ciudad contemporánea. Por medio del conocimiento práctico se construye gran parte del hábitat popular en los países subdesarrollados que han sido reconocidos como forma de crecimiento urbano (la parte fragmentada de la ciudad) el cual no está inmerso dentro de la Sofía contemporánea es decir, la filosofía y la epistemología contemporánea sino que refleja una noción de conocimiento empírico, de destreza manual (artesanal) que se ha configurado en una forma de organización del espacio muy singular.

Este conocimiento práctico se establece en los lugares olvidados por la planificación urbana, produciendo los desarrollos espontáneos como intersticios de la ciudad, originados en los espacios vacíos de la construcción de la misma, dialogando entre lo ordenado de la urbe y lo orgánico, artesanal e ingenuo del desarrollo espontáneo.

La perspectiva de esta teoría toma la noción de la filosofía que a raíz de Aristóteles entendemos como la racionalización del conocimiento aplicado a la ciencia para adentrarse en el fenómeno de los desarrollos espontáneos,

concibiéndolos como el resultado de una sentido de Sofía que no es el saber científico encumbrado en la modernidad pero que cohabita en nuestro tiempo como otra vertiente del conocimiento, y en su particular accionar ha modelado el paisaje urbano con una validez muy particular, plena de aristas que erigen lo caótico, lo anárquico, lo contingente como expresión espontánea, como representación de patrones tal vez más orgánicos, más similares al crecimiento de la naturaleza. Sin embargo, una mirada como ésta, sólo puede hacerse conscientemente desde una racionalidad científica, aristotélica y epistemológica.

Bdigital.ula.ve

Capítulo IV

El proceso de apropiación del espacio en los desarrollos espontáneos

Capítulo IV

El proceso de apropiación del espacio en los desarrollos espontáneos.

IV.1. La organización del espacio.

Existen nociones y conceptos que, por lo evidente de su manifestación, parece no ser necesario indagar o rastrear en su significación. Lo que de antemano nos resulta cierto no demanda las inquietudes del análisis, debido a ello damos por sobreentendido los términos de “eso” que creemos comprender, asumimos una “claridad” que delimita sus confines lo que nos permite obviar el profundizar en su naturaleza, en su riqueza etimológica o sobre la polivalencia de sus procesos, en fin, en la plétora de posibilidades que una mirada más experta e investigativa pueda arrojar sobre las características de aquello que damos por sabido.

La noción de Espacio conlleva muy a menudo esta postura, lo habitual de su uso nos dispone a la simpleza y, por lo común, lo entendemos como un vocablo, como una expresión que no acarrea mayores dudas. Su intelección queda ligada, obviamente, al ámbito físico, es esa la usanza que, generalmente, le disponemos. Mas sin embargo, sólo concebirla como una instancia que podríamos llamar, homogénea y mensurable dentro de límites

físicos, implica adoptar una mirada reduccionista de su complejidad, soslayaría una gama de potencialidades inmersas que posee esta noción.

Adelantemos pues, una revisión de cómo ha sido concebido el espacio en algunas de las teorías que mejor han tratado este tema, para de esta forma acumular información que exponga con mayor detalle la riqueza implícita en lo que llamamos Espacio.

Resulta más certero para el discernimiento científico hablar del espacio como una noción “objetiva” o “subjetiva”, que como un soporte físico o material. Su visión ha ido escalando dependiendo de la ciencia o disciplina del pensamiento que se ocupe de interpretarla, de tal forma que podríamos comenzar señalando algunas teorías que pudieran resultar más “cercanas” a la concepción física, la que predomina en el uso habitual, en el día a día. A tal efecto, y según Albornoz (2009), el espacio es un medio homogéneo o indefinido en que se consideran situados los objetos sensibles. Se apoya en Albert Einstein quien señaló tres teorías acerca del espacio:

- a) Como la cualidad posicional de los objetos materiales en el mundo.
- b) Como el continente de todos los objetos inmateriales.
- c) El espacio como campo relativo a los objetos.

Como vemos, Einstein enmarca su concepción del espacio teniendo como pivote al “objeto”, en sus tres planteamientos son ellos los que permiten construir y darle sentido a la noción de espacio. No se agota ahí lo que se

entiende por espacio el mismo Albornoz (2009), nos deja saber que también existen teorías del espacio donde, por el contrario, ahora el énfasis se pone en relación al sujeto:

- a) El espacio es una realidad objetiva (Aristóteles).
- b) El espacio es algo subjetivo, puesto por el sujeto en el acto del conocimiento (Kant). (p. 59)

Aristóteles lo plantea como “realidad objetiva” pero, para Immanuel Kant, en pleno siglo XVIII, el espacio está subordinado enteramente al sujeto, para él importa el efecto que en lo subjetivo ejerce el fenómeno, en este caso el espacio. El idealismo kantiano se sobrepone a las nociones físicas a las que, la costumbre, nos remite en primera instancia creando automáticamente su asociación. Pero su visión también se desprende del espacio como dependiente del objeto, como cualidad que lo contiene o posiciona, Kant abre las puertas a un pensamiento más audaz que reformula la manera de entender la realidad.

La riqueza de las nociones espaciales no se agotan en la subjetividad kantiana, otra de las maneras de entenderlas y concebirlas surgen en la lógica que aviva esta dialéctica, por ejemplo, Gómez y Rojas (2010), desarrollan una clasificación donde, precisamente, las posturas de “objetividad” y “subjetividad” se diluyen, se transforman o se combinan al contacto con otras dimensiones como la temporal (el tiempo ha tenido, desde siempre, una vinculación fundamental con el espacio, la noción espacio-

tiempo integra naturalmente la percepción con la que regularmente nos manejamos en nuestra cotidianeidad), el ámbito social, las costumbres, o incluso, la misma supervivencia altera y muda sustancialmente al espacio.

Sus planteamientos clasifican el espacio en:

- a) **Espacio absoluto:** es el espacio con existencia propia e independiente que puede ser determinado por métricas fijas o sistemas de coordenadas.
- b) **Espacio relativo:** es el espacio determinado por métricas cambiantes como costo de transporte y tiempo recorrido. Al contrario del espacio absoluto, que posee una existencia ontológica, el relativo puede ser creado, transformado o destruido.
- c) **Espacio social:** es aquel determinado por la densidad de las interrelaciones entre los grupos sociales.
- d) **Espacio vital:** territorio necesario para la supervivencia de los seres vivos.
- e) **Espacio vivido:** lugar conocido, frecuentado y representado por los individuos. Espacio de las experiencias humanas directas. (p. 161)

Para Sato (2010) crear espacio, más que intuición y posibilidad de los fenómenos, se propone como la producción de un fenómeno cuya característica fundamental es hacerlo presente. (p. 193)

Mientras que Pardo (citado en Gausa 2000) expresa que un espacio es un vacío, un hueco, una laguna, una duda, una pregunta: así, la escena del crimen con todos sus detalles es un enigma, una interrogación, la exposición de una facticidad insoportable, irresistible, cuya descarada brutalidad ha de ser inmediatamente reducida en aras a una historia que la vuelve inteligible, es un hecho mudo que se abre a la especulación del observador en una multiplicidad inabarcable de direcciones incompatibles. (p. 203)

La complejidad crece en concepciones como la postulada por Ching (2013), quien define el espacio “como un campo tridimensional donde los objetos y los acontecimientos se presentan y guardan una posición y dirección relativas; en especial, fragmento de campo que se segrega en determinadas circunstancias o con fines concretos.” (p. 412).

Aquí el espacio no solamente se integra con otras nociones similares, mensurables en sus dimensiones, como las de volumen, sino que toma partido por la sensación de percepciones sensibles, vinculadas a los sentidos, y de las cuales no está exento ningún espacio físico cuando hay presencia del ser humano, así, el olor, el tacto, la incidencia de la luz, los sonidos, son impresiones que nos remiten a un denso conjunto de vicisitudes capaces de dar forma a lo que aprehendemos como espacio, que reclaman ser concebidas y tomadas en cuenta cuando pensamos “el espacio” y su modelado.

Por lo tanto, de una manera poética Ching (2013) explica que nuestro ser queda constantemente encuadrado en el espacio. Nos movemos a través del volumen, vemos las formas y los objetos, oímos los sonidos, sentimos el viento, olemos la fragancia de un jardín en flor. Es una sustancia material como la madera o la piedra, aunque es también un vapor informe en sí. Su forma visual, sus dimensiones y su escala, la calidad de la luz, todas estas cualidades dependen de nuestra percepción de los límites espaciales definidos por los elementos de la forma. Cuando el espacio comienza a ser captado, delimitado, modelado y organizado por los elementos de masa, la arquitectura comienza a existir. (p. 94)

Ahora bien, dentro de las concepciones de espacio que hemos venido refiriendo se hace necesario que observemos como estos principios se desenvuelven en lo que conocemos como “espacio público”, es decir, la vertiente arquitectónica vinculada a otro fundamento indispensable para tratar lo que aquí concierne, nos referimos más precisamente al urbanismo, punto crucial para entender cómo se absorbe el espacio dentro de lo que se concibe como los “desarrollos espontáneos”.

Zygmunt Bauman (2010) hace en su texto, La globalización. Consecuencias humanas, una excelente descripción histórica de cómo los emplazamientos humanos, convertidos en desarrollos sociales que se constituyen en las ciudades, han ido modificándose y respondiendo a las inquietudes y proyecciones de “ciudades perfectas” nacidas de las

aspiraciones a vivir en un “espacio perfectamente ordenado, despojado de todo azar-, libre de todo lo que sea casual, accidental y ambivalente.” (pág. 54)

A partir de la irrupción de la Revolución Francesa en la historia de occidente la estrategia que guio el proceso modernizador que acompañó a este movimiento fue el de reordenar (en algunos casos el de arrasar), el espacio urbano que había crecido con un fuerte componente de espontaneidad, podríamos decir que su evolución correspondía a cierta manera orgánica de conformarse en el tiempo y el espacio; este reordenamiento significaba la implementación de visiones utópicas de las ciudades, “ciudades literarias”, término que acuñó Bronislaw Baczko, según nos cuenta Bauman, que aspiraban una “ciudad perfecta” producto de estas visiones modernas donde “las normas urbanísticas y arquitectónicas... giraran en torno a los mismos principios fundamentales: ante todo, la planificación estricta, detallada y exhaustiva del espacio urbano, la construcción de la ciudad *a partir de cero* en un lugar deshabitado, de acuerdo con un diseño terminado antes de iniciar la construcción...” (pág. 49)

Como vemos la herencia occidental que instauro el espacio público atentó contra los usos y costumbres locales pues, de manera incompleta pero efectiva, las planificaciones de raigambre utópica que se originan en la Modernidad van a demoler las ciudades y a rediseñar su concepción en función de parámetros concebidos a la luz de la imaginación que, en la

pluma de diseñadores y arquitectos partidarios de cambiar el mundo, desconocían el espacio que había sido moldeado en las ciudades reales.

El presente suma un enorme componente de perturbación, las transformaciones tecnológicas han desmenuzado aún más las concepciones de espacio, la segmentación que las nuevas tecnologías aportan al problema, haciéndolo menos inteligible y complejo, requiere que comencemos a configurar nuevamente nuestras apreciaciones, a integrar conceptos que polarizan la dinámica donde se debate la realidad contemporánea. Debemos entender, como nos señalan Berroeta y Vidal (2012), que el espacio público debe entenderse como fundamentalmente urbano y esto implica en nuestros tiempos que "...la ciudad se concibe desde la idea de fragmento, una concepción topológica del espacio que surge de las transformaciones tecnológicas en el campo de la comunicación y el transporte..." (pág. 8). Visto desde esta perspectiva, el problema se extiende hacia otras zonas donde los espacios públicos se mediatizan, se vuelcan sobre los medios de comunicación que difunden contenidos masivos lo que hace que "la noción de espacio público ya no se refiera al orden de lo jurídico o sociopolítico, sino más bien al ámbito de la divulgación." (pág. 9)

En el contexto geográfico Moreno (2013) señala que el espacio es el albergue de recursos naturales y de seres humanos, que en una relación dialéctica y compleja con la naturaleza construyen el territorio en un proceso de apropiación, organización y transformación espacial en el mismo

momento en el que crean su vida material, social y cultural. En el caso de Venezuela y América Latina este proceso está históricamente determinado y vinculado al mismo momento que se produjo la expansión capitalista europea a América, con la conquista y colonización Española y Portuguesa y la integración de este territorio al capitalismo mundial; proceso que en la actualidad continua. (p. 53)

El sistema cognitivo social de cada desarrollo espontáneo entrevistado generó nociones de espacio en los diferentes pobladores. De un total de 139 entrevistas realizadas se agruparon en 32 grupos originando las siguientes definiciones sobre espacio las cuales, una vez expuestas por los pobladores de estos desarrollos, derivan para nuestro estudio como atributos de espacio auto-enunciados. Son los siguientes:

- 1.- *Darle espacio a una persona.*
- 2.- *Donde convive la comunidad, con todos nosotros.*
- 3.- *Es mantener un lugar propio de uno como persona como el espacio ambiental, personal.*
- 4.- *Es un lugar solo.*
- 5.- *Área.*
- 6.- *Mi libertad o el lugar donde me pueda desenvolver.*
- 7.- *Es la casa para estar tranquilo.*

- 8.- *Es todo sitio donde podemos meditar o pasar un tiempo.*
- 9.- *Privacidad, respeto de cada quien.*
- 10.- *Un sitio libre y espacioso para aglomerar cantidad de personas.*
- 11.- *Tomar su propio espacio para todo y no ocupar espacio que no se debe.*
- 12.- *Libertad del lugar donde se vive.*
- 13.- *Extensión o cuando hay un espacio.*
- 14.- *Entorno donde uno vive.*
- 15.- *Que uno tenga donde extenderse, es vivir cómodo.*
- 16.- *Es lo adecuado que uno necesita para realizar una actividad.*
- 17.- *Tener un espacio para tener las cosas.*
- 18.- *Donde uno permanece.*
- 19.- *Sitios de recreación.*
- 20.- *Lugar de ocupar. (Cosas y personas)*
- 21.- *Lugar amplio para vivir.*
- 22.- *Todo lo que veo.*
- 23.- *Tierra grande.*

24.- Se considera como el lugar que ocupa determinadas relaciones y actividades propias de una comunidad, es el territorio indisociable de la relación entre el medio natural y el hombre.

25.- Área específica de terreno donde se puede proyectar algo.

26.- Universo.

27.- La plaza Bolívar.

28 Espacios culturales y recreativos muy amplios.

29.- Donde hay mucha gente.

30.- Que uno tenga donde caminar.

31.- Lo que nos rodea.

32.- Vacío.

Las entrevistas que se aplicaron sobre los habitantes de los desarrollos espontáneos presentan una variedad de respuestas que intentaremos clasificar y analizar desde los presupuestos teóricos que sobre la noción de Espacio, hemos trabajado líneas arriba. (Ver tabla 2)

Nociones de Espacio	Espacio Absoluto	Espacio Relativo	Espacio Social	Espacio Vital	Espacio Vivido
Clasificación de las Respuestas de los entrevistados*	4	12	2	1	3
	5	20	10	6	7
	11	25	24	8	9
	13	27	28	15	14
	19		29	16	17
	22			21	18
	23			30	
	26				
	31				
	32				
Total de respuestas relativas a cada noción	10	4	5	7	6
* La cifra en cada casilla representa la clasificación previa. Esta clasificación asignó un número a las definiciones sobre espacio obtenidas en las entrevistas.					

Tabla 2: Respuestas a la entrevista sobre la noción de Espacio

Fuente: elaboración propia (2016)

Para la elaboración de la tabla de Respuestas acudimos a la clasificación que sobre la noción de espacio expusieron Gómez y Rojas (2010), en el trabajo ya citado anteriormente. Tal decisión fue motivada por el hecho de que sus nociones de espacio permiten abarcar todo el abanico de respuestas voluntarias y libres de los entrevistados en los desarrollos espontáneos, abriendo el campo para una interpretación que pueda ajustarse y dar algún tipo de muestra de cómo se concibe esta noción en los entrevistados y cuál es la importancia sobre la que se sustenta dicha intelección.

Las entrevistas privilegiaron, a nuestro entender, la noción de **Espacio Absoluto**, diez (10) de las definiciones originadas por los pobladores se corresponden con la particularidad de este concepto. En el caso de **Espacio Relativo** se interpretó que sólo cuatro (4) de las definiciones dadas podían asimilarse a este tipo de espacio. El Espacio Social se equiparó a cinco (5) de las definiciones obtenidas; siete (7) para el caso del Espacio Vital y seis (6) coinciden con los presupuestos del Espacio Vivido.

La tendencia encontrada es a identificarse mayormente con el concepto de Espacio Absoluto, es decir, aquel “con existencia propia e independiente”. Ello vislumbra una intelección del espacio como una entidad que se determina claramente, sus fronteras aparecen nítidas, se le da una figuración con la primacía de objeto. Al ser tratado como un “otro”, como una forma complementaria, no lo concibe totalmente integrado, funciona como un correlato necesario, pues su vida requiere de él pero, no lo percibe plenamente como espacio vivido, asimilado y entrañable, sino que, esta mirada abre un paréntesis que deja abierta la posibilidad para la apropiación, para el asalto que consolide la “conquista” capaz de fusionar, de afianzar otro tipo de percepción, más íntima, del espacio.

Lo anterior se afianza al percatarnos de que la noción menos advertida fue la de Espacio Relativo, o sea, aquella que al poseer una existencia ontológica, al tomar rasgos con cierta carga de subjetividad,

dificultan su interpretación como objeto pues se asimilan a entidades no apropiables que se vinculan al “ser”.

Esto está también en consonancia con la segunda noción más encontrada, la referida al Espacio Vital (7 respuestas que se remiten a ella), pues éste se entiende como “territorio necesario para la supervivencia”, lo cual encaja en la visión de lo necesario, de lo “por tener”, lo complementario, ese “objeto” el cual es preciso domeñar, para integrarlo en una experiencia personal capaz de posesionarse de lo vivido.

Después de disertar sobre el espacio nos involucramos en la organización del mismo para establecer variables de análisis aplicables a los desarrollos espontáneos. El Grupo ADUAR define la organización del espacio, como la disposición de los hechos en el espacio o en el territorio incluyendo no solamente un sentido formal sino también funcional. El término organización referido al del espacio o al territorio tiene matices propios que no se encuentran en la ordenación del territorio, ya que esta última locución tiene sentido estático, al referirse a la disposición de los hechos sin más, como en una instantánea. Sin embargo, organización incluye, en primer lugar, un matiz propio más cargado de dinamismo, o de disposición para el funcionamiento y tiene, además, otras resonancias que hacen referencia a las relaciones no solo formales entre los hechos presentes en el territorio, sino que pueden ser también de otra naturaleza: jerárquicas u orgánicas en algún sentido. La utilización por los geógrafos de esta expresión ha buscado

quizás dar mayor profundidad a los rasgos observables en las formas espaciales, aludiendo no solo a su simple apariencia, sino también a aspectos casuales de las mismas. (p. 246-247)

Moreno (2014) señala que la organización del espacio hay que estudiarla como una determinada manera de producción social. Es un proceso histórico de estructuración del espacio en el que adquiere diversas formas espaciales (pueblos, ciudades, conurbaciones, caseríos, sitios, lugares y centros de producción, servicios y comunicación, etc.) que da lugar a la necesidad de estudiarlo y analizarlo con una perspectiva de complejidad y globalidad y no bajo un enfoque unidireccional, parcial y reduccionista.

Agustín Blanco Muñoz (citado en Amado Moreno 2014) señala que lo fundamental en la organización del espacio es el estudio relación espacio-hombre y la definición del proceso mediante el cual el hombre se apropia del espacio. Por esto es necesario considerar las formas de la apropiación, las formas de propiedad establecidas y los efectos que en tanto explotación produce ocupación. No puede verse el proceso de ocupación como una simple acción natural. La ocupación comporta en sí misma, un desplazamiento, un sometimiento, una explotación. Y no hablamos ahora de la ocupación que realiza el hombre al momento mismo de constituirse en ente social que requiere y necesita de un ámbito, un espacio en el cual desplegar su acción, ejercer sus actividades primarias, procurar su subsistencia. Se trata de la ocupación que realiza una sociedad del ámbito

en el cual mora otra sociedad, de la acción de posesión, de adueñamiento, de sometimiento y exterminio que ha caracterizado la historia del hombre, a partir de la existencia de la propiedad privada y lucha de clases. Se trata del fondo de violencia que conlleva la acción misma de conquista-ocupación. (p. 56)

También podríamos referirnos a ocupar un espacio como la producción de estructuras espaciales en un territorio donde se concentra una determinada población. Maruja Acosta y Roberto Briceño (citados en Amado Moreno 2014) lo expresan como la creación de infraestructuras, es decir, los elementos tecnológicos del territorio para la racionalización de la comunicación en el espacio (vialidad, puerto, aeropuertos, terminales, ferrocarriles, vías fluviales), para la utilización del espacio en tanto medio de producción no creado (el espacio como dato, lo cual significa la incorporación de los recursos naturales, tales como ríos, caídas de agua, minerales, residuos orgánicos, calidad diferencial de las tierras rurales, etc.). Igualmente ocupar el espacio significa un uso de la tierra tanto para fines de explotación extractiva en general, como para sede de actividades productivas de servicios, lo cual depende en última instancia del sistema imperante de la tenencia de tierra. (p. 54)

Niño (2003) señala que la noción de espacio urbano como conjunto de lugares vividos nos permite pensar que la interpretación del espacio urbano no depende de la valoración de sus fragmentos frente a supuestas leyes

sobre la forma que deberían tener en una composición de conjunto, sino de la comprensión de los patrones con que sus habitantes configuran el espacio y se representa a partir de la apropiación en partes escogidas de la ciudad. Para el urbanista esto equivale a aceptar que la forma y el valor plástico de cada ciudad son resultantes de su condición de espacio social. (p. 33)

Briceño y Gómez (2011) explican que cuando hablamos del espacio urbano nos referimos a las *condiciones funcionales*, puesto que, dada la inevitable y siempre continua variación de los modelos de organización de los seres humanos, la función resulta una circunstancia en constante modificación. Las *condiciones funcionales* del espacio urbano pueden ser de índole físico-espacial y socio-cultural entre las cuales destacan: condicionantes naturales, valores históricos y patrimoniales, determinantes jurídicas y normativas, organización social, movilidad, usos del suelo, densidad poblacional, equipamiento, redes de infraestructura y mobiliario urbano. Por característica entendemos al carácter y naturaleza propia de cualquier hecho. Cuando hablamos de la naturaleza de las cosas, advertimos su permanencia en el tiempo. Es en función de lo expuesto que, cuando hablamos del espacio urbano nos referimos a las *características formales*, cuyos elementos primarios han adquirido carácter de permanencia en el tiempo. Son *características formales* del espacio urbano elementos estructuradores como la trama, la calle, la plaza, espacios abiertos y el cruce, así como la variedad de formas y tipos de elementos arquitectónicos

(arquitectura urbana). Por propiedad entendemos, a la perfecta correspondencia entre un hecho y su representación, o lo que es lo mismo, entre lo que se expresa y lo que se entiende. No pueden advertirse las propiedades según su permanencia en el tiempo, más si pueden advertirse según su efectividad para comunicar el mensaje. Es por ello que cuando hablamos del espacio urbano nos referimos a las *propiedades semánticas*, pues son aquellas capaces de propiciar un adecuado diálogo entre el hombre y el espacio que habita. Las *propiedades semánticas* son en definitiva, la interrelación significativa que el observador opera mentalmente entre las condiciones funcionales y las características formales. (p. 97-98)

En 2001, Berenstein (citado en Josep María Montaner 2009) plantea que las favelas de Río de Janeiro y de Salvador de Bahía pueden ser interpretadas desde el punto de vista de las formas y de los procesos desde tres escalas. A pequeña escala, las barracas como abrigo mínimo y evolutivo están compuestas como un collage de fragmentos, de materiales heterogéneos reciclados; a una escala mayor, la aglomeración de barracas en las favelas se configura como una serie de laberintos caóticos y barrocos; y finalmente, a gran escala, la forma urbana de la favela, que crece como la hiedra o los arbustos en los intersticios, terrenos baldíos, laderas de montañas y vaguadas, remite a los rizomas como forma generada por el proceso de crecimiento espontáneo, en continua transformación. (p. 183)

Estas formas señala Ahern (2005, citado en Morella Briceño 2013) son conceptos espaciales que se relacionan con metáforas que son imaginables y entendidas por el público. Ejemplos como corazón verde, anillo urbano, borde urbano, son conceptos aceptados en la planificación, pero no en las ciencias, ya que son subjetivos y derivan del pensamiento intuitivo. No obstante, son útiles por cuanto representan una interfase entre el conocimiento empírico e intuitivo a través del cual el conocimiento es complementado con su lado creativo. Los conceptos espaciales son herramientas esenciales para la planificación proactiva e innovadora y puede estructurar e inspirar los procesos de planificación, particularmente lo que respecta a la participación pública, un factor clave en la planificación transdisciplinaria. (p.111)

Briceño (2013) expresa que conceptos espaciales como contenido, retícula, interdigitalización, segregación, marco, red y planificación no estratégica son representados a través de ejemplos y referencias, metáforas y sinónimos e ilustrados con diagramas (ver tabla 3). Representan la base del diseño, a través del cual el urbanismo conduce el proceso desde la teoría a la praxis, sobre opciones futuras y escenarios para la solución de problemas, de acuerdo con los objetivos del plan, con el consenso y participación ciudadana. Acercarse a esta idea puede también, por ejemplo, lograrse desde los conceptos de organización espacial centralizada, radial,

agrupada, lineal y reticular correspondiente al campo de las artes y diseño.
 (p.112) (Ver tabla 3)


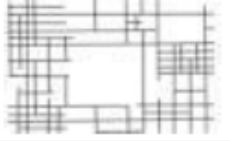

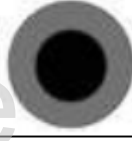
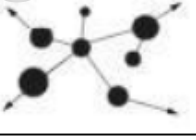


Concepto Espacial	Ejemplos y Referencias	Metáforas y Sinónimos	Diagrama
<i>Contenido</i>	Agrupación Fortificación Cinturón Verde Refugio	Borde Barrera Muro Anillo	
<i>Retícula</i>	Ordenanza de 1785, EEUU Escuela Intemacional	Malla Racional Autoridad Antropocéntrico	
<i>Interdigitalización</i>	Nuevas Exploraciones Lenguaje de Patrones	Armonía Biocéntrico Interdependiente Complementario	
<i>Segregación</i>	Modelo Fragmentado Zonificación Euclidiana (EEUU) Reserva Biosfera (MAB)	Controlado Estratégico Compromiso	
<i>Marco</i>	Red Ecológica Nacional (Netherlands) Sistema Vial Interestatal (EEUU)	Integrado Vinculado Nodos y Corredores	
<i>Red</i>	Plan CASCO Red Hidrológica	Red Integrada Topológico / Carología Ley Dinámica	
<i>No Estratégica</i>	Dispersión Urbana Megalópolis Ciudad de Borde	Mosaico Individual Dinámico Libre Mercado Competitivo	

Tabla 3: Conceptos básicos para planificación del paisaje

Fuente: Ahern (2005) en Briceño (2013).

Gómez y Rojas (2010) denotan que en cada época histórica, las relaciones socio-espaciales se materializan de muchas maneras:

- Formas productivas específicas (agrícolas, industriales y comerciales).
- Modos diferentes de apropiación del territorio (posesión, dominio, o control del espacio).
- Combinaciones técnicas singulares (tradicionales, transicionales, modernas).
- Relaciones sociales específicas (cooperación, dominación, subordinación, asociación, competencia, conflicto). (p.140)

Todos estos modos confluyen en un determinado espacio que tiende a fragmentarse o diferenciarse por sectores. Del dominio y control nos remiten históricamente a los imperios de Roma o España. Mientras que la apropiación según Gómez y Rojas (2010) trasciende los derechos de propiedad, posesión y control exclusivo, porque en los territorios se asumen formas conscientes de identidad y pertinencia territorial. Siguiendo esta lógica, en el espacio geográfico se construyen múltiples territorios: tierras indígenas en espacios nacionales, territorios campesinos en parques nacionales, barrios de inmigrantes y tradicionales en las ciudades, culturas afro-descendientes en los litorales, culturas agrarias europeas en zonas tropicales. (p. 142) Entonces los espacios se definen por modos de la apropiación cultural, valores de uso o fuerzas productivas y la historia del mismo.

Otras formas de estudiar la organización del espacio lo podemos referir por medio de la necesidad de combinar diferentes tipos de

conocimientos para resolver temas complejos, como la e-ciencia⁸, una nueva forma de crear, evaluar y difundir el conocimiento. Por tanto, e-ciencia aparece como mediador, como un instrumento que nos permite adoptar conocimientos de otras disciplinas y transferirlos a la arquitectura, reflejándose en nuevas formas para habitar o engalanar las ciudades contemporáneas.

En la arquitectura el campo cognitivo ha cambiado de manos y de registro metafórico, y ha acabado por ceder el terreno a las tecnologías de la computación. Destacándose por su variedad e inventiva.

A pesar de tantos datos electrónicos hoy la arquitectura está caracterizada por múltiples estilos y formas pero se preocupa también por encontrar una nueva solución innovadora para su entorno.

Función y forma, baja y alta tecnología, sostenibilidad y economía son criterios en el diseño que demarcan la creatividad del arquitecto. Cada vez más las arquitecturas creativas son requeridas en el futuro del mercado arquitectónico (Schulz, 2008), generadas estas por el estudio e integración de nuevas disciplinas o ciencias.

⁸ Cuando hablamos de e-ciencia nos referimos a las actividades científicas a muy gran escala que deberán desarrollarse cada vez más mediante colaboraciones globales distribuidas y accesibles a través de internet. Este tipo de actividad científica cooperativa requerirá acceso a banco de datos muy voluminosos y a recursos de computación de muy gran escala, además de prestaciones de visualización de alta calidad y otro tipo de herramientas (Vallverdú, 2008). Se pueden incluir también la creciente especialización en las ciencias, la necesidad de combinar diferentes tipos de conocimientos y experticia para resolver temas complejos y ello motiva la colaboración (Bongiovani, 2010).

Esta actividad científica cooperativa planteada por la e-ciencia ha transformado el quehacer arquitectónico, por medio del uso de las computadoras, nos hace entender en cuánto el acceso a las informaciones básicas (sobre arquitectura y ciudad) ha mejorado sustancialmente, “pero está solo abriendo paso a futuras ayudas instrumentales de mayor ambición. Así puede ser fácil pensar hoy en día en formas de representar la arquitectura y la ciudad que superen la geometría euclidiana y nos permitan definir unidades complejas, capaces de representar: valores constantes y mutantes, lógicas funcionales mixtas, etc.”(Busquets, 2006).

Partiendo de lo anteriormente descrito FOA (Foreign Office Architects) toma de la simulación informática de los procesos evolutivos (una técnica bien establecida para el estudio de la dinámica biológica) sus nuevas formas arquitectónicas⁹. Partían del vacío existente entre las formas contemporáneas de cultura y vida y los instrumentos que nos habían enseñado a usar como arquitectos, y que había un campo emergente de posibilidades arquitectónicas que requería una nueva disciplina para poder ser explotado.

Por tanto, e-ciencia aparece como un mediador, como un instrumento que nos permite adoptar conocimientos de otras disciplinas y transferirlos a la

⁹ Estas interacciones generan nuevos conocimientos que en arquitectura se ven reflejadas en las formas de las edificaciones, y en el diseño urbano nuevas formas de habitar, que han sido posibles por la e-ciencia.

arquitectura. FOA en su investigación “Filogénesis Las especies de *foreign office architects*” identifica la génesis de los proyectos como la evolución de una serie de *phyla* o diagramas abstractos, actualizados (y a la vez virtualizados) en su aplicación de las condiciones específicas en que tienen lugar los proyectos en el tiempo y espacio. La clasificación incluye siete categorías transversales del árbol filogenético, donde se forman las especies de los proyectos. “Estas categorías son las siguientes:

- Función (suelo-envolvente): los proyectos se relacionan con la formación de superficies envolventes, o superficies cuya principal función es encerrar el espacio, y aquellas cuya principal función es la construcción de un suelo conectivo.
- Facialidad (unifacial – multifacial): una superficie tendrá por lo menos una cara, dependiendo de cuantas superficies estén ocupadas.
- Equilibrio (constante: paralelo/perpendicular – variable): este discriminador clasifica superficies con relación a la fuerza de gravedad, lo que es esencial para establecer la relación entre la superficie y la estructura y los sistemas de drenaje.
- Discontinuidad (plano, ondulado, angulado, perforado, bifurcado): este atributo de la especie describe la tipología de singularidad que determinan las discontinuidades en la superficie y se clasifica en una gradación que depende de las singularidades de la superficie.

- Orientación: esta categoría divide las superficies con relación a la ordenación espacial de sus singularidades.
- Geometría (continuo – discontinuo): el discriminador geométrico se refiere a la continuidad geométrica de la superficie.
- Diversificación (tramado – contingente): cada rama del árbol filogenético se divide en aquellos proyectos en los que el sistema tramado de discontinuidades, accidentes o cambios de orientación se producen regularmente en la superficie, y aquellos en los que aparecen aleatoriamente según la especificidad local” (Zaera-Polo, 2003).

Vemos entonces como esta taxonomía genera geometrías no euclidianas, que utilizan curvas en vez de espacios planos, son formas que generan una relación entre los humanos y las especies que viven en la tierra. El paradigma de estas relaciones que se establecen en la naturaleza es la filogenia (la génesis de la diversidad), que nos permite predecir la distribución de nuevas características y, también ofrece el contexto en el que entendemos la naturaleza, y por analogía el lugar que ocupamos en ella.

De todos los postulados y nociones expuestos en este capítulo se originaron categorías de análisis para el estudio urbano, que nos ayudaron a escrudiñar en la organización del espacio en los desarrollos espontáneos del área metropolitana de Mérida.

Estas categorías de análisis nos definieron la realidad físico-natural (ver tabla 4) y la configuración físico-espacial que se observa en los elementos de la trama de los casos de estudio. (Ver tabla 4)

FASE ESPACIAL	RURAL-URBANO	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	MÉTODOS	ELEMENTOS	TÉCNICAS
		Conceptualización espacial	Cualitativo	Trama, Calle, tipo de grano y porcentaje comparativo	Cartografía, datos estadísticos, gráficos y planos
		Tipología de elementos Urbanos	Cualitativo	Tipos de trama y grano	Cartografía, datos estadísticos, gráficos y planos
		Configuración Física	Cualitativo y cuantitativo	Perfiles de calles, alturas y continuidad en trazados	Imágenes en 3D
		Biodiversidad	Cualitativo y cuantitativo	Topografía, siluetas y elementos naturales y/o vegetación	Cartografía, datos estadísticos, gráficos y planos

Tabla 4: categorías de análisis

Fuente: Elaboración propia (2016)

BARRIO: PUEBLO NUEVO Y SIMÓN BOLÍVAR		
		<p>El sector del Barrio Pueblo Nuevo y Simón Bolívar está ubicado al borde del Río Albarregas, en la parroquia Antonio Spinetti Dini del municipio Libertador, de la ciudad de Mérida, entre la Av. 2 Obispo Lora del Casco Central y la Av. Las Américas. Se caracteriza por ser una zona de amortiguación urbana, definida como un área urbana en vía de consolidación, que se fundamente en mejorar la calidad de vida de sus habitantes, por medio de infraestructuras y servicios, así como de su estética urbana. Dada su condición al borde natural, podría considerarse interfase que incorpore valores urbanos, y así integrar este espacio al paisaje.</p>
		<p>Tipología de los elementos urbanos Trama irregular compacta. Grano borroso</p>
		<p>Configuración espacial. Forma irregular con estructura irregular. Y su forma es causada por fuerzas lineales y condicionada por su borde natural.</p>
	<p>Conceptualización espacial: La forma del trazado de la calle es de tipo trama irregular, sus edificaciones se disponen de forma mayormente compacta, bloques de manera lineal paralelos a la estructura de la trama que sigue la forma condicionada del Albarregas. Los elementos construidos conforman ocupan más de un 70% del área mientras que los no construidos menos del 30% restante. Podría decirse que se encuentra al máximo de su área de crecimiento ya que el borde no le permite más ampliación.</p> <p>Configuración física y características de las calles, alturas y elementos naturales: Se caracteriza por su discontinuidad en el perfil, tanto de su trazado como de sus alturas, diferente al tejido tradicional, o en manzanas regulares, de forma no controlada adaptándose a los borde. La falta de espacios públicos consolidados, y su difícil incorporación a la trama de servicios, se debe mayormente a su alto desnivel de topografía. Es por esto que la ocupación o desarrollo de su forma irregular y lineal se condiciona a la trayectoria del Albarregas, lo que determina la desigualdad en las manzanas desproporcionadas dentro de la misma topografía.</p>	
	<p>Sus calles transversales aunque carentes de imagen y legibilidad, conectan dos sectores urbanos muy diversos, las Américas y el Centro de forma transversal, y a su vez estos conectores dividen ambos barrios, con un sentido muy marcado de territorialidad. Tiene atributos para mejorar y consolidar esta red por medio de la expansión de ambas tramas hacia este sector en conjunto de sus elementos naturales.</p>	

Ficha 1: Análisis de la organización del espacio del barrio Pueblo Nuevo y simón Bolívar
Fuente: Elaboración propia (2016)

BARRIO: SANTO DOMINGO			
		<p>El sector del Barrio Santo Domingo se encuentra al margen de la cuenca del Albarregas, en la parroquia Antonio Spinetti Dini del municipio Libertador de la ciudad de Mérida, entre el borde de la Av. 2 Obispo Lora y La Av. Las Américas. Está ubicado al borde del centro urbano y en la zona de amortiguación urbana, definiéndola como un área urbana en vía de consolidación, que busca mejorar la calidad de vida, por medio del reforzamiento de infraestructuras y servicios. También se caracteriza por ser una zona inmediata a un ecosistema natural que podría considerarse interfase que incorpore valores urbanos, y así integrar este espacio al paisaje.</p>	
			<p>Tipología de los elementos urbanos Trama irregular compacta. Grano borroso irregular</p>
			<p>Configuración espacial. Forma irregular con estructura irregular. Y su forma es causada por fuerzas lineales y condicionada por su borde natural.</p>
<p>Conceptualización espacial: La geometría del trazado de la calle es de tipo trama irregular, sus edificaciones se disponen de forma mayormente compacta, bloques de manera lineal paralelos a la estructura de la trama. Los elementos construidos conforman casi un 70% del área mientras que los no construidos el 30% restante, deduciendo que el sector se encuentra al máximo de su área de crecimiento ya que el borde no le permite más ampliación. Posee espacios públicos con falta de imagen y de conformación de red para mejorar la relación de la trama y conexión con los elementos naturales.</p>			<p>Configuración física y características de las calles, alturas y elementos naturales: Las calles son muy cerradas dentro del perfil urbano del sector, sin embargo presenta una movilidad directa con la Av. Las Américas y el conector Cruz Verde, con el centro de la ciudad, pero en este último la accesibilidad peatonal se limita por las altas pendientes del borde del río Albarregas, a las que esta conexión se hace pesada y muy insegura. Sus bloques son muy densos y compactos, y granos muy gruesos que no se presentan retículas o cuadra, sino bloques lineales irregulares, limitados por los bordes naturales. Las alturas predominantes son de PB a PB+3, viéndose más ordenadas del lado de la Av. Las Américas, mientras que hacia la cruz verde, se ven adosadas al talud, casi que tomando todo el valle por completo, algunas edificaciones sobrepasan estas alturas y se ven su alto riesgo. Su trazado irregular lo hace más ilegible. Los cruces no son claros dado el carácter tan compacto, y se hace más difícil su lectura de calles ciegas que no van a ninguna parte. Por los límites de la topografía. Hay menos áreas residuales, ya que cualquier espacio es ocupado, los espacios abiertos son los de pendientes más fuertes a las a no se permite crecimiento alguno. Sin embargo la vegetación tiene un valor especial en el sector, sus siluetas y visuales le dan embellecimiento al ornato, y pueden aprovecharse para reforzar las interfases con la Av. Las América y el centro de la ciudad. La topografía es de pendientes muy elevadas.</p>
			<p>Configuración física y características de las calles, alturas y elementos naturales: Las calles son muy cerradas dentro del perfil urbano del sector, sin embargo presenta una movilidad directa con la Av. Las Américas y el conector Cruz Verde, con el centro de la ciudad, pero en este último la accesibilidad peatonal se limita por las altas pendientes del borde del río Albarregas, a las que esta conexión se hace pesada y muy insegura. Sus bloques son muy densos y compactos, y granos muy gruesos que no se presentan retículas o cuadra, sino bloques lineales irregulares, limitados por los bordes naturales. Las alturas predominantes son de PB a PB+3, viéndose más ordenadas del lado de la Av. Las Américas, mientras que hacia la cruz verde, se ven adosadas al talud, casi que tomando todo el valle por completo, algunas edificaciones sobrepasan estas alturas y se ven su alto riesgo. Su trazado irregular lo hace más ilegible. Los cruces no son claros dado el carácter tan compacto, y se hace más difícil su lectura de calles ciegas que no van a ninguna parte. Por los límites de la topografía. Hay menos áreas residuales, ya que cualquier espacio es ocupado, los espacios abiertos son los de pendientes más fuertes a las a no se permite crecimiento alguno. Sin embargo la vegetación tiene un valor especial en el sector, sus siluetas y visuales le dan embellecimiento al ornato, y pueden aprovecharse para reforzar las interfases con la Av. Las América y el centro de la ciudad. La topografía es de pendientes muy elevadas.</p>

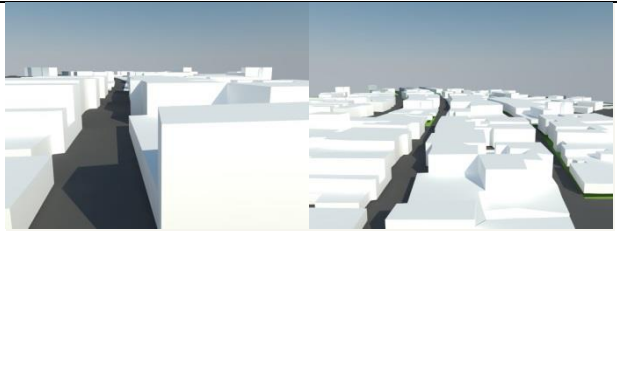
Ficha 2: Análisis de la organización del espacio del barrio Santo Domingo

Fuente: Elaboración propia (2016)

BARRIO: EL PARAMITO.			
		<p>El Barrio Paramito se encuentra en el Arenal, al margen de la cuenca del Chama, en la parroquia Arias del municipio Libertador de la ciudad de Mérida. Es una zona de amortiguación urbana y natural al borde de la ciudad, la cual se define en un área urbana en vía de consolidación, donde el carácter primordial es el de mejorar la calidad de vida, en infraestructuras y servicios. También el sector se caracteriza por ser una zona inmediata a la naturaleza o en donde podría involucrarse el concepto de interfases, incorporar valores de carácter urbano, y así optimizar estos espacios, y así integrar al paisaje natural con el urbano.</p>	
			<p>Tipología de los elementos urbanos</p> <p>Trama Regular abierta.</p> <p>Mezcla entre grano disperso y grano borroso irregular</p>
<p>Conceptualización espacial: La geometría del trazado de la calle es de tipo trama regular, sus edificaciones se disponen de forma mayormente dispersa, y algunos bloques de manera lineal y compacta en menor porcentaje. Los elementos construidos conforman un 40% del área mientras que los no construidos el 60% restante, sin embargo los espacios públicos son insuficientes e indefinidos con relación a la trama.</p>			
		<p>Configuración espacial. Forma irregular con estructura regular. Y su forma es causada por fuerzas lineales y condicionada por su borde natural.</p>	
		<p>Configuración física y características de las calles : La forma visual de la calle muestra cerramientos lineales dispersos frente a las manzanas, cuyas características, no presentan retículas o cuadras completas, la estructura regular se presenta por dos o tres lados con el trazado de las calles y junto con los bordes naturales y vía paralela al talud de la cuenca del Chama. Igualmente las manzanas son de diversos tamaños, observándose un orden en las edificaciones multifamiliares de mayor altura, versus las edificaciones más a los bordes, donde los granos de presentan más borrosos y compactos, haciendo más legible las manzanas que se presentan más ordenadas. Los cruces no están muy definidos, puesto que hay calles locales sin conexión o ciegas, sin acceso a la vía principal. Debido a la dispersión hay muchas áreas residuales en los espacios abiertos. Los elementos transitorios son escasos y la vegetación no contribuye a reforzar las diversas tipologías urbanas para su percepción. Las siluetas y visuales se condicionan hacia los bordes de allí su importancia.</p>	
		<p>Alturas y Elementos naturales: Hay un contraste entre las alturas de las edificaciones, viviendas multifamiliares de "PB+2" y viviendas de PB o PB+1. Se nota altamente las desproporciones entre ellos. También está la influencia de los retiros de las edificaciones más altas que producen muchas sombras sobre estas mismas o las bajas, a pesar de su dispersión. Hay un porcentaje alto de edificaciones más altas, y bajas, mientras las de media es poca. Los elementos naturales de jerarquía como los árboles no consolidan ni unifican al sector, sólo lo bordean hacia los, y así frenan el crecimiento de este. La topografía es más accidentada a los bordes y en el centro con menos pendiente.</p>	

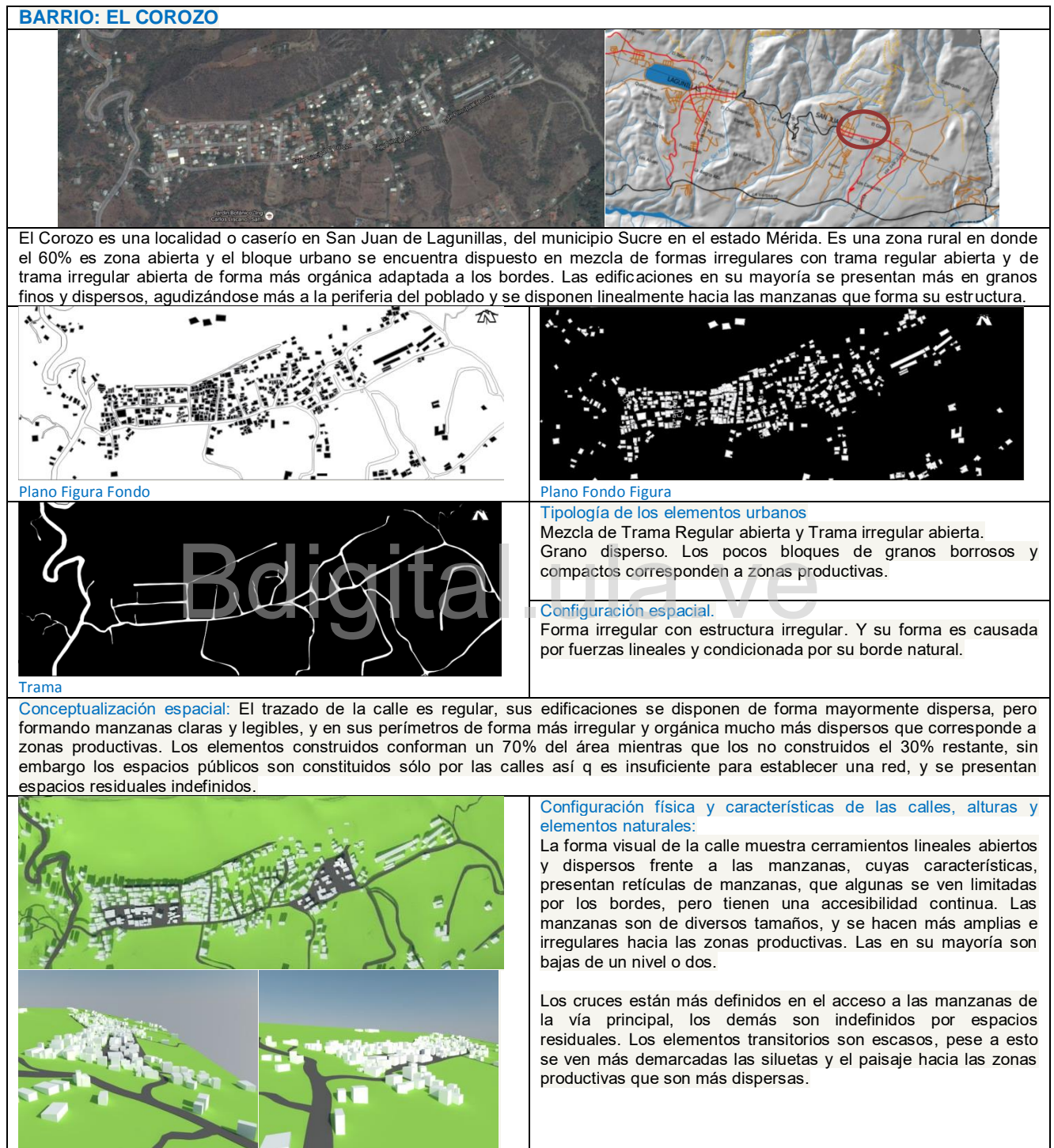
Ficha 3: Análisis de la organización del espacio barrio El Paramito

Fuente: Elaboración propia (2016)

BARRIO: EL PALMO	
	<p>El sector el Palmo está ubicado en la Parroquia Matriz del municipio Campo Elías de la Ciudad de Ejido de Mérida, es una zona de transición urbana – natural que corresponde a una interfase entre la amortiguación urbana y natural del núcleo urbano central es decir de la parroquia matriz hacia su periferia, siendo este sector altamente consolidado, ya que el espacio abierto corresponde a más de un 20% versus el construido que es casi del 80%. El bloque urbano es en su mayor parte de grano borroso y trama cerrada y compacta, generando manzanas con trazados irregulares, pero lineales y de legibilidad en su lectura.</p>
	<p>Tipología de los elementos urbanos Trama reticular cerrada y compacta. Grano borroso.</p>
	<p>Configuración espacial. Forma irregular con estructura reticular. Y su forma es causada por fuerzas lineales y condicionada por su borde natural.</p>
	<p>Conceptualización espacial: El trazado de la calle es en su mayoría reticular alargado de forma más lineal, manzanas rectangulares irregulares. Sus edificaciones se disponen de forma compacta, siendo más fácil la lectura de las manzanas, Los elementos construidos conforman casi un 80% mientras que los espacios abiertos un poco más de un 20%, pero se presentan como cordón entre el perímetro del núcleo central resguardando más el sector y reconociendo su periferia el espacio público es constituido por la calle y es insuficiente para establecer una red, y para servir a tan alta urbanidad.</p>
	<p>Configuración física y características de las calles, alturas y elementos naturales: Los perfiles de las calles angostos y cerrados, pero sus alturas son bajas, lo que mantiene un equilibrio de las visuales. Las manzanas a pesar de su accesibilidad a cada frente, presenta mucha vitalidad debido a la disposición lineal de las manzanas que la hace más rectangular. Se limita al noreste con un cordón verde en altura topográfica que realza la silueta, pero hacen falta elementos transversales que generen interfases y transición y que integren al paisaje natural con este. Las alturas predominantes son de uno a dos niveles, presentándose pocos de más altura. La topografía es medianamente elevada hacia el norte.</p>

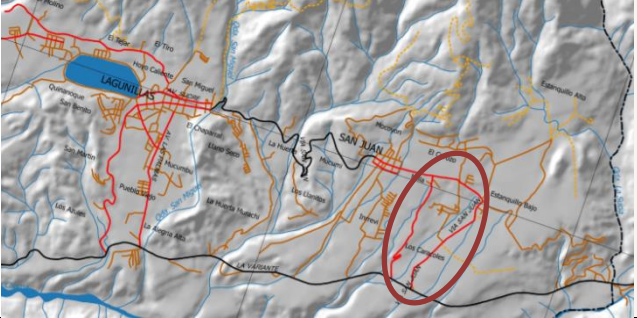

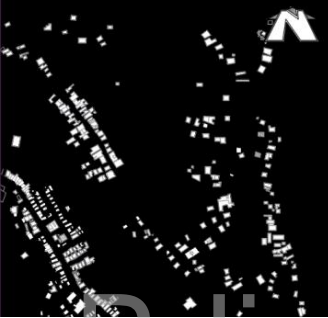




Ficha 4: Análisis de la organización del espacio barrio El Palmo

Fuente: Elaboración propia (2016)



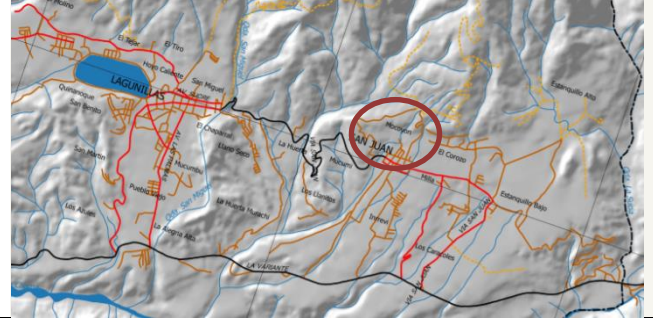




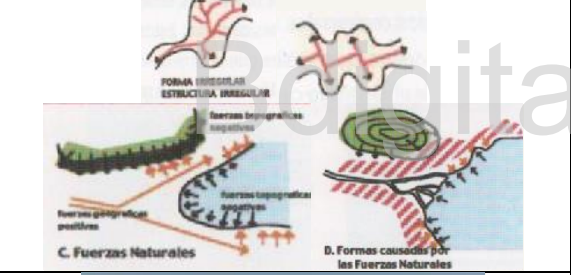

Ficha 5: Análisis de la organización del espacio barrio El Corozo

Fuente: Elaboración propia (2016)

BARRIO: LOS CARACOLES		
		
<p>Los Caracoles es una localidad, del municipio Sucre en el estado Mérida, ubicado a aproximadamente 2,01 Km. de Lagunillas. Cerca de San Juan, El corozo y Mocoyón. El sector se caracteriza por ser un caserío o zona rural, en la cual se encuentran actividades avícolas y agrícolas, en donde casi un 90% es área abierta y el área de bloque urbano se encuentra en su mayoría de forma lineal alrededor del perímetro de su vía principal, el resto de las edificaciones están dispuestas de forma dispersa conectándose por vías de tierra. Lo elementos naturales en grandes manchas delimitando las áreas de ese poblado.</p>		
 <p style="text-align: center; color: blue;">Plano Figura Fondo</p>	 <p style="text-align: center; color: blue;">Plano Fondo Figura</p>	 <p style="text-align: center; color: blue;">Trama</p>
<p style="color: blue;">Tipología de los elementos urbanos Trama irregular abierta. Mezcla entre grano disperso y grano borroso irregular</p>		
 <p style="text-align: center; color: blue;">C. Fuerzas Naturales</p>	<p style="color: blue;">Conceptualización espacial: El trazado de la calle es de tipo irregular de forma más orgánica, adaptado a los bordes naturales. Disponiéndose las edificaciones principalmente de forma lineal, alrededor de la vía principal, en mezcla de granos dispersos y en bloques más compactos de granos borrosos. El menor porcentaje se encuentran los granos más finos y dispersos a los q se accede por vías de tierra, que son visibles solo en el plano satelital, ese trazado es también de forma irregular, teniendo mucha vialidad sin consolidarse. Los elementos construidos conforman menos de un 30%, el restante lo constituyen los espacios abiertos indefinidos e ilegibles.</p> <p style="color: blue;">Configuración espacial. Forma irregular con estructura irregular. Y su forma es causada por fuerzas naturales en su estructura y condicionada por su borde natural.</p>	
	<p style="color: blue;">Configuración física y características de las calles : La forma de la calle presenta un bloque más continuo en el perímetro conformando en la estructura irregular un plano lineal. Internamente se distribuyen los elementos dispersos sin orden, los cuales no llegan a formar manzanas o elementos proporcionados, que hagan una lectura legible o reconocible a las personas del lugar. Las edificaciones predominan en baja altura de una o dos plantas. Los cruces no se encuentran definidos, ya que no forma elementos de fácil lectura, como las cuadras o manzanas. Debido a la dispersión posee gran cantidad de áreas residuales en los espacios abiertos. Elementos transitorios los establece la vegetación que de alguna forma junto a los taludes no permite su crecimiento, sin embargo no articulan, ni ayudan a la percepción urbana. Las pendientes son más fuertes hacia los diversas manchas verdes, es por ello q las edificaciones crecen de forma más lineal hacia la vía que al centro del sector.</p>	

Ficha 6: Análisis de la organización del espacio barrio Los Caracoles

Fuente: Elaboración propia (2016)

BARRIO: MOCOYON		
		
<p>Mocoión es una localidad, asentamiento, caserío en San Juan de Lagunillas, es poblado del municipio Sucre en el estado Mérida, ubicado a aproximadamente 2,74 Kms. de Lagunillas y 13,93 Kms de Ejido (municipio Campo Elías), a 1.118 metros sobre el nivel del mar. Es una zona rural en donde casi el 70% es zona abierta y el bloque urbano se encuentra dispuesto de forma irregular y dispersa limitada altamente por su topografía y bordes dispuestos como cordones verdes de forma orgánica e intrincada.</p>		
 <p style="text-align: center;">Plano Figura Fondo</p>	 <p style="text-align: center;">Plano Fondo Figura</p>	 <p style="text-align: center;">Trama</p>
 <p style="text-align: center;">C. Fuerzas Naturales D. Formas causadas por las Fuerzas Naturales</p>	<p>Tipología de los elementos urbanos Trama regular e irregular abierta. Mezcla entre grano disperso y grano borroso irregular</p> <p>Configuración espacial. Forma irregular con estructura irregular y regular. Y su forma es causada por fuerzas naturales en su estructura y condicionada por su borde natural. Es mayor la estructura irregular, versus la estructura regular.</p>	
	<p>Conceptualización espacial: El trazado de la calle es de tipo irregular de forma más orgánica, adaptado a los bordes naturales. Las edificaciones en su mayoría se encuentran dispersas pero lineales a la calle principal y otras están dispuestas en forma de manzanas irregulares, ordenadas de forma lineal. Los granos dispersos predominan, y hay pocos granos gruesos. Carece de espacios públicos de calles y espacios abiertos consolidados. Los elementos construidos conforman menos de un 40%, el restante lo constituyen los espacios abiertos indefinidos e ilegibles.</p>	
<p>Configuración física y características de las calles : La forma de la calle presenta bloque dispersos al perímetro lineal, donde es más fuerte la presencia de elementos naturales. Se forman manzanas irregulares con recorridos ilegibles y discontinuos. Las alturas predominantes son bajas de una o dos plantas. Por ser tan intrincado y discontinuo presenta nodos y cruces difusos, ya que las cuadras o manzanas no tienen un orden estructural o lineal. Alta cantidad de áreas residuales en los espacios abiertos por sus barreras naturales de topografía y árboles. Los elementos transitorios demarcan su crecimiento, y no permiten articular el sector. Las mayores pendientes están presentes hacia los cordones verdes.</p>		

Ficha 7: Análisis de la organización del espacio barrio Mocoión

Fuente: Elaboración propia (2016)

Luego de analizar y comparar Los desarrollos espontáneos, tan distintos y parecidos, podemos apreciar que los conforman patrones similares y a su vez encuentran su vinculación y apropiación del espacio de maneras diferentes. Dejando su huella en el tiempo y en los intersticios de la ciudad, por el dominio del lugar.

La organización del espacio es el resultado de la construcción social de lugar, ocupado y apropiado por una comunidad influenciada por agentes políticos, económicos, sociales y globalizadores, siendo el resultado la transformación y explotación del medio natural durante un proceso espacio-tiempo y espacio-sociedad.

IV.2. Apropiación del espacio.

El manejo de la noción contemporánea de Apropiación del Espacio resulta primordial, si se quiere entender e interpretar debidamente cuestiones referentes a la construcción de los espacios públicos, al problema de la identidad, la ciudadanía y los modos de establecer criterios de sostenibilidad y cualquier otro tipo de interacción social. La apropiación se remite al vínculo que las personas establecen dentro de los espacios que habitan, a la manera que disponen de esos lugares para que generen la proximidad necesaria que permita construir y disponer de una familiaridad y un apego que simbolicen su pertenencia a dichos espacios.

El uso del concepto de apropiación se remonta a las visiones marxistas aportadas de la psicología soviética y de ella se han derivado sus

distintas interpretaciones. Se debe entender la apropiación como un mecanismo esencial para que se pueda producir el desarrollo humano, y este mecanismo de “apropiación”, que es corriente en el ser humano, cristaliza en las diferentes representaciones de la “realidad”.

Los contenidos en los que se expresa “lo Humano” resultan del ejercicio que combina la razón instrumental y la inteligencia social, interiorizándolos en la conciencia. . Vidal y Pol (2005), nos dicen que debemos pensar que, “El “salto” de la apropiación, –entendida como “interiorización” de la praxis humana, a través de sus significados– ... se produjo desde las visiones fenomenológicas aportadas por la denominada psicología del espacio del núcleo académico de la ciudad francesa de Estrasburgo, encabezada por Abraham A. Moles en la década de 1960. A través de la apropiación, la persona se hace a sí misma mediante las propias acciones, en un contexto sociocultural e histórico. Este proceso –cercano al de socialización–, es también el del dominio de las significaciones del objeto o del espacio que es apropiado, independientemente de su propiedad legal.” (p. 282, 283)

La palabra apropiación tiene varias acepciones, pero Vidal y Pol (2005) se inclinan a pensar que, “en el sentido más habitual, aparece asociado a la adquisición indebida de algún bien, además del menor predominio de los enfoques alejados de la modalidad positivista de la ciencia, durante cierto tiempo entre la comunidad científica, son algunas de las

posibles razones del poco desarrollo posterior del concepto, cuyo objeto de análisis ha sido más habitualmente acotado desde otros conceptos cercanos, especialmente desde el apego al lugar.” (p. 283)

La noción de apropiación del espacio nos interesa porque facilita la comprensión de cómo se articulan y construyen los lazos que los seres humanos hacen con los ámbitos que habitan y en los cuales dejan huella de su participación. Vidal y Pol (2005) sugieren que “entendido de esta forma, el entorno “apropiado” deviene y desarrolla un papel fundamental en los procesos cognitivos (conocimiento, categorización, orientación, etc.), afectivos (atracción del lugar, autoestima, etc.), de identidad y relacionales (implicación y corresponsabilización).” (p. 284)

Esto nos dice que, el entorno, es capaz de hacer visible propiedades atribuibles al comportamiento que sobrepasan lo simplemente necesario, y donde los fenómenos que comportan los procesos de apropiación del espacio remiten, en última instancia, a la comprensión de cómo se producen los nexos entre las personas y los espacios, ya sea como “depósitos de significados más o menos compartidos..., como categoría social a partir de la cual se desarrollan aspectos de la identidad; o bien como... fuente de seguridad y satisfacción derivadas del apego al lugar.” (pág.286)

Los autores concluyen su investigación afirmando que la apropiación del espacio es un “proceso dialéctico” en el cual las personas se asimilan a los espacios, bajo el cobijo de su respectivo contexto sociocultural,

ocurriendo en todos los niveles de participación, ya sea individual, grupal o comunitario al que se adhiera en su sociedad. Para ellos, lo que reconocen como *proceso dialéctico* se consolida a través de dos elementos de análisis que se integran el uno al otro; lo que llaman “la acción-transformación” y la “identificación simbólica”. De este proceso surgen sus principales consecuencias, como los son: el significado atribuido al espacio, los aspectos de la identidad y el apego al lugar. Para Vidal y Pol estos aspectos desembocan en “comportamientos respetuosos con los entornos derivados de la implicación y la participación en éstos.” (Pág. 292)

Según el modelo de Vidal y Pol (2005) (ver figura 1) las dimensiones que abarcan la apropiación pueden desglosarse en dos: la acción – transformación y la identificación simbólica. Donde el entorno, la persona, los grupos y las comunidades transforman el espacio, dejando su huella e integrándolo en su sistema cognitivo.

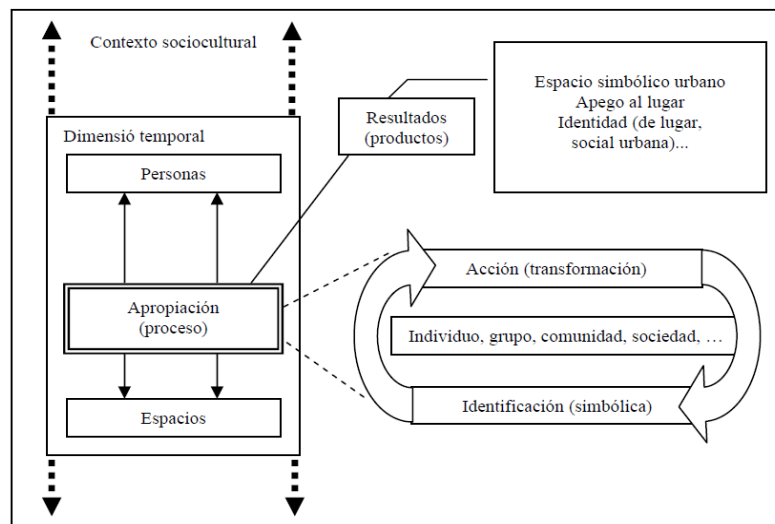


Figura 10. Esquema de la apropiación del espacio
Fuente: Vidal y Pol (2005).

Por otra parte, Aguirre y Coppiarolo (2009) señalan que estas acciones dotan al espacio de significado individual y social a través de los procesos de interacción. Al igual que Vidal Pol, estos autores consideran que a través de la identificación simbólica la persona y el grupo se reconocen en el entorno y mediante procesos de categorización del yo, las personas y los grupos se auto atribuyen las cualidades del entorno como definidoras de la propia identidad. Por ello “El espacio apropiado se convierte en un factor de continuidad y estabilidad del *self*, además de la identidad y cohesión del grupo.” (pág. 4) Lo que se considera más relevante de este constructo son, coincidiendo casi totalmente con los resultados de Vidal y Pol, los siguientes factores: el apego al lugar, la identidad del lugar y el sentido de comunidad y participación.

Por último, y también coincidiendo, Acosta y Briceño (1987) aseguran que en una sociedad determinada, una formación social, estructura su espacio; en otras palabras, es capaz de imprimirle una forma particular de organización. El espacio modificado es el resultado de la apropiación, constituyéndose en un elemento material más que influye en la formación social cuya dinámica ha surgido en tanto espacio humanizado. La organización del espacio es una manifestación de la transformación de la naturaleza por la sociedad humana.

En nuestro trabajo el sistema cognitivo social de cada desarrollo espontáneo encuestado generó nociones de apropiación en los diferentes

pobladores. De un total de 139 entrevistas realizadas sus resultados se agruparon en 22 grupos originando las siguientes definiciones sobre apropiación las cuales, una vez expuestas por los pobladores de estos desarrollos, derivan para nuestro estudio como atributos de apropiación auto-enunciados. Son los siguientes:

- 1.- *Cuando una persona tiene algo propio.*
- 2.- *Que expropien algo de uno.*
- 3.- *Sitio apropiado para realizar algo.*
- 4.- *Apropiarse.*
- 5.- *Apropiándonos de nuestro sector.*
- 6.- *Seguridad de algo que se tiene.*
- 7.- *Cuando me siento dueña de nuestro espacio.*
- 8.- *Ser propietario de algo en cuanto a costumbres mantenerlas.*
- 9.- *No sé, puede ser de propia.*
- 10.- *Apropiación de un terreno.*
- 11.- *Ocupar un sitio.*
- 12.- *Propiedad privada.*
- 13.- *Algo que uno obtiene sea bajo un beneficio gubernamental.*

14.- *Darle uso a algo que está sin uso, darle valor y cuidado a lo que se tiene.*

15.- *Apego sentido de pertenencia.*

16.- *Adquisición de un espacio u objeto de manera irregular.*

17.- *Tendencia a tener cosas.*

18.- *Que es algo personal.*

19.- *Se ajusta a la norma.*

20.- *Tomar ideas, elementos del exterior.*

21.- *Comprar algo.*

22.- *Algo que transgrede las leyes sociales.*

Para obtener una clasificación detallada de las nociones de Apropiación del Espacio obtenidas seguiremos las constantes que los autores consultados ponen en evidencia. El proceso de apropiación del espacio que se consume en el ciclo que encierra a “la acción-transformación” y a la “identificación simbólica” produce resultados que se materializan en productos sociales, los cuales pueden detectarse al revelar sus disposiciones tales como: el apego al lugar; la identidad que se genera al consumir estos procesos; el sentido de comunidad y participación activa en ella; añadiendo el concepto de Apropiación Indebida y una última columna que contabilice la aparición de Otras Nociones. Sobre la base de cuantificar la predominancia

que puedan tener unos presupuestos sobre otros trataremos de interpretar los resultados. (Ver tabla 5)

Apropiación del Espacio	Apego al Lugar	Identidad	Sentido de comunidad. Participación	Apropiación Indebida	Otras nociones
Clasificación de las Respuestas de los entrevistados*	7	8	3	2	1
	15		5	4	6
				10	9
				16	11
				22	12
					13
					14
					17
					18
					19
					20
				21	
Total de respuestas	2	1	2	5	12

* La cifra en cada casilla representa la clasificación previa. Esta clasificación asignó un número a las definiciones sobre apropiación del espacio obtenidas en las encuestas.

Tabla 5: Respuestas a la entrevista sobre Apropiación del Espacio

Fuente: Elaboración propia (2016)

Las respuestas obtenidas producto de las entrevistas que pedían generar definiciones sobre la apropiación del espacio en los desarrollos espontáneos, arrojó una tendencia a definir mayoritariamente esta noción vinculada a otros conceptos (de las 22 definiciones originadas, 12 se vincularon con otras nociones aleatorias que no remiten a un tipo de apropiación capaz de generar identificación con el lugar).

Esto nos dice que, al no apegarse a los presupuestos principales que autores como Vidal y Pol consideran claves dentro de los contextos socioculturales, las poblaciones que residen en estos desarrollos espontáneos no captan adecuadamente la importancia de ejecutar y hacer operativas las prácticas que den un sentido, de propiedad y pertenencia, a su cotidianidad.

Los indicadores fundamentales para medir una identificación social en donde la participación ciudadana reordene y solvete sus problemas comunitarios, apenas fueron determinados en las respuestas obtenidas, sólo dos nociones de las veintidós obtenidas pueden asimilarse al “Apego al lugar”, lo que alerta de como un valor tan prioritario para la convivencia no produce acciones que se perciban como de uso corriente en el devenir de sus vidas. De la misma manera, el indicador que medía el “Sentido comunitario y la participación” también recibió solo dos definiciones que podrían interpretarse a su favor. Si a esto le añadimos que el indicador que percibía la “Identidad” en los habitantes de los desarrollos espontáneos únicamente consiguió una (1) interpretación a su favor, podemos concluir que en los habitantes de los desarrollos espontáneos consultados, la posibilidad de consumir acciones que permitan un empoderamiento de la comunidad mediante la apropiación de los espacios, resulta improbable, pues el nivel de conciencia sobre la importancia de fortalecer el tejido social para que pueda hacerse viable el poder revertir los efectos demoledores que,

por efecto de economías inclementes y de erradas políticas sociales, han impactado en la calidad de vida de estas comunidades llevándolas a estados de precariedad vergonzosos.

Bdigital.ula.ve

Capítulo V

**La identidad
como elemento
clave del
crecimiento de
los desarrollos
espontáneos.**

Capítulo V

La identidad como elemento clave del crecimiento de los desarrollos espontáneos.

V.1. El concepto de Identidad.

Según Rangel (2006) las necesidades de socializar y expresarse siguen siendo manifestaciones absolutamente fundamentales de la sociedad, solas que ahora se muestran menos espontáneas, más conducidas y muy afectadas por una serie de factores, entre los que se encuentran las precarias características del espacio público, tanto en su presencia como en su localización, extensión y calidad. En los desarrollos espontáneos esta precariedad viene relacionada con la marginalidad y vinculada con particularidades asignadas al tipo de hábitat conformado. García (2008) describe estas particularidades como deficiencias físicas, urbanas y sociales. Las primeras se relacionan con los adversos accidentes topográficos, hidrográficos y geológicos existentes en los lugares de implantación. Con regularidad se asientan en áreas con desniveles pronunciados, en los márgenes de cursos de agua o en zonas con problemas de inestabilidad, ocasionados por la incidencia de diversos factores.

Analizar estas particularidades que interfieren en la lucha sostenida de sus habitantes en la obtención, mejora y consolidación del asentamiento con marcada precariedad, es lo que les otorga identidad. Afirma García (2008) que esta es una identidad signada por la pobreza de sus habitantes y por la del hábitat que conforman. A pesar de presentar estos precarios rasgos, además, de servir de hábitat a los más necesitados y de conformar manchas continuas, segregadas social y espacialmente, los desarrollos espontáneos han actuado como formas de crecimiento y han desempeñado un rol urbano, al acompañar el acelerado proceso de urbanización en Latinoamérica y contribuir con el crecimiento urbano. Se han apropiado de las características de este proceso y también de forma acelerada han ido ocupando espacios. En los últimos tiempos, ellos protagonizan la dinámica urbana, en tanto que han actuado con mayor fuerza, que el llamado sector formal.

Si la inequidad sigue dominando el acontecimiento latinoamericano, la informalidad seguirá ocupando áreas, ubicadas en zonas no aptas para el desarrollo humano. Aunque, en diferentes manifiestos, se haya apostado porque en este ámbito geográfico prevalezca el bienestar colectivo de sus habitantes bajo condiciones de igualdad, equidad y justicia, tal como se expresa en la Carta Mundial del Derecho a la Ciudad del Foro Social de las Américas.

Valera (2010) expresa que la identidad es un fenómeno que presenta una dinámica dialógica entre diversos niveles de representaciones de uno

mismo, en relación con su contexto socio-ambiental. Por un lado tenemos la necesidad imperiosa de reconocernos diferentes de lo demás, como seres únicos y exclusivos. Nuestra percepción de esa identidad (también llamada imagen del self o de uno mismo), depende, pues, de los otros, ya que sin ellos no hay posibilidad de sentirse único, diferente. La identidad individual resulta entonces fundamental para ubicarnos "frente" al mundo.

La identidad no es más que una fórmula de ensayo para dar sentido de totalidad a multitud de existencias individuales, una imagen que conecta muchas experiencias aisladas. Supone una sustancia que entrelaza sucesos inconexos, que mantiene la unidad dentro de la multiplicidad y la disgregación (Capriles 2011).

Se puede en primer lugar destacar, aunque sólo sea rápidamente, el aspecto cambiante y caótico de la identidad. En fórmula pascaliana, se podría decir que su verdad varía según las fronteras temporales o espaciales. Esto lo resume a la perfección la siguiente observación de Max Weber "La identidad jamás será, desde el punto de vista sociológico, más que un estado de cosas simplemente relativo y flotante." Con agudeza, Weber observa aquí que, según las situaciones y la acentuación de tal o cual valor, la relación consigo mismo, la relación con el prójimo y la relación con el entorno pueden ser modificadas. Dándose por supuesto que "la identidad" atañe tanto al individuo como al agrupamiento en el que se sitúa: cuando existe una identidad individual, nos encontramos una identidad nacional. De

hecho, la identidad, bajo sus distintas modulaciones, es ante todo la aceptación de ser algo determinado (Maffesoli 2004).

De esta manera, Cassián afirma que Maffesoli propone pasar de la sociedad (de lo social) a la socialidad. Expresa que la sociedad está hecha de individuos y la sociabilidad de personas. Que el individuo tiene una identidad y la persona se identifica con un rol, es decir representa un papel, se pone una máscara. Así, en la posmodernidad se pone el acento en las identificaciones de las personas y ya no en la identidad del individuo. El individuo se encierra en su identidad (se agota en su función), la persona se identifica con sus simultáneas o sucesivas máscaras sin agotarse en ninguna de ellas.

A su vez la identidad colectiva de una agrupación social, se deriva del cúmulo de representaciones sociales compartidas que funciona como una matriz de significados que define un conjunto de atributos idiosincrásicos propios que dan sentido de pertenencia a sus miembros y les permite distinguirse de otras entidades colectivas (Giménez 1997); en fin, al conjunto de semejanzas y diferencias que limita la construcción simbólica de un nosotros frente a un ellos (De La Peña 1994).

En tales momentos se crea un "alma colectiva" en la cual se borran las aptitudes, las identidades y las individualidades. Lo que no impide, por lo demás, que esta entidad efervescente pueda ser el sitio donde se efectúe una reapropiación real. Cada uno participa de este "nosotros" global.

Contrariamente a lo político que, paradójicamente, descansa en el "yo" y en lo lejano, la masa, por su parte, está hecha de "nosotros" y de proximidad. El desarrollo de las historias de vida hace resaltar que el sujeto que relata habla a menudo en términos de "nosotros". Así, la comunidad "efervescente" puede ser a la vez disolución individual y reapropiación de la persona (Maffesoli 2004).

El concepto de identidad supone el punto de vista subjetivo de los actores sociales acerca de su unidad y de sus fronteras, una elaboración simbólica y práctica de lo que consideran propio y lo que asumen como ajeno, los barrios populares son una síntesis de la forma específica como sus habitantes, al construir su hábitat, se apropian, decantan, recrean y contribuyen a construir, estructuras, culturas y políticas urbanas (Torres s/f).

Al dotar de significado a un espacio nos apegamos a los lugares emocionalmente, nos sentimos seguros y obtenemos bienestar psicológico, transformamos el espacio para nuestros intereses simbólicos, lo delimitamos, gestionamos y nos defendemos, nos identificamos con él, nos une grupal o socialmente y lo incorporamos como un elemento más de nuestra interacción social.

V.2. Construyendo una identidad

El sistema cognitivo social¹⁰ de cada comunidad entrevistada generó nociones de identidad en los diferentes pobladores. De un total de 139 entrevistas realizadas se agruparon en 37 grupos originando las siguientes definiciones sobre identidad las cuales, una vez expuestas por los pobladores de estos desarrollos, derivan para nuestro estudio como atributos de identidad auto-enunciados. Son los siguientes:

- 1. Conjunto de características que tiene una persona o población manifiestas que la identifica.*
- 2. Lo que nos identifica como seres humanos en todas actitudes y comportamiento del mismo demostramos nuestra identidad cuando actuamos en cualquier actividad.*
- 3. La identidad va de la mano con los ideales personales y su manifestación en el entorno.*
- 4. Son rasgos propios, que identifican a una persona o comunidad, ante los demás.*
- 5. Es cuando se identifica a alguien, es decir se puede identificar por el sexo, nombre.*
- 6. Es lo que como ser nos identifica, son valores, costumbres, creencias o actividades.*
- 7. Que me identifico con algo o alguien.*

¹⁰ Se refiere al conocimiento que tiene un individuo de una comunidad.

8. *Igualdad.*
9. *Identidad de uno.*
10. *Ni idea.*
11. *Es con lo que uno se puede definir.*
12. *Que es mío, que me duele, mi país.*
13. *Los datos de la persona.*
14. *Serie de datos que permite conocer a una persona, como la cedula de
identidad.*
15. *Mi identidad me diferencia de los demás.*
16. *Es lo que diferencia de un país de otro.*
17. *Nacionalidad.*
18. *Cambio de ideas.*
19. *De la nación de lo que somos del origen.*
20. *Nuestro pueblo.*
21. *Lo que somos tener claro para dónde vamos.*
22. *Lo que uno representa.*
23. *Quien soy yo realmente.*
24. *Condición de pertenencia identificación y reconocimiento consigo y
con los demás.*
25. *Es como una palabra utilizada para crear un estereotipo. Lo que nos
representa como venezolano.*
26. *Conocimiento y características de algo.*

27. *Con la peluquería porque es con lo que trabajo.*
28. *Con mi trabajo porque es mi cada día.*
29. *Forma de ser o presentarme a mis semejantes.*
30. *Identificar el sitio donde vivimos.*
31. *Requisito que debemos tener todos, porque sin identidad no seríamos personas.*
32. *La expresión de la apariencia principal del ser humano.*
33. *Vivir unos días más y cantar paraduras.*
34. *Lo que somos o representamos.*
35. *Para mi es las raíces de mi patria.*
36. *Individualidad.*
37. *Ser mocoyonera (del barrio mocoyón).*

Al otorgar de significado al espacio nos apegamos y nos identificamos a los lugares emocionalmente, transitamos seguros en ellos y obtenemos bienestar psicológico, lo transformamos según nuestros intereses, lo delimitamos y nos une grupal o socialmente incorporándolo como un elemento más de nuestra interacción social.

Entonces los pobladores del barrio ven la identidad por medio de sus creencias, valores y costumbres, construida por los individuos en función de otros individuos e influidos por el contexto que los rodea. Dándole importancia a su imagen ante los demás, gentilicio y su proyección como habitantes de la ciudad. Esta identidad basada en elementos socioculturales

forma parte de un sistema de representaciones definido por Bourdieu del cual la imagen nacional sería una de las expresiones.

La identidad viene dada por atributos sociales objetivos y por la dinámica de las relaciones sociales, reducida a un problema individual y caracterizada por los cambios en la sociedad.

Hemos catalogado este cúmulo de respuestas como Atributos Idiosincrásicos, los cuales pueden ser ordenados bajo las nociones de identidad que líneas arriba habíamos definido. Desglosar estas opiniones y clasificarlas de acuerdo a las características teóricas planteadas, nos pueden generar la posibilidad de visualizar un acercamiento, con un mínimo de precisión, hacia el tipo de identidad en formación que se desarrolla en la complejidad estructural de los desarrollos espontáneos y nos ayuda a entender cómo se conforman sus fronteras identitarias. En la siguiente tabla sistematizamos la información recabada usando el número de definición (1, 2, 3,..., etc.), con el que fue referida anteriormente. (Ver tabla 6) (Ver gráfico 2)

	Identidad Individual	Identidad Étnica (Regional)	Identidad Colectiva	Otros Criterios
Atributos Idiosincrásicos Netos	2, 5, 9, 11, 14, 15, 22, 23, 29, 31, 32, 36 (12)	16, 17, 19, 25, 30, 35 (6)	6, 27, 28, 33,34, 37 (6)	8, 10, 18, 26 (4)
Atributos Idiosincrásicos Compartidos	1, 3, 4, 7, 18, 24 (6)	7, 12, 20, 21 (4)	1, 3, 4, 12, 20, 21, 24 (7)	18 (1)
Total:	18	10	13	4

Tabla 6: Identidades y Atributos
 Fuente: Elaboración propia. (2014)

Bdigital.ula.ve

Distribución de los tipos de Identidades

■ Ident. Individual ■ Ident. Étnica ■ Ident. Colectiva ■ Otros Criterios

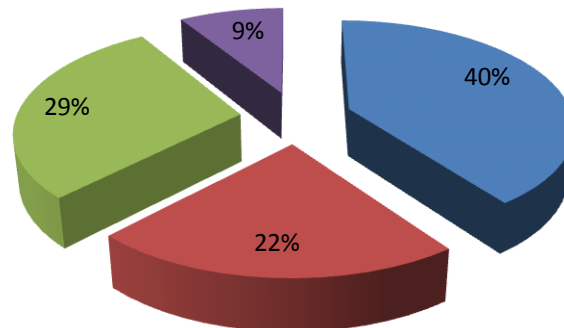


Gráfico 2: Distribución de los tipos de Identidades. Elaborado con los datos obtenidos de las encuestas realizadas a los desarrollos espontáneos del Área Metropolitana de Mérida.
 Fuente: Elaboración propia (2016)

Los **Atributos Idiosincrásicos Netos** son aquellos que no dejan duda de que se refieren a un tipo de identidad definida. Los **Atributos Idiosincrásicos Compartidos** muestran en su enunciado un margen de ambigüedad que permite clasificarlos con dos tipos de identidades a la vez. En el cuadro de identidades hemos incluido un renglón que nombramos como **Otros Criterios** el cual no está referido a un tipo de identidad sino, por el contrario, a elementos sin relación con la identidad.

Al desglosar la información obtenemos estas precisiones:

La Identidad Individual arroja: doce (12) de los treinta y siete (37) grupos se refieren claramente a esta identidad; y seis (6) combinan su definición individual con otro tipo de identidad: cuatro (4) con la colectiva, uno (1) con la Regional y uno (1) con los Otros Criterios. (Ver tabla 7)

		Atributos Idiosincrásicos Compartidos: 6		
		Atributos Idiosincrásicos Netos		
Grupos	Ident. Individual	Ident. Colectiva	Ident. Regional	Otros Criterios
37	12	4	1	1
Total: 18 identificaciones				

Tabla 7: Identidad individual
Fuente: Elaboración propia. (2014)

En cuanto a la Identidad Regional, seis (6) de los treinta y siete (37) grupos se refieren claramente a esta identidad; y cuatro (4) combinan su definición regional con otro tipo de identidad: tres (3) con la Colectiva, uno (1) con la Individual y ninguno (0) con los Otros Criterios. (Ver tabla 8)

		Atributos Idiosincrásicos Compartidos: 4		
		Atributos Idiosincrásicos Netos		
Grupos	Ident. Regional	Ident. Individual	Ident. Colectiva	Otros Criterios
37	6	1	3	—
<i>Total: 10 identificaciones</i>				

Tabla 8: Identidad Regional
Fuente: Elaboración propia. (2014)

Por último, la Identidad Colectiva presenta estas cifras: seis (6) de los treinta y siete (37) entrevistados se refieren claramente a esta identidad; y siete (7) combinan su definición regional con otro tipo de identidad: cuatro (4) con la Individual, tres (3) con la Regional, y ninguno (0) con los Otros Criterios. (Ver tabla 9)

		Atributos Idiosincrásicos Compartidos: 7		
		Atributos Idiosincrásicos Netos		
		Atributos Idiosincrásicos Colectivos		
Grupos	Ident. Colectiva	Ident. Individual	Ident. Regional	Otros Criterios
37	6	4	3	–
Total: 13 identificaciones				

Tabla 9: Identidad Colectiva
Fuente: Elaboración propia. (2014)

En cuanto a los Otros Criterios, que ya habíamos aclarado no se refieren a ningún tipo de identidad, por eso sus cuatro (4) atributos idiosincrásicos que se le señalan no pueden interpretarse como criterios de identidad. Únicamente hemos visto en la respuesta 18 algún tipo de vinculación con la Identidad Individual, sin embargo, la alta incertidumbre que genera esta respuesta y lo minoritario de su número, sólo un caso de identificación con los Atributos Idiosincrásicos Compartidos, hace que lo desestimemos como dato relevante para el análisis.

El estudio de los resultados que arrojan los cuadros realizados deja en claro, en primer lugar, un punto central del tema tratado. Este aspecto es la dinámica dialógica de la identidad de la que nos habla Valera y que citamos en el apartado número 6 de este trabajo (El concepto de Identidad), pues se hace evidente que los pobladores entrevistados se relacionan con las

diferentes concepciones de identidad: la Individual, la Regional o la Colectiva. La observación de los resultados hace ver como los atributos idiosincrásicos compartidos tienen un margen de fluidez muy amplio, una movilidad que construye esa “relación dialógica” que moldea sin rigidez a la identidad en los desarrollos espontáneos. Es una identidad en construcción, como todas las identidades quedan claro, pero con un grado de predeterminación muy bajo lo que les da una mayor plasticidad en su construcción si la comparamos con las otras estructuras espaciales de la ciudad.

En segundo lugar, de todo lo anterior se infiere que la identidad que se construye en los desarrollos espontáneos estudiados, de una manera que da relevancia al aspecto de la identidad individual, a su formación subjetiva, la cual al contraponerse a otras subjetividades (intersubjetividad), traza la línea definitoria del individuo y funda su reconocimiento en función de los otros.

Pero también queda claro que en estos desarrollos existe, casi a la par que la formación de la identidad individual, la construcción de la Identidad Colectiva de los desarrollos espontáneos, es decir, aquella que se desprende de la suma de representaciones sociales compartidas dentro del territorio de convivencia referido a la órbita de lo contextual inmediata. Se comienzan a definir un conjunto de atributos idiosincrásicos que perfilan el sentido de pertenencia hacia la comunidad de coexistencia: el barrio, la parroquia, la pequeña comarca, que conforma su realidad cotidiana, permitiendo de tal

manera el reconocimiento mediante una identidad colectiva inmediata, que a la vez los diferencia de otras entidades colectivas forjadas en territorios vecinos, en este caso hablaríamos de otros desarrollos espontáneos, aunque englobados todos en definiciones geopolíticas similares (identidades regionales), como las que suscriben las nociones de región o país.

Estas últimas quedan como el parámetro más vago (10 identificaciones con respecto a las 13 que logran las identidades colectivas), pero marcan el colofón que, en menor cuantía, definen el conjunto de la identidad de los pobladores de los desarrollos espontáneos. Por lo tanto, la Identidad es elemento capital para que los individuos perciban y se apropien espacialmente de los territorios, conecten sus experiencias vitales a través de una comunicación cultural apropiada, funcional y, finalmente, consiga la pertenencia necesaria que le permita fundar las bases de su cosmovisión e intelección de su mundo y su vida como destino personal y social.

Resultados o conclusiones

Bdigitalive



VI. Resultados o conclusiones

Cuando reflexionamos sobre los procesos de configuración histórica de la ciudad venezolana, nos enfrentamos con que los esfuerzos de definición de un espacio con identidad ha llevado a los pueblos a la delimitación de un territorio en donde los procesos de apropiación del mismo les lleva a su vez a la definición del sentido de pertenencia a un lugar cuyos significados sociales y culturales han dependido del grado de desarrollo alcanzado y ha sido manifiesto en la morfología física de la propia ciudad y los respectivos barrios que lo componen. La pobreza construye día a día su propia “informalidad” en los intersticios de la ciudad, que son los momentos sin ocupar en la expansión física de la ciudad y fueron tomados por los desarrollos espontáneos para auto-gestionarlos y auto-construirlos.

La ciudad venezolana es el producto de la urbanística renacentista integrado a la materialización de las leyes de indias y a fragmentos provenientes de la urbanística moderna, otros han explicado su caos mediante el determinismo geográfico, está última superada, en el cual el fenómeno urbano en Venezuela se estudia producto de una gran complejidad donde no sólo se toman en cuenta los asentamientos prehispánicos, el mestizaje, el desarrollo económico y demás variables produciendo un nuevo paradigma de estudio en torno a estas ciudades. Dirigido hacia los procesos de identidad y pertenencia del territorio como objeto de estudio.

Nuestras ciudades son eso y mucho más a la vez. Sumatorias de acentos, de huellas superpuestas y asociadas sobre un ambiente compartido. Esencia barroca preservada y revisitada extrañamente desde su fundación hasta nosotros.

En la ciudad de Mérida es a partir de 1950 donde comienza la dispersión y fragmentación de la trama urbana, esta dinámica generó la expansión horizontal y vertical dando como resultado el surgimiento de nuevos barrios en diferentes áreas de la ciudad, donde los diferentes estratos sociales comenzaron a ocupar en forma muy variada los sitios urbanos e intersticios de la ciudad, y en la década de los sesenta el crecimiento de la ciudad y de los desarrollos espontáneos fue muy acelerado.

Este desarrollo más allá de los límites de la ciudad que se configuró en los distintos periodos, dio origen a un complejo urbano de forma lineal, dispersa y sobreextendida, que incluye las áreas urbanas y urbanizadas de Tabay, Mérida, Ejido, San Juan y Lagunillas. Y que está siendo alimentado actualmente por el crecimiento demográfico de los centros urbanos anteriormente mencionados, se denomina Área Metropolitana de Mérida. Donde lejos de la mirada de las políticas de Estado esta área crece con espontaneidad y diversidad, generándose los desarrollos espontáneos.

Los desarrollos espontáneos más que una fracción o división física de la ciudad, son una forma histórico-cultural combinada con un escenario de sociabilidad y de lucha de gran significación. En él se manifiestan todas las necesidades básicas no resueltas, olvidados por todas las gestiones de gobierno y más por la gestión municipal que es la gestión directa en la relación del individuo con el territorio, su espacio.

La organización del espacio se da de manera progresiva o gradual, convirtiendo el espacio público (la calle) en espacio multifuncional de mucha significación porque es utilizada para el juego y la recreación, transformándolo en un socio-lugar.

El espacio es producto de múltiples interconexiones del sistema de la ciudad (usos del suelo) y las acciones humanas, establecidas en un espacio social históricamente establecido. Modelado por la identidad, las instituciones y normas sociales.

La organización del espacio es el resultado de la construcción social de lugar, ocupado y apropiado por una comunidad influenciada por agentes políticos, económicos, sociales y globalizadores, siendo el resultado la transformación y explotación del medio natural durante un proceso espacio-tiempo y espacio-sociedad.

También podríamos referirnos a ocupar un espacio como la producción de estructuras espaciales en un territorio donde se concentra una determinada población. (Ver figura 11)

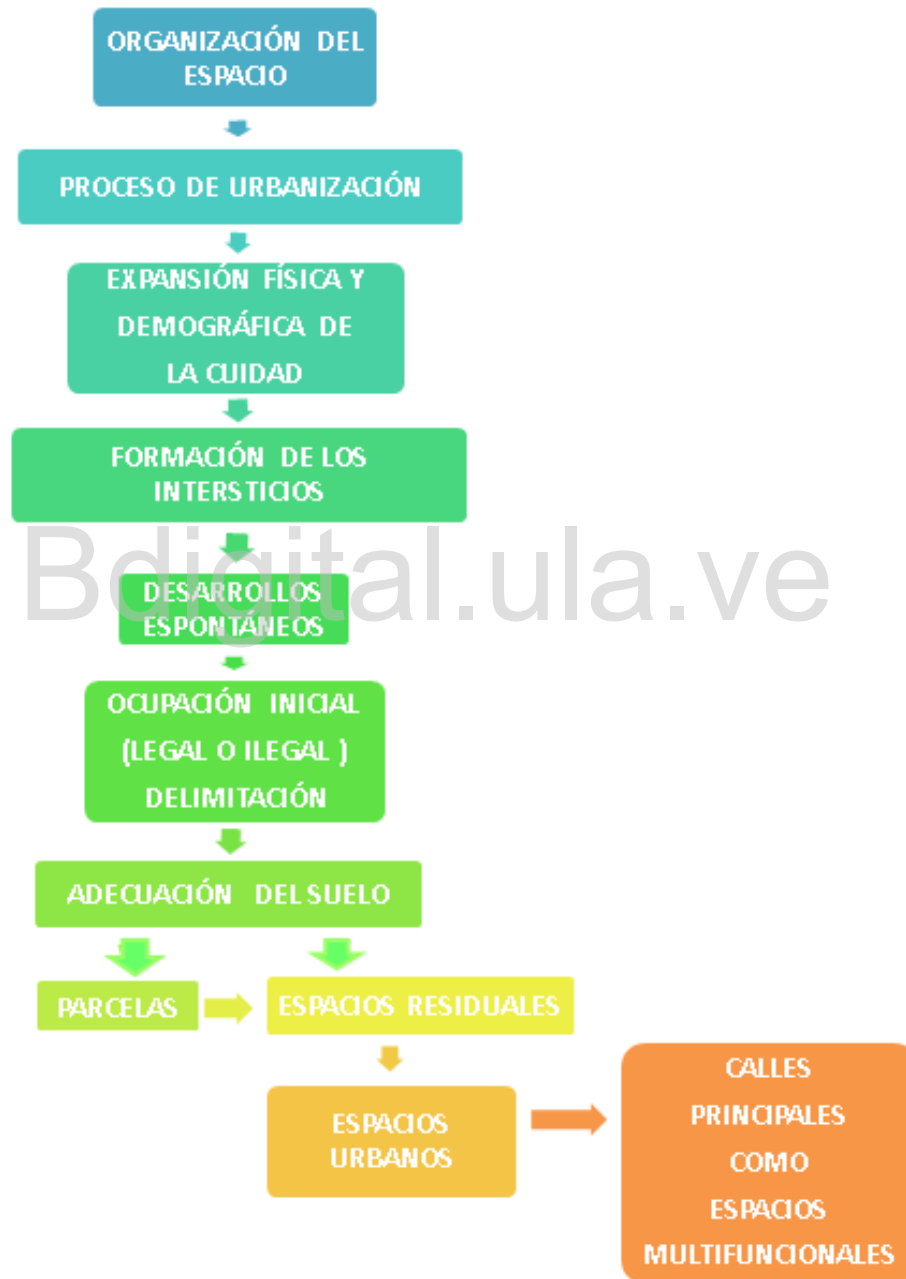


Figura 11: Esquema de la organización del espacio.
Fuente: Elaboración propia. (2016)

Los pobladores de los desarrollos espontáneos tienden a identificarse mayormente con el concepto de Espacio Absoluto, es decir, aquel “con existencia propia e independiente”. Ello vislumbra una intelección del espacio como una entidad que se determina claramente, sus fronteras aparecen nítidas, se le da una figuración con la primacía de objeto. Al ser tratado como un “otro”, como una forma complementaria, no lo concibe totalmente integrado, funciona como un correlato necesario, pues su vida requiere de él pero, no lo percibe plenamente como espacio vivido, asimilado y entrañable, sino que, esta mirada abre un paréntesis que deja abierta la posibilidad para la apropiación, para el asalto que consolide la “conquista” capaz de fusionar, de afianzar otro tipo de percepción, más íntima, del espacio.

A su vez no captan adecuadamente la importancia de ejecutar y hacer operativas las prácticas que den un sentido, de propiedad y pertenencia, a su cotidianidad, no remiten a un tipo de apropiación capaz de generar identificación con el lugar.

Los indicadores fundamentales para medir una identificación social en donde la participación ciudadana reordene y solvete sus problemas comunitarios, apenas fueron determinados en pocas personas con “Apego al lugar”, podemos concluir que en los habitantes de los desarrollos espontáneos consultados, la posibilidad de consumir acciones que permitan un empoderamiento de la comunidad mediante la apropiación de los espacios, resulta improbable, pues el nivel de conciencia sobre la

importancia de fortalecer el tejido social para que pueda hacerse viable el poder revertir los efectos demolidores que, por efecto de economías inclementes y de erradas políticas sociales, han impactado en la calidad de vida de estas comunidades llevándolas a estados de precariedad vergonzosos.

Los desarrollos espontáneos como construcción histórica están constituidos por diferentes identidades (colectiva, regional e individual). Podríamos decir que el barrio es un lugar donde cada uno sabe lo que está haciendo el otro, en el cual el carácter del individuo ha tomado forma de la sociedad, y establece vínculos identitarios con su entorno, especialmente con aquellos más relevantes para su cotidianeidad y para su desarrollo como persona.

Estos vínculos pueden ser considerados en términos de necesidad psicosocial al mismo nivel que la necesidad de establecer contactos y vínculos sociales con nuestro semejantes. En el que por su propia condición humana estos vínculos se articulan según a significados que laboramos y que “tiñen” a los espacios físicos los cuales, como resultado de esta operación pasan de ser “espacio” a ser “lugar”.

Cuando esos espacios, esos lugares, son violados, agredidos o destruidos la gente sufre, y ello pone en evidencia que ese vínculo al que hacía referencia es, en buena parte un vínculo afectivo. Este vínculo afectivo

con el entorno es, finalmente, un importante factor de desarrollo del bienestar psicológico y psicosocial de las personas.

La vivencia del espacio genera procesos de simbolización por medio de la apropiación como elemento configurador de la identidad y percepción e impronta del entorno. Los pobladores han construido un tipo de arraigo donde la apropiación del espacio es influenciada por los procesos de su propia identidad.

La Identidad es elemento capital para que los individuos perciban y se apropien espacialmente de los territorios, conecten sus experiencias vitales a través de una comunicación cultural apropiada, funcional y, finalmente, consiga la pertenencia necesaria que le permita fundar las bases de su cosmovisión e intelección de su mundo y su vida como destino personal y social.

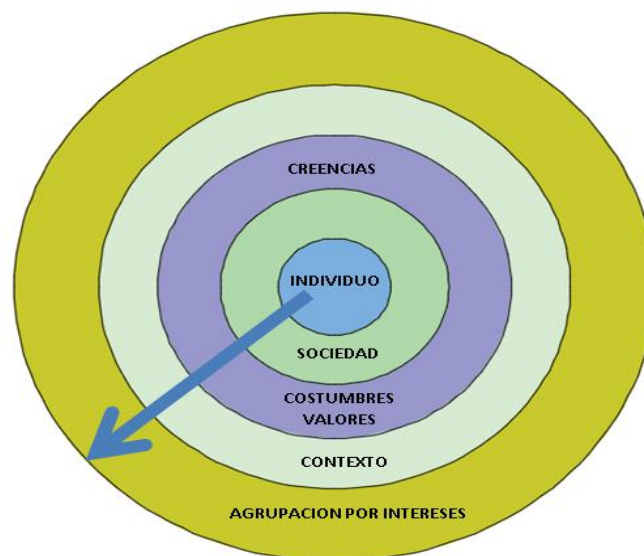


Figura 12: Esquema del proceso de la identidad.
Fuente: Elaboración propia. (2017)

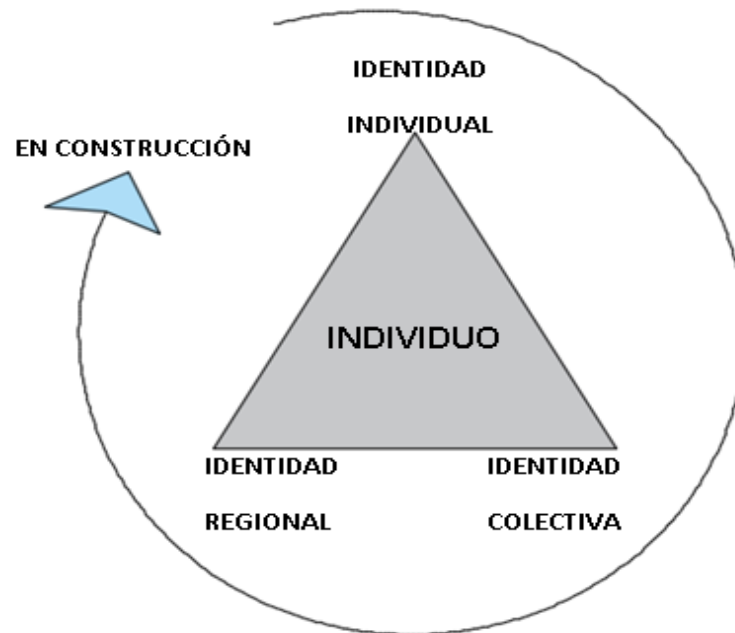


Figura 13: Esquema de la construcción de la identidad.
Fuente: Elaboración propia. (2017)

Los resultados obtenidos constituyen un comienzo para la planificación y proyectación adecuada, donde se pueda otorgar al espacio de un carácter de apego e identificación y los ciudadanos puedan sentirse seguros en ellos y a su vez obtener bienestar psicológico para la transformación del mismo según sus intereses, sean individuales o colectivos.

La aplicación de un corpus interdisciplinario en la planificación de dichos desarrollos, es urgente, para así lograr esa identidad individual y colectiva, como elemento fundamental para la percepción y apropiación del territorio, donde sus experiencias vitales consigan la pertenencia necesaria para lograr una mejor calidad de vida.

Epílogo

**La
interdisciplinariedad
y proyecto
urbanístico, una
nueva mirada a la
ciudad.**

Bdigital.ula.ve

VII. Epílogo: la interdisciplinariedad y proyecto urbanístico¹, una nueva mirada a la ciudad.

Observando la cultura urbanística emergente, con una atención a los nuevos problemas de la ciudad y del territorio que no responde al modelo de la del siglo pasado, en el que pareció aceptarse una relación biunívoca entre urbanización e industrialización y que llevó a establecer unos límites bastante precisos entre las disciplinas que intervienen en la construcción del territorio: Planeamiento, Diseño Urbano; paisajismo etc. Conlleva a un nuevo paradigma sobre las posiciones disciplinarias en el proyecto urbanístico.

En este momento las ciudades sufren grandes dinámicas de reconfiguración y sus territorios resultan más abiertos, se comprende la emergencia de una revalorización de la ciudad como lugar simbólico (Busquets, 2006).

En el panorama actual nuevos procesos económicos y formas de urbanización están apareciendo y obligan a la definición de otros conceptos y a la discusión de nuevas estrategias de intervención en el proyecto urbanístico con la integración de diferentes disciplinas para la formulación de teorías, entrando en vigencia el concepto de interdisciplinariedad, como medio integrador de las mismas para establecer nuevos paradigmas en la resolución de los problemas planteados.

¹ Se refiere a: proyectos, planes, programas y normas relacionadas con la ciudad.

A medida que la discusión teórica del urbanismo y de la ciudad sea amplia, resulta efectivo apuntar las líneas de trabajo orientadas a la discusión proyectual de la ciudad, entendiendo que estas se alimentan de la investigación urbanística.

Destacando la condición del proyecto urbanístico dirigida a la escala de fragmento urbano o de ciertas dimensiones de la ciudad global. Esta condición nos obliga a pensar en la necesaria fuerza de la abstracción del proyecto urbanístico para contener y dirigir acciones o intervenciones tantas veces con programas poco definidos. Sin embargo ahí radica su fuerza conceptual respecto a otras disciplinas como la arquitectura o la ingeniería entre otras, cuyo compromiso con la acción resulta más inmediato.

Reconocer las reglas abstractas en la ciudad existente, así como saber definir acciones abstractas en los nuevos proyectos o planes de la ciudad ha sido quizás la mayor aportación de la urbanística, en el desarrollo de la ciudad contemporánea.

Otra condición del proyecto urbanístico es su capacidad formal y estética, al descubrir la forma urbana en su correcta articulación entre condición social en el proceso de producción y dimensión artística. La ciudad demanda grandes esfuerzos para recuperar los criterios de composición formal que de manera más evidente la arquitectura ha recobrado. Nuevas formas de composición urbanística están operando en la actualidad parecen superar los esquematismos tradicionales.

Sin olvidar la condición redistributiva de la ciudad que en la época moderna ha hecho coincidir en su escenario el desarrollo de los sistemas de producción más innovadores (como la industrialización) con la mejora de las condiciones de vida de la mayoría de sus habitantes. Ahí el urbanismo orientado por el movimiento moderno y su influencia en leyes y políticas reglamentarias como instrumento de mejora social. Slogan detrás de los cuales se organizaron las políticas de viviendas de las grandes ciudades bajo la inspiración de la socialdemocracia europea y los grandes desarrollos urbanísticos de la posguerra europea. Por tanto esta capacidad redistributiva no debería perderse al plantear las estrategias del proyecto urbanístico en la actualidad.

Para mayor amplitud del campo proyectual del urbanismo obliga quizás a reorientar las distintas profesiones e integrar nuevas disciplinas, para dar una respuesta más efectiva a la diversidad de escalas y la pluralidad espacial. Redirigiéndose a la solución de problemas por medio de las teorías emanadas de la investigación urbanística y la interdisciplinariedad.

La interdisciplinariedad es la integración sistemática de teorías, métodos, instrumentos y acciones de los miembros de las comunidades científicas, a partir de diversas disciplinas, con el propósito de alcanzar una visión unitaria acerca de un área del saber (Saldivia, 2008). Debe darse un

intercambio de métodos de una disciplina a la otra, evidenciándose un constante flujo de información.

Por lo tanto estamos quizás ante una fuerte transformación del campo disciplinar, cuya respuesta pueden ser nuevas especializaciones, pero quizás resultaría más aconsejable el fortalecimiento de un campo disciplinar más fuerte y comprehensivo por medio de la interdisciplinariedad.

La expresión de un posible *corpus disciplinar* más sólido no debería ser visto como exclusivo, sino como integrador; y por tanto capaz de superar los aspectos regresivos de las viejas especializaciones que más que asegurar una profundización del estudio disciplinar, lo han fragmentado en un sistema de competencias en conflicto, abonando una fragmentación excesiva de la ciudad, sus infraestructuras y sus sectores funcionales. Y por tanto perdiendo la capacidad de operar de forma integrada (Busquets, 2006). Planteando una gran apertura hacia los métodos empleados por las distintas disciplinas para la consecución de las teorías en el análisis de la ciudad.

Aunque posiblemente las teorías transdisciplinarias no cambiarían nuestro modo de vivir, su elaboración significaría una visión más humanizada e íntegra del mundo que habitamos (Bondarenko, 2009).

Las ciudades han demostrado que desarrollan la sociabilidad entre las personas porque nos enseñan a vivir y aprender de extraños. Y en su

reciente evolución sus ciudadanos parecen estar organizados de una manera menos rígida, en la medida que tienden a agruparse por formas de vida y no tanto por su oficio o lugar de trabajo.

La nueva mirada hacia la ciudad debe tener actitud más holística, donde la identidad y la apropiación establezcan relaciones y direcciones ante la diversidad del mundo que debemos construir, es un desafío reintegrador para obtener un hábitat no solo funcional sino bello y formativo, y lograr que ese hábitat sea sustentable, para facilitar los ciclos evolutivos de la vida y el ser que generó ese impulso por habitar y construir.

Hablamos entonces de una actitud proyectual diferente para una cultura diferente: para una “cultura ambiente”. Es una actitud proyectual no solo benéfica, por su responsabilidad ética hacia la conservación de la diversidad natural y cultural, y su voluntad estética hacia el valor metafórico, representativo, estimulante, sino el mensaje permanente para un ser social más responsable y solidario (Pesci, 2000).

El hombre como ser social está creando nuevas formas de urbanidad, nos toca saber interpretarlas y crear procesos y formas urbanas para estas nuevas condiciones. Transformar la ciudad espontánea en ciudad de ciudadanía, desarrollando políticas ciudadanas en las periferias urbanas, para introducir calidad de vida en la mixtura de tramas por medio de la legalización y dotación de equipamientos urbanos en los desarrollos

espontáneos. Y promover formas de participación ciudadana que incidan en la buena gobernabilidad para hacer la ciudad más eficiente, equitativas, seguras y sostenibles.

Quedan abiertas varias líneas de investigación derivadas de este trabajo:

- Paisaje urbano, identidad y apropiación en los desarrollos espontáneos.
- Ordenamiento y desarrollo sustentable del espacio público y privado de los desarrollos espontáneos.
- Ambiente natural y desarrollos espontáneos.
- Procesos urbanos y expansión de los desarrollos espontáneos.
- Cultura urbana y territorio.
- Estructura urbana, usos del suelo, identidad y apropiación.
- Ecología urbana y desarrollos espontáneos.

Bibliografía

Bdigital.ula.ve



VIII. Bibliografía

1. ACOSTA, M. y BRICEÑO, L. (1987). *Ciudad y capitalismo* – Caracas: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca.
2. AGUILERA, E. (1996). *Movimientos sociales y crecimiento urbano, en la segunda mitad del S. XX, en la ciudad de Mérida, Venezuela*, **FERMENTUM. Revista venezolana de Sociología y Antropología**. ULA. Año 6(16):131-158. Mayo-Diciembre.
3. AGUIRRE, V. y COPPIAROLO, L. (2009). *Tribus urbanas: Sus características y la vinculación con la apropiación del espacio*. XI Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad de la Plata. Disponible en: www.memoria.fahce.unlp.edu.ar
4. ALBORNOZ, J. (2009). *Diccionario de Filosofía*. Vadell Hermanos Editores. Valencia-Venezuela.
5. ALZURU, P. (2011). *Estética y contemporaneidad*. Venezuela, GIECAL.
6. AMAYA, C. (2001). *Las Etapas de crecimiento de Mérida- Venezuela: de la ciudad compacta a la urbe extendida*. **Revista Geográfica Venezolana**. Vol. 42(1), 11-43. Facultad de Ciencias Forestales y ambientales, Universidad de Los andes. Mérida, Venezuela.

7. AMAYA, C. (2011). *Ciudad, anticiudad y contraataque: una visión desde la geografía urbana*. En W. Lobo (Comp.), *Pensar a Mérida*. (pp. 97-171). Universidad de Los Andes, Academia de Mérida, CIGIR. Mérida, Venezuela.
8. AMAYA, C. (2013). *La organización del espacio en el área metropolitana de Mérida*. Consejo de publicaciones, ULA. Mérida, Venezuela.
9. Aravena M., Kimelman, E., Micheli B., Torrealba R, Zuñiga J. *Investigación educativa*. Compilación. Santiago de Chile 2006.
10. ARIAS G., Fideas (2006). *El proyecto de Investigación*. Editorial Episteme, Caracas, Venezuela.
11. AVENDAÑO, F. (1998). *El Barrio, de la unidad a la multiplicidad*. En El Barrio fragmento de ciudad, Documentos Barrio Taller (serie ciudad y hábitat), Bogotá-Colombia.
12. BALDO, Josefina y Federico VILLANUEVA, (1998), *Un plan para los barrios de Caracas, Caracas – Venezuela*: Impresos Minipres, C.A.
13. BAUMAN, Zygmunt. (2010). *La globalización. Consecuencias humanas*, México, Fondo de Cultura Económica, 5^{ta} reimpresión.
14. BAZANT, J. (2004). *Asentamientos irregulares*. Editorial Trillas S.A. México.

15. BENAVIDES, INÉS (1997). *Propuesta para mejorar los niveles de calidad de vida de los desarrollos espontáneos. Caso de estudio Loma de Los Maitines*. Mérida, Venezuela.
16. Berroeta, H. y Vidal, T. (2012). La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa. *Polis*, 31.
17. BONDARENKO, N. (2009). El concepto de teoría: de las teorías intradisciplinarias a las transdisciplinarias. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales* , 461-477.
18. BOURDIEU, P. (2001). *¿Qué significa Hablar?* Ediciones AKAL, tercera edición. España.
19. BOLIVAR, T. (1989). *Los agentes articuladores a la producción de los barrios de ranchos*. Coloquio. *Revista del Consejo de Desarrollo científico Humanístico-Universidad Central de Venezuela*, vol. I/Nº 1. Caracas.
20. BOLIVAR, T. (1995). *Hacedores de ciudad*. Editorial ExLibris, primera edición, Caracas.
21. BONGIOVANI, P. (2010). *Colaboración Científica en la Sociedad del COnocimiento*.
22. BRICEÑO, M. y GÓMEZ, L. (2011). *Proceso de Diseño Urbano – Arquitectónico*. **Revista Venezolana de estudios territoriales, Provincia N° 25** enero-julio 2011. pp. 93-116

23. BUSQUETS, J. (2006). *Cities X Lines*. Harvard: Nicolodi Editore.
24. CAPRILES, A. (2011). *Las fantasías de Juan Bimba*. TAURUS. Venezuela.
25. CHING, Francis. (2013). *Arquitectura forma, espacio y orden*. Editorial Gustavo Gili. España.
26. COLINA, C. (2007). *Ciudades Glocles*. Miguel Ángel García e hijos s.r.l. Venezuela.
27. DELIUS C. GATZEMEIER M. SERTCAN D. WÜNSCHER K. (2005). *Historia de la Filosofía, desde la antigüedad hasta nuestros días*. Alemania; Könenmann.
28. FARIAS, L. (2008). *La comunidad en carne propia*. Ediciones del Vicerrectorado Académico de la UCV. Venezuela.
29. FEUNET, (2008), *Arquitectura y Sociedad, Materiales de Investigación I, Táchira – Venezuela*: FEUNET Fondo Editorial de la Universidad del Táchira.
30. FERRAROTTI, F. (1981), *Storia e storie di vita*, Laterza, Roma-Bari.
31. FERRAROTTI, F. (1983), *Histoire et histoires de vie. La méthode biographique dans les Sciences Sociales*. Librairie des Méridiens. París.

32. GARCÍA, M. (1993). La encuesta. En M. García Ferrando, J. Ibañez y F. Alvira (Comp.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. (pp. 123-152). Madrid, España: Alianza Universidad.
33. GARCIA, N. (2010). *Los barrios de ranchos: fragmentos urbanos disminuidos en el eje Palmira-San Josecito*. Serie divulgación 03 FEUNET. San Cristóbal-Venezuela.
34. GARCIA, N. (2008). *Los asentamientos informales en la ciudad latinoamericana. Identidad y rol urbano. Arquitectura y Sociedad, materiales de investigación I*, 55-74, FEUNET. San Cristóbal-Venezuela.
35. GAUSA, Manuel, (2000). *Diccionario Metápolis de arquitectura avanzada*. ACTAR. Barcelona-España.
36. GÓMEZ, E. y ROJAS, J. (2010). *Tiempos del pensamiento geográfico*. Serie: Estudios, 9. Archivo Arquidiocesano de Mérida-AAM. Mérida-Venezuela.
37. GRUPO ADUAR (2000). *Diccionario de geografía urbana, urbanismo y ordenación del territorio*. Ariel Referencia, Barcelona.
38. GUALLART, V. (2004). *Sociópolis*. España. Actar.
39. GUERRA, L. (2013). *La ciudad ajena: subjetividades de origen mapuche en el espacio urbano*. Fondo Editorial Casa de Las Américas. La Habana-Cuba.

40. GUITIAN, C. (1993).-“*Espacio Habitable Popular de la Caracas contemporánea*” en: FADDA, G. (Compilador). *La Urbe Latinoamericana. Balance y perspectivas a las puertas del Tercer Milenio*. Caracas. CDCH-UCV, Fondo Editorial Acta Científica Venezolana. Pp. 367 (páginas: 89-118).
41. HERNÁNDEZ, R. et al (1998). *Metodología de la Investigación*. (2da edición). México: McGraw-Hill.
42. HURTADO DE BARRERA, J. (2000). *Metodología de la Investigación Holística*. SYPAL. Tercera edición. Caracas. Venezuela.
43. JANCHES, F. y ROHM, M. (2012). *Interrelaciones Urbanas*. Piedra, Papel y Tijera S.A. Argentina.
44. JAROSZYUSKI, P. (2005). *De Sofía a Filosofía*. Pensamiento y Cultura.; Vol. 8 (1): 49-55.
45. KOOLHAAS, R. (2000). *Mutaciones*. ACTAR, Barcelona-España.
46. LÓPEZ, D. (2014). *Claves Urbanas*. Ediciones B Venezuela, S.A. Caracas-Venezuela.
47. MAIER, E. (1992). *El proceso de subjetivización de los excluidos urbanos*, **FERMENTUM. Revista venezolana de Sociología y Antropología**. ULA. Año 2(3):45-75. Enero-Abril
48. Manual de trabajos de especialización y maestría y tesis doctorales (2011). UPEL. FEDUPEL, Caracas.

49. MARTÍNEZ, Miguel (2011 reimpr.). *Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales*. Editorial Trillas: México.
50. MONTANER, J. (2009). *Sistemas arquitectónicos contemporáneos*. Editorial Gustavo Gili, SL. Barcelona-España.
51. MARCANO, L. (2000). *El barrio de ranchos: ¿una manera de construir ciudad?* Espacio/Temas de Ciencias Sociales 7. Universidad Católica Andrés Bello. Venezuela
52. MONTERO, M. (2008). *Ideología, alienación e identidad nacional*. Ediciones de la Biblioteca. UCV. Venezuela.
53. MORENO, Amado. (2014). *Organización del espacio en los estados Trujillo y Mérida 1971-2011*. Vicerrectorado Administrativo de la Universidad de Los Andes. Mérida-Venezuela.
54. MORIN, E. (2001): *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós Studio, Barcelona-España.
55. MUÑOZ, S. (1994). *Barrio e identidad. Comunicación cotidiana entre las mujeres de un barrio popular*. Trillas, México.
56. NEGRON, M. (2008). *Las ciudades de América Latina de cara al siglo XXI*. Semana Internacional de Investigación Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela.
57. NIÑO, A. (2003). *Espacio, historia, sentido. El semanálisis como historiografía urbana*. Universidad Piloto de Colombia, Facultad de Arquitectura y Artes. Bogotá-Colombia.

58. ONTIVEROS, T. (1999) *Memoria espacial y hábitat popular urbano*. Fondo Editorial Tropykos. Caracas-Venezuela.
59. ORDEIG, J. *Diseño urbano y pensamiento contemporáneo*. España. Instituto Monsa de ediciones, S.A. 2004.
60. PARCERISA, J. y RUBERT, M. (2000). *La ciudad no es una hoja en blanco. Hechos del urbanismo*. Ediciones ARQ, Escuela de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile.
61. PESCI, R. (2000). *Ambiente, proyectualidad y cultura democrática*. Buenos Aires: Editorial CEPA.
62. PESCI, R. (2006). *Vientos Verdes*. Buenos Aires: Editorial CEPA.
63. PRATO, Ramiro (2012). *Los cambios de paradigmas en las teorías sobre la ciudad*. Revista VOCES Tecnología y Pensamiento- Cuadernos GEM, Volumen 6:20-25, Enero-Diciembre. Revista Institucional de la Universidad Politécnica Territorial de Mérida.
64. RANGEL, Maritza (2002), *Los cien del Espacio Público para la vida Socio Cultural Urbana*, Mérida - Venezuela: ULA Talleres gráficos Universitarios.
65. ROSSI, A. (1982). *La arquitectura de la ciudad*. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona-España.
66. SALDIVIA, Z. (2008). La interdisciplinariedad, método holístico cognoscitivo. *Revista Semestral Humanidades y Educación* , 157-162.

67. SALAS, Miriam. (2002). *Huellas de ciudad*. Editorial Graphe C.A.; Mérida, Venezuela.
68. SATO, Alberto (2010). *Los tiempos del espacio*. Los libros de El Nacional. Caracas-Venezuela.
69. SCHULZ, D. (2008). *Arquitectura y creatividad actual*. Barcelona: Links.
70. TRIGO, P. (2008). *La cultura del barrio*. Fundación Centro Gumilla. Venezuela.
71. VALERA, Sergi (2010). *Identidad y significado del espacio urbano desde una perspectiva psicosocioambiental. Hacia un urbanismo alternativo*, 125-153, Barcelona-España: ARQUITECTONICS.
72. VALLVERDÚ, J. (2008). Apuntes epistemológicos a la e-ciencia. *Revista de Filosofía* , 193-214.
73. Vidal T. y Pol E. (2005). *La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares*. Anuario de Psicología, vol. 36, nº 3, 281-297. Facultat de Psicologia, Universitat de Barcelona.
74. YORY, C. (2007). *Topofilia o la dimensión poética de habitar*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá-Colombia.

75. Zaera-Polo, A. y. M. Ferré, A. (2003). *Filogénesis: las especies de FOA. En M. Kubo y A. Ferré (Comp.), Filogénesis Las Especies de foreing office architects*. Barcelona: Actar.

Referencias Electrónicas.

1. ANDRÉU, J. *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Consultado en la web (<http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>).
2. BERROETA, H. y VIDAL, M. (2012). *La noción de espacio público y la configuración de la ciudad: fundamentos para los relatos de pérdida, civilidad y disputa*, *Polis*, Revista Latinoamericana [en línea], N° 31, 2012. URL: <http://polis.revues.org/3612>
3. CAMPO-REDONDO, M. CORTÉS, A. CURE, M. FERNÁNDEZ, O. NEUMAN, M. OCANDO, J. ORTIGOZA, M. RÍOS, M. SEQUERA, S. y VALBUENA, R. (2001). *La vía hermenéutica en las historias de vida*. Revista Omnia, Vol. 7, Núm. 1-2, Universidad del Zulia, Venezuela. Extraído el 15 de Marzo del 2013 de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/737/73711291011.pdf>
4. CASSIÁN, N. y Otros (2006). *Imaginario Social: Una aproximación desde la obra de Michel Maffesoli*. Athenea Digital - num. 9 Disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/fic/ca/node/153>
5. CEPAL, (2014). *Informe económico de América Latina y El Caribe*. Disponible en:

http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36970/S1420392_es.pdf;jsessionid=17AE5BABAEF3FC18452EECEBDFC1C800?sequence=1

6. DE LA PEÑA, G. *"Identidades urbanas al fin del milenio"*. En: TORRES, A. (S/F). *Identidades barriales y subjetividades colectivas en Santa Fe de Bogotá*. Extraído el 27 de Enero del 2013 <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Identidades%20barriales%20y%20subjetividades%20colectivas.pdf>
7. GIMÉNEZ G. *"Cambios de identidad y cambios de profesión religiosa"*. En: TORRES, A. (S/F). *Identidades barriales y subjetividades colectivas en Santa Fe de Bogotá*. Extraído el 15 de Febrero del 2013 de <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Identidades%20barriales%20y%20subjetividades%20colectivas.pdf>
8. MAFFESOLI, M (2004). *El tiempo de las tribus*. México, siglo XXI editores Disponible en: <http://www.libroos.es/libros-de-sociales/sociologia/59362-maffesoli-michel-el-tiempo-de-las-tribus-doc.html>
9. MORENO, Alejandro. (2005). *"Historias de vida" e Investigación*. consultado en la web <http://prof.usb.ve/miguelm/historiasdevida.html>
10. TORRES, A. (S/F). *Identidades barriales y subjetividades colectivas en Santa Fe de Bogotá*. Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Extraído el 25 de Abril del 2013 de

<http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Identidades%20barriales%20y%20subjetvidades%20colectivas.pdf>

11. VITRUBIO M. *Los diez libros de arquitectura*. 16[140 páginas].

Disponible

en: <http://www.colegioarquitectostulancingo.com/ARCHIVO/Los10librosdeArquitecturaVitrubio.pdf> Consultado Abril 25, 2011.

Bdigital.ula.ve

Anexos

Bdigital.ula.ve



ENCUESTA

La organización del espacio como forma de apropiación e identidad en los desarrollos espontáneos. Mérida, Venezuela.

DATOS PERSONALES:

Nombres y Apellidos:

C.I.: _____ . Edad: _____ . Sexo: F M

Teléfono: _____ . Origen de la persona:

Dirección de habitación:

Tiempo de Residencia en el Sector:

Nivel Educativo: _____ . Estado Civil:

Ocupación:

PREGUNTAS:

1. ¿Qué idea o noción le surge cuando escucha la palabra **Identidad**?

2. ¿Qué idea o noción le surge cuando escucha la palabra **Cultura**?

3. ¿Qué idea o noción le surge cuando escucha la palabra **Apropiación**?

4. ¿Qué idea o noción le surge cuando escucha la palabra **Espacio**?

5. ¿Qué es para usted **Espacio Público**?

6. ¿Qué es para usted **Espacio Privado**?

7. Le gusta su Barrio: SI NO

¿Porque?

8. ¿Cómo definiría su Barrio?

9. ¿Qué servicios le falta a su Barrio?

Bdigital.ula.ve

C.C.Reconocimiento